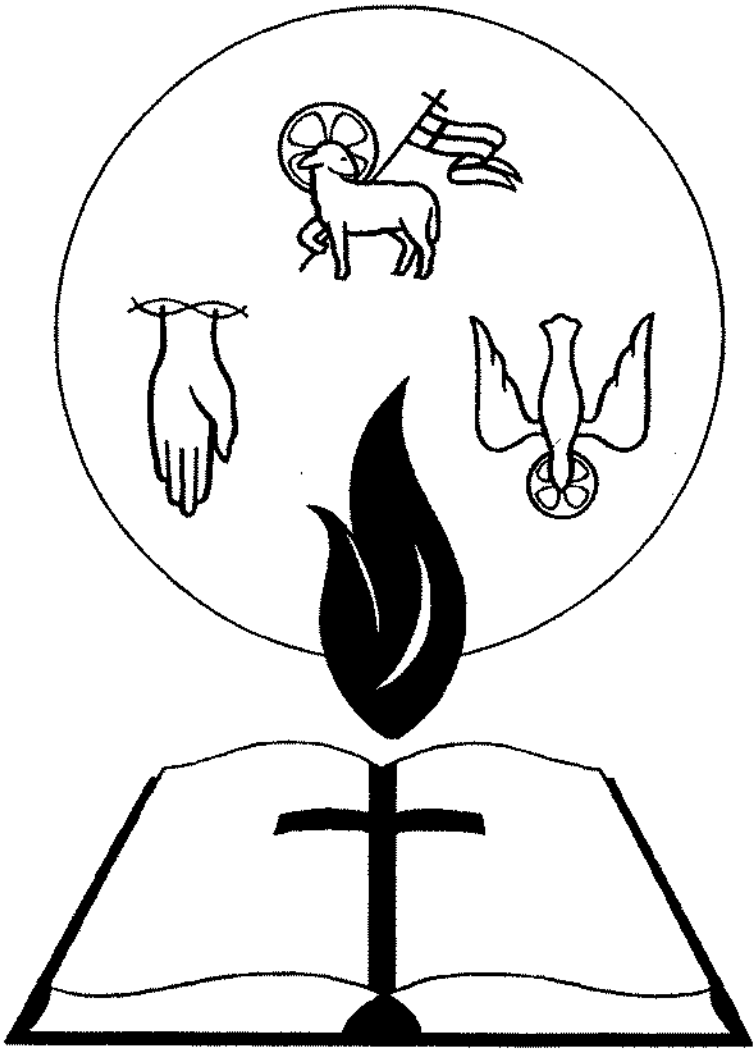
Las Maravillas de Dios



Paul E. Eickmann

Las Maravillas de Dios

Paul E. Eickmann

Nothwestern Publishing House
Milwaukee, Wisconsin

Versión inglesa original
Library of Congress Card Number: 70-123728
Northwestern Publishing House
1250 N. 113th Street
Milwaukee, Wisconsin 53226-3284
(414) 475-6600 / FAX: 475-7684
© 1970 by Northwestern Publishing House. All Rights Reserved.
Published 1970

Traducido con permiso

Segunda edición: 1993
Todos los derechos reservados por Northwestern Publishing House

PRÓLOGO

Cuando la Comisión para la Literatura Cristiana planeó un curso de instrucción para adultos, tenía en mente un libro que sería distintivo en este respecto: seguiría el orden cronológico de las Sagradas Escrituras. El Profesor Eickmann, siendo miembro de la comisión en aquel entonces, estaba totalmente de acuerdo con este modo de proceder. Comisionado para escribir este curso, ha logrado este objetivo de una manera admirable.

El título del curso es tomado de Hechos 2:11. Cuando los apóstoles del Señor el día de Pentecostés proclamaron a Jesús crucificado como el Cristo, la gente de todas partes del mundo mediterráneo exclamaron: "Les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios." El maravilloso plan de Dios para la salvación es el tema de cada capítulo en este curso.

Tomando en cuenta el estado actual del mundo teológico, no está por demás que para el autor, las Sagradas Escrituras son la palabra infalible de Dios. Esta convicción le guía en toda su presentación. El deja que las Escrituras hablen por sí mismas; utiliza un pasaje claro para ayudar a explicar otro que no lo es. No dice más ni menos de lo que las mismas Escrituras dicen.

No hay ninguna confusión de ley y evangelio en este curso. Los pasajes que enseñan la ley hacen cumplir su divino propósito; sirven como espejo para dar a conocer el pecado y su culpa, para guiar al cristiano en su vida de santificación, y para frenar la rebelión de la carne. El autor deja que las afirmaciones y las promesas del evangelio logren su objetivo con la voluntad de Dios: para crear fe, sostenerla y edificarla y para motivar tal vida de fe en el Señor.

Otra buena característica de este libro es que se trata de las preguntas más comunes hechas por personas interesadas en investigar la fe luterana, es decir, la fe bíblica. El autor revela que tuvo mucha experiencia con estas preguntas a través de su trabajo como pastor de una congregación.

Este curso es muy práctico. Hay mucho contenido concentrado en un espacio limitado. Así que, hay material suficiente para proveer un buen fundamento bíblico tanto para el alumno como para el maestro. Al mismo tiempo, no contiene material que prohíba al maestro ejercer su individualidad cuando lo presente.

Cada uno de los veinte capítulos está escrito con pausas naturales para permitir preguntas y discusión. Así se evitan los largos discursos del maestro que resultan en poca participación del alumno. Los versículos bíblicos presentan el tema principal de cada capítulo y forman el bosquejo del curso. Las lecturas de la Biblia forman una parte integral de cada capítulo. Al final de cada párrafo, uno o más oraciones resumen las enseñanzas de los versículos bíblicos. Además, cada capítulo termina con preguntas termina con preguntas que estimulan la discusión de las verdades expuestas en la presentación.

También hay un apéndice que da una historia breve de la Iglesia Cristiana, El Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero, y Preguntas Cristianas.

¡Que Dios utilice este curso para cimentar a muchos en la única fe salvadora!

Werner H. Franzmann

NOTA DE TRADUCCIÓN
TRANSLATION NOTES

Las Maravillas de Dios fue publicada por primera vez en castellano en 1988. Aunque el título posiblemente implica la segunda versión inglesa, **The Wonders of God**, publicada por NPH en 1983, tanto la original como esta nueva edición son traducciones de **The Wonderful Words of God**, la cual usa la Versión Autorizada de la Biblia y fue publicada por Northwestem Publishing House en 1970 (No. de catálogo 07N0738, $3.95 US).

Mientras que la traducción por lo común sigue el inglés estrechamente algunas preguntas fueron añadidas en varios capítulos. Dudas o sugerencias para mejor esta traducción son bienvenidas. Favor de ponerse en contacto con la oficina de comunicaciones, dirección y teléfono encontrados abajo.

Las Maravillas de Dios sigue usando la versión Reina Valera, 1960 de la Biblia puesto que la Nueva Versión Internacional aún no ha salido con el Antiguo Testamento, el cual no se espera hasta 1995.

Las Maravillas de Dios was first published in Spanish in 1988. Although the title might imply the revised English version, **The Wonders of God**, published by Northwestern Publishing House in 1983, both the original and this new Spanish edition are translations of **The Wonderful Works of God**, which uses the King James Version and was published by NPH in 1970 (Catalog No. 07N0738, $3.95).

While the translation is generally very close a few questions have been added in a couple of the chapters. Questions about or suggestions for improvement of this translation are welcome. Contact the mass communications office, address and phone number given below.

Las Maravillas de Dios continues to use the Reina Valera 1960 translation of the Bible. While the New Testament of the New International Version is now available in Spanish, the Old Testament is not expected until 1995.

Mass Communications for Latin America
580 Giles Rd.
El Paso, TX 79915
(915) 592-9900

Agradecemos la valiosa contribución de Lutheran Brotherhood que hizo posible la publicación de este libro.

CONTENIDO

CAPÍTULO 1 9
CAPÍTULO 2 13
CAPÍTULO 3 17
CAPÍTULO 4 20
CAPÍTULO 5 23
CAPÍTULO 6 26
CAPÍTULO 7 30
CAPÍTULO 8 33
CAPÍTULO 9 35
CAPÍTULO 10 39
CAPÍTULO 11 43
CAPÍTULO 12 48
CAPÍTULO 13 52
CAPÍTULO 14 56
CAPÍTULO 15 59
CAPÍTULO 16 63
CAPÍTULO 17 67
CAPÍTULO 18 71
CAPÍTULO 19 75
CAPÍTULO 20 79
APÉNDICE I 84
APÉNDICE II 88
APÉNDICE III. 95

CAPÍTULO 1

DIOS CREÓ AL MUNDO Y AL HOMBRE

A. LA CREACIÓN

¿Cómo llegó a ser el mundo? La razón nos dice que este universo vasto y ordenado no existe por pura casualidad. *Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios* (Hebreos 3:4). *Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos* (Salmo 19:1). El que planeó e hizo este mundo es ciertamente un Creador poderoso.

Pero, ¿cómo hizo Dios el mundo? ¿Cómo hizo Dios al hombre? ¿Cuál es su propósito para sus criaturas? Estas son preguntas que la razón humana no puede contestar. El hombre se ha hecho conjeturas acerca del origen de todas las cosas, y es muy probable que seguirá conjeturando hasta el fin del mundo. Para aprender la verdad acerca de la creación de todas las cosas, es necesario que escuchemos al Creador mismo. Sólo él fue testigo de la obra de la creación. (Léase Génesis 1:1-2:3.)

- **En el principio Dios hizo todas las cosas de la nada.**
- **El creó todas las cosas las cosas en seis días por su palabra todopoderosa.**
- **A las plantas y a los animales Dios les dio la habilidad de reproducirse según su especie.**
- **Dios creó al hombre y a la mujer y les mandó: "Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla."**
- **Dios creó al hombre "conforme a su semejanza," o sea, sin pecado, santo, sabiendo la voluntad de Dios. (Véanse Efesios 4:24, Colosenses 3:10.)**
- **Cuando Dios creó al mundo y al hombre, eran "buenos en gran manera."**

B. CREACIÓN DEL HOMBRE

El mandato de Dios es que el hombre sujetara la tierra y tuviera domino sobre todas las criaturas. Estos nos demuestra que la tierra y todas las cosas que en ella habitan fueron creadas para el bien del hombre. Dios entregó el mundo al hombre, su creación amada. El capítulo 2 de Génesis revela detalles adicionales y da énfasis al amor de Dios para con los hombres (Génesis 2:4-25).

- **Dios formó especialmente el cuerpo del hombre del polvo de la tierra.**
- **El sopló en el hombre aliento de vida.**

- **El creó a Eva para ser ayuda idónea de Adán. (Al crear a Eva y traerla a Adán, Dios estableció el primer matrimonio, hogar y familia.)**
- **Dios dio a Adán y a Eva un mandamiento especial para que expresaran su fe en él.**

C. DIOS, NUESTRO CREADOR Y PRESERVADOR

La obra de la creación fue terminada en seis días. La Biblia subraya la verdad de que la creación había sido terminada cuando dice que Dios descansó en el séptimo día. Esto no quiere decir que Dios dejó al mundo continuar sin él. Dios todavía se encuentra activo en su obra.

Aunque Dios nos da vida mediante nuestro padre, él es nuestro creador, y así debemos reconocerlo. *Tus manos me hicieron y me formaron; hazme entender, y aprenderé tus mandamientos* (Salmo 119:73). Dios todopoderoso nos da cuerpo y alma, ojos y oídos, y todos los miembros de nuestros cuerpos. La capacidad de razonamiento de nuestras mentes, la destreza de nuestras manos - todos éstos son regalos de él. *Pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas* (Hechos 17:25). En verdad hay bastante razón en decir: *Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras* (Salmo 139:14).

Dios no solamente nos da a nosotros y a todas las criaturas vivientes el comienzo de la vida; también nos provee abundante y diariamente de todo para vivir. *Los ojos de todos esperan en ti, tú les das su comida a su tiempo. Abres tu mano, y colmas de bendición a todo ser viviente* (Salmo 145:15,16). Ropa, comida, casa, hogar, familia y ganado - todos éstos son dones de su mano amorosa. *El hace producir el heno para las bestias, y la hierba para el servicio del hombre* (Salmo 104:14). Las bendiciones de la creación vienen a nosotros por medios naturales, pero Dios es el que obra mediante la naturaleza para preservar nuestro cuerpo y vida.

El promete aún más a los que confían en él. *Jehová te guardará de todo mal; el guardará tu alma. Jehová guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre (Salmo 121:7,8). Jehová es escudo y protector de su pueblo. El promete: No te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada. Pues a sus ángeles mandará cerca de ti, que te guarden en todos tus caminos* ((Salmo 91:10,11). En cierto momento durante la creación Dios hizo los ángeles, espíritus poderosos que le sirven. (Véase el Salmo 103:20,21; Hebreos 1:14.) *Ángel* quiere decir *mensajero* los ángeles frecuentemente llevaron la palabra de Dios a los hombres. El Creador también los envía para cuidar a los suyos. Sabiendo que el Dios todopoderoso nos ama, podemos estar seguros de que su propósito nunca es hacernos mal alguno. *Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados* (Romanos 8:28).

- **Todas las personas son criaturas de Dios.**
- **El nos da cuerpo y alma, los sentidos, los miembros, la razón y todas las habilidades.**
- **El provee todo lo necesario para el cuerpo y la vida.**
- **Nos guarda y protege de todo peligro y mal**

D. DEN GRACIAS AL SEÑOR

¿Qué debemos a Dios, nuestro Creador y Preservador? ¡Que nuestros corazones y voces le den las gracias! Con gusto debemos obedecer a tal Señor. *Alabad a Jehová, porque él es bueno* (Salmo 107:1). *Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice,*

alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios (Salmo 103:1,2). "Sí, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios" (1 Corintios 10:31).

- **A Dios, nuestro Creador y Preservdor, debemos darle gracias, alabarlo, servirle y obedecerle.**

E. LA CREACIÓN Y LA EVOLUCIÓN

Tratando de explicar el principio del mundo y del hombre, algunas personas han ideado teorías que no van de acuerdo con la historia de la Biblia. Al observar ciertos procesos presentes en la naturaleza, algunos científicos han llegado a la conclusión de que el mundo llegó a existir hace miles de millones de años por un accidente en el vacio del espacio. En cuanto a la vida, comúnmente los biólogos suponen que las cosas vivientes en la tierra se originaron por una generación espontánea. Según ellos, ninguna forma de vida estaba presente cuando el planeta se formó hace 4.5 mil millones de años, sino que se creó cuando las condiciones favorables prevalecieron hace más de 2.7 mil millones de años - la edad supuesta de los fósiles más primitivos. Se dice que el hombre descendió de una evolución de animales empezando muchísimos años atrás con las células más sencillas. Las plantas, los animales, y los hombres supuestamente continúan en este proceso de desarrollo. Esta es la teoría de la evolución.

El relato de la creación en la Biblia es totalmente diferente. Dios creó todas cosas de la nada por su palabra todopoderosa. *Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay* (Exodo 20:1). El creó un mundo maduro. Todo lo que hizo en el principio era *bueno en gran manera.* Dio a las plantas y a los animales la capacidad de reproducirse *según su especie.* Hizo al primer hombre y mujer algo especial de su creación, y les dio el poder de *fructificar y multiplicar.* Hizo santo al hombre como el mismo, le bendijo con un alma (Eclesiastés 12:7; Salmo 31:5; Mateo 10:28), y lo puso sobre todo lo demás de la creación. Aunque la Biblia no menciona la fecha exacta de la creación, ciertamente describe una tierra mucho más joven de la que la teoría de la evolución sugiere.

¿Por qué aceptan los cristianos el relato bíblico de la creación? Con Jesucristo los cristianos confiesan que la palabra de Dios *es la verdad* (Juan 17:17. Véase también el cap. 12). Aunque el hombre por su propia observación ha aprendido mucho acerca de las leyes naturales por las cuales Dios lo preserva, ningún hombre observó la creación. El Creador nos ha dado su propia historia en la Biblia. *Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios* (Hebreos 11:3). (El estudiante que encuentra dificultades en aceptar el relato bíblico de la creación puede volver a este capítulo después de estudiar la historia entera de las maravillas de Dios.)

F. EL PRIMER ARTÍCULO: DE LA CREACIÓN

Lo que dice la Biblia acerca de la obra de la creación, los luteranos la resumen con el primer artículo del Credo Apostólico, en la explicación del Dr. Martín Lutero.

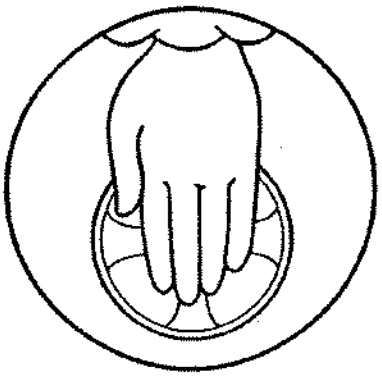
G. PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Cómo ha demostrado nuestro Creador y Preservador su amor para con los hombres?
2. Según Juan 1:1-14, ¿quién estaba presente y activo en la obra de la creación?
3. ¿Se puede hallar algún ejemplo del Espíritu Santo en los primeros versículos de Génesis 1?

4. La expresión "según su especie" se repite frecuentemente en Génesis 1. Compare esto con la teoría de la evolución.
5. Demuestre en Génesis 1 y 2 que el matrimonio fue establecido y bendecido por el Creador.
6. La explicación de Lutero en el primer artículo del Credo Apostólico incluye la frase: "Por todo esto debo darle (a Dios) gracias, alabarlo, servirle y obedecerle." ¿Qué quiere decir esto?

Lecturas de la Biblia: Génesis 1 y 2; Salmo 8,19,100,104; Mateo 6:25-34.

De boca y corazón load al Dios del cielo,
Pues dionos bendición, salud, paz y consuelo.
Tan sólo a su bondad debemos nuestro ser;
Su santa voluntad nos guía por doquier.
(Culto Cristiano #193:1)



CAPÍTULO 2

DIOS PROMETIÓ EL SALVADOR AL HOMBRE PECAMINOSO

A. LA CAÍDA EN EL PECADO

Vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera (Génesis 1:31). La creación, tal como fue hecha por la mano de Dios, era perfecta en cada detalle. En cuanto al hombre la Biblia dice: *Creó Dios al hombre a su imagen* (Génesis 1:27; véase Efesios 4:24). El hombre era santo como Dios. Si el hombre se hubiera quedado en esta condición perfecta, habría vivido para siempre siendo una criatura feliz de Dios. Mas el hombre no permaneció perfecto. (Léase Génesis 3:1-24.)

- **En el principio hizo Dios al hombre y todas las cosas eran "buenas en gran manera."**
- **Adán y Eva, tentados por la serpiente, desobedecieron el mandato de Dios.**
- **Dios castigó al hombre por sus pecados, dándole tristeza, muerte y la pérdida del paraíso.**

B. EL TENTADOR

¿Quién tentó a Eva a pecar? *(El diablo) ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad* (Juan 8:44). El diablo (Satanás) habló por medio de la serpiente. La Biblia dice de Satanás y de los otros ángeles malos: *Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio (II Pedro 2:4). El diablo pecó. Tentó a Adán y Eva a pecar. Todavía trata de realizar su propósito asesino contra nosotros.* Dios nos exhorta: *Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar* (I Pedro 5:8).

- **El diablo, un ángel caído, indujo al hombre al pecado.**

C. LAS CONSECUENCIAS DEL PECADO

Las consecuencias del pecado no fueron agradables. Dios le dijo a Eva: *Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos* (Génesis 3:16). A Adán le dijo Dios: *Maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá ...con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás* (Génesis 3:17-19). El trabajo del hombre, dado a él como bendición, llegó a ser pesada labor, y su vida llegó a ser un triste camino hacia la muerte.Las consecuencias de la caída en pecado demostraron el lado

malo a Adán y Eva. Ellos habían sido creados en la imagen de Dios, pero después de la caída, la humanidad ya no poseía la imagen de Dios. Adán *engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen* (Génesis 5:3). Los hijos e hijas de Adán eran pecaminosos como su padre. Nosotros también descendemos de Adán y Eva. *Lo que es nacido de la carne, carne es* (Juan 3:6). Desde la caída *no hay hombre justo en la tierra que haga el bien y nunca peque* (Eclesiastés 7:20). De modo que tenemos que confesar: *He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre* (Salmo 51:5). Esta maldad heredada (pecado original) trajo consecuencias horribles. *El pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuando todos pecaron* (Romanos 5:12).

- **Con el pecado, llegó al mundo la tristeza y la muerte.**
- **Los descendientes de Adán y Eva nacieron pecadores (El pecado original o heredado).**
- **Nacemos pecadores, condenados a la muerte eterna.**

D. LA PROMESA

Después de la caída, dijo Dios la serpiente: *Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar* (Génesis 3:15). En su amor el Creador no abandonó a sus criaturas cuando pecaron contra él. En seguida prometió que la simiente o descendencia de Eva iba a herir la cabeza de la serpiente, es decir, destruir el poder del diablo. Esta promesa, que se repetiría muchas veces en el Antiguo Testamento, alumbró a Adán a Eva y a sus hijos, en la oscuridad del pecado. Dios cumplió su promesa cuando su Hijo Jesucristo llegó a ser hombre. El era el descendiente de Eva, pero sin pecado. Por su sufrimiento y muerte Jesucristo rescató al hombre del poder del diablo. *De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en El cree, no se pierda, mas tenga vida eterna* (Juan 3:16).

- **En su amor el Señor prometió que la simiente de la mujer iba a destruir el poder del diablo.**

E. LOS PECADOS DEL HOMBRE

La vida de Caín, el primer hijo de Adán, muestra los resultados de la caída en el pecado. El hombre ya no era santo como Dios. La naturaleza pecaminosa condujo a Caín a pensar y hacer lo que hizo. (Léase Génesis 4:1-15.)

Aunque algunos de los descendientes de Adán y Eva invocaban el nombre del Señor (Génesis 4:26), los que confiaban en su promesa y proclamaban su nombre se casaron con descendientes incrédulos de Caín. El pecado y la incredulidad prevalecieron en el mundo. *Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de las pensamientas del corazón de ellos era de continuo solamente al mal* (Génesis 6:5). Sin embargo, hubo algunos en cuyos corazones la promesa de Dios creó fe. Entre ellos estaba Noé. *Noé halló gracia ante los ojos de Jehová* (Génesis 6:8). El Señor le dio al mundo pecaminoso un tiempo de gracia que duró 120 años. Durante ese tiempo Dios mandó a Noé a que construyera un arca. *Y he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá. Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, tus hijos, tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo. Y de todo lo que*

vive, de toda carne, dos de cada especie meterás en el arca, para que tengan vida contigo...y lo hizo asi Noé; hizo conforme a todo lo que Dios le mandó (Génesis 6:17-22).

Dios llevó a cabo su justa amenaza y destruyó a todo ser viviente sobre la faz de la tierra. También guardó fielmente su promesa y salvó a Noé, su familia y a los animales en el arca. Después del diluvio prometió: *No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a todo ser viviente, como he hecho. Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche* (Génesis 8:21,22). El Señor designó el arco iris como señal del pacto entre él y todas las criaturas vivientes.

La historia de Cain y Abel, la condición el mundo antes del diluvio, y todo suceso, demuestran la verdad de la palabra del Señor. *El intento del corazón del hombre es malo desde su juventud* (Génesis 8:21). ¿Cuáles frutos se esperan de la naturaleza pecaminosa del hombre? *¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos* (Mateo 7:16,17). *Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias* (Mateo 15:19). Las guerras, los crímenes, las disputas, los hogares rotos, la inmoralidad, y la enseñanza falsa en el mundo son los frutos maliciosos de la naturaleza del hombre caído.

- **La naturaleza pecaminosa, del hombre produce pensamientos, palabras, hechos pecaminosos (pecados actuales).**

F. LA MISERICORDIA Y EL JUICIO

Todavía el Señor con paciencia guarda su pacto y sigue dándole al mundo pecaminoso un tiempo de gracia. Pero no lo hace porque lo merezcamos. *Menor soy que todas las misericordias y que toda la verdad que has usado para con tu siervo,* confesó uno de los hijos de Dios (Génesis 32:10). Dios no nos debe nada. No podemos demandar su bondad. De hecho, por nuestros pecados merecemos diaria y plenamente su castigo. *Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es su fidelidad* (Lamentaciones 3:22,23). *Bueno es Jehová para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras (Salmo 145:9). La misericordia de Dios no significa que él es indiferente al pecado. Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres* (Romanos 1:18). El juicio final seguramente viene. La misericordia paciente de Dios nos mueve a arrepentirnos mientras haya tiempo. *Los cielos y la tierra...están reservados, guardados para el fuego en el día de juicio y de la perdición de los hombre impíos...El Señor no retarda su promesas...sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento* (II Pedro 3:7,9).

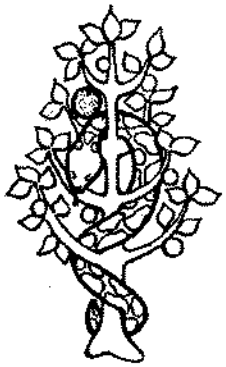
- **Dios, el juez justo, condena y castiga al pecador.**
- **Por su misericordia el Señor todavía preserva al mundo y le da al hombre un tiempo para arrepentirse antes del juicio final.**

G. PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Cómo atacó el diablo la fe que Eva tenía en el Señor y cómo la tentó a pecar? ¿Nos tienta el diablo en la misma manera?

2. ¿Por qué se llama el diablo "homicida desde el principio"? (Juan 8:44).
3. Algunos maestros basan sus teoría en la idea de que el niño es básicamente bueno o al menos por naturaleza no es ni bueno ni malo moralmente. Comente sobre esto, usando el punto de vista de la Biblia.
4. La palabra "evangelio" quiere decir "buenas nuevas o noticias." ¿Por qué se llama Génesis 3:15 "el primer evangelio"?
5. Explique cómo mostró el diluvio tanto la fidelidad como la justicia de Dios sobre el pecado.
6. Mencione algunos artículos del periódico que muestran los frutos pecaminosos de la naturaleza caída del hombre.

Lecturas de la Biblia: Génesis 3,4,6-9,11.



CAPÍTULO 3

DIOS ENTREGA LA PROMESA DEL SALVADOR A ABRAHAM, ISAAC Y JACOB

A. EL LLAMAMIENTO DE ABRAHAM

El Señor Dios planeó escoger y preparar un pueblo especial, el cual recibiría sus promesas y traería al mundo al Salvador de toda la humanidad. El llamó a Abraham, descendiente de Sem, hijo de Noé, para que fuera el antecesor del pueblo escogido y del Salvador (Génesis 12:1-9).

- **El Señor prometió bendecir a Abraham y a todo el mundo por medio de él.**
- **Abraham creó la promesa del Señor.**

B. EL PACTO DEL SEÑOR CON ABRAHAM

Para que fuera fortalecida la fe que él había creado en el corazón de Abraham, Dios repitió su promesa frecuentemente durante los veinticinco años antes que naciera Isaac, el hijo prometido. *Y no se debilitó en la fe (Abraham) al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en la fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido* (Romanos 4:19-21). Esta fe se creó y fundó en la promesa del pacto de Dios (Génesis 15:1-6).

- **El Señor hizo un pacto con Abraham.**
- **Abraham "creyó a Jehová, y le fue contado por justicia."**

C. UNA PRUEBA DE LA FE DE ABRAHAM

Cuando Abraham tenía cien años, Sara dio a luz un hijo, llamado Isaac. Después el Señor probó a Abraham para que su fe se fortaleciera aún más (Génesis 22:1-19).

- **El Señor probó la fe de Abrabam.**
- **Abraham "confió en la palabra del Señor y la obedeció."**

D. LA JUSTICIA POR LA FE

¿Cuál es el camino de salvación que ofrece el Señor? Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. *Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham. Y la Escritura previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán bendita todas las naciones. De modo que los*

de la fe son bendecidos con el creyente Abraham (Gálatas 3:6-9). *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda mas tenga vida eterna* (Juan 3:16).

- **El Señor salva al hombre por la fe en su Hijo Jesucristo, el Salvador prometido.**

E. JACOB

Isaac tenía dos hijos, Esaú y Jacob. Antes que nacieran, Dios había predicho que el mayor (Esaú) serviría al menor (Jacob). Cuando Isaac envejeció y sus ojos se oscurecieron, decidió darle a Esaú su especial bendición. Pero Jacob engañó a su padre, suplantando a Esaú y en su lugar recibió la bendición. Para eludir el enojo de Esaú y para encontrar una esposa entre la familia de su madre, Jacob se fue de la casa de su padre a la casa de su tío, Labán. Allí habría de instruirse en la fe (Génesis 29-33). En el camino el Señor le repitió a Jacob la promesa en un sueño (Génesis 28:10-15).

- **El Señor prometió bendecir a Jacob y a todas las familias de la tierra por medio de la su simiente.**

F. JOSÉ

Después de 20 años regresó Jacob a Canaán. Llevó consigo a su numerosa familia y todo su ganado. Por medio de privación y bendición Dios había instruido a Jacob en la fe. Para simbolizar el cambio que había hecho en el corazón de Jacob, el Señor cambió el nombre de Jacob a Israel. Los hijos de Israel, Rubén, Simeón, Leví, Judá Dan, Neftalí, Gad, Aser, Isacar, Zabulón, José y Benjamín, habrían de fundar las doce tribus. Gran parte de la historia de Israel de Génesis 37 a 50 se trata de su hijo José (Génesis 37:1-11).

Por odio, los hermanos mayores de José le vendieron como esclavo. Persuadieron a su padre, haciéndole creer que su hijo favorito había muerto. Luego los traficantes de esclavos llevaron a José a Egipto donde llegó a ser mayordomo sobre toda la casa de Potifar. Pero la esposa de Potifar tentó a José a que cometiera adulterio con ella. El rehusó diciendo: *¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?* (Génesis 39:9). Creyendo la acusación de su esposa, Potifar encarceló a José. Después de muchos años de prisión injusta, mientras que el Señor seguía bendiciéndolo, José fue puesto en libertad por interpretar los sueños de Faraón, rey de Egipto. Por medio de los sueños de Faraón, Dios reveló que la tierra de Egipto iba a experimentar siete años de plenitud seguidos por siete años de hambre. Faraón puso a José sobre todo Egipto, encargado de recoger trigo durante los años de abundancia. El hambre que siguió llegó hasta Canaán y los hermanos de José vinieron a Egipto a comprar trigo.

Cuando José estaba seguro de que sus hermanos se habían arrepentido de sus pecados, se reveló a sí mismo como su hermano "perdido." El llevó a Jacob, a sus hermanos y a sus familias a Egipto para preservar sus vidas durante el hambre. Allí Jacob murió después de bendecir a sus hijos y entregar a Judá la promesa especial: *No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh; y a él se congregarán los pueblos* (Génesis 49:10). (Léase también Génesis 50:16-26.)

Ambos, Jacob y José, sufrieron privación en sus vidas. Los dos podían preguntarse: *¿Por qué me pasa esto a mí?* Pero igualmente los dos pudieron mirar hacia atrás y reconocer el amor y la dirección de Dios en sus vidas. Después de regresar a Canaán, Jacob confesó: *Menor soy que todas las misericordias y que toda la verdad que has usado para con tu siervo* (Génesis 32:10).

José, hablando con sus hermanos después de la muerte de su padre, dijo: *Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo* (Génesis 50:20). Todos los hijos de Dios hasta hoy pueden decir con San Pablo: *Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados* (Romanos 8:28).

- **Judá recibió la bendición de Israel (Jacob).**
- **Dios hace que todas las cosas les ayudan a bien a los que le aman.**

G. PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Cuál fue la más grande bendición que Dios prometió a Abraham? (Véase Génesis 12:1-3.)
2. La fe de Abraham se mostraba en su trato con otros hombres. Dé algunas pruebas de esto (Génesis 13).
3. ¿Cómo pudo ser Abraham capaz de sacrificar su propio hijo, Isaac? (Véase Hebreos 11:8-19.)
4. ¿Cuáles bendiciones deseó Abraham para Isaac según Génesis 24?
5. Cuando Jacob regresó a Canaán, el Señor se encontró con él en forma humana y luchó con él. Jacob le dijo al Señor, "No de dejaré, si no me bendices" (Génesis 32:26). ¿Con qué derecho pudo Jacobo decir esto al Señor? (Véase Génesis 28:13-15.)
6. ¿Cuál lección podemos aplicar a nuestras vidas al ver los problemas y sufrimientos de José?

Lecturas de la Biblia: Génesis 18,19,24,27,32,39 y 50.

Mi fe descansa en Ti,
Cordero, que por mi
Fuiste a la cruz:
Escucha mi oración,
Dame tu bendición
Llene mi corazón
Tu santa luz.

Tu gracia en mi alma pon,
Y guarde el corazón
Tu sumo amor.
Tu sangre carmesi
Diste en la cruz por mí,
¡Que viva para ti,
Oh Salvador!
(Culto Cristiano #246:1,2)

CAPÍTULO 4

DIOS LIBRÓ A SU PUEBLO ISRAEL Y LE DIO SU LEY

A. ISRAEL AFLIGIDO

Así habitó Israel en la tierra de Egipto, en la tierra Gosén (Génesis 47:27). *Y los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra* (Exodo 1:7). *Y los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza, y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor* (Exodo 1:13,14).

- **El Señor guardó su promesa e hizo de Israel una gran nación.**
- **Faraón y los egipcios oprimieron al pueblo de Israel.**

B. MOISÉS

Queriendo destruir el poder de los israelitas, Faraón mandó: *Echad al río a todo hijo que nazca* (Exodo 1:22). Durante ese tiempo una pareja de la tribu de Leví tuvo un hijo. Cuando la madre no lo podía esconder más en la casa, lo puso en una arquilla de juncos la cual puso en un carrizal a la orilla del río. Un dia cuando se bañaba la hija de Faraón en el río, encontró al niño. La princesa cuidó al niño como si fuera suyo. Contrató a la madre del niño para amamantarle, y lo llamó Moisés. Después de pasar su niñez en su casa israelita, Moisés llegó a ser también *enseñado...en toda la sabiduría de los egipcios* (Hechos 7:22). No obstante, cuando fue adulto no se olvidó de su pueblo. Cuando tenía 40 años de edad, al defender a un hebreo mató a un egipcio. Debido a esto, Moisés fue forzado a huir de Egipto. Por los siguientes 40 años apacentaba ovejas en el desierto de Madián. (Léase Exodo 3:1-14.)

- **El Señor llamó a Moisés para sacar a su pueblo de Egipto.**

C. ISRAEL LIBRADO

Moisés y su hermano Aarón fueron a Faraón y le dijeron: *Jehová el Dios de Israel dice así: Deja ir a mi pueblo...y Faraón respondió: Quién es Jehová para que yo oiga su voz y deje ir a Israel?* (Exodo 5:1,2). Para contestar al orgulloso Faraón y llevar a cabo su plan para su pueblo, el Señor castigó a Faraón y a los egipcios con diez plagas, terminando con la muerte de todos los primogénitos en Egipto. Instituyó las ceremonias especiales de la Pascua para su pueblo Israel, a fin de que siempre recordaran su gran rescate. (Véase Exodo 12:3-14; I Corintios 5:7.)

Y aconteció que a la medianoche Jehová hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales. Y se levantó aquella noche Faraón, él

y todos sus siervos, y todos los egipcios...e hizo llamar a Moisés y a Aarón de noche, y les dijo: Salid de en medio de mi pueblo vosotros y los hijos de Israel, e id, servid a Jehová, como habéis dicho (Exodo 12:29-31). *Partieron los hijos de Israel de Ramesés a Sucot, como seiscientos mil hombres de a pie, sin contar a los niños. También subió con ellos grande multitud de toda clase de gentes, y ovejas, y muchísimo ganado* (Exodo 12:37,38). *Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles* (Exodo 13:21).

Faraón persistió en su desobediencia a la palabra de Dios y decidió perseguir a Israel con su ejército. Alcanzó a los israelitas cerca del Mar Rojo. Pero Dios salvó a su pueblo una vez más de las manos de sus enemigos. (Véase Exodo 14:15-31.)

✞ **El Señor liberó a su pueblo de Egipto y los llevó a salvo por el Mar Rojo.**

D. DIOS DA SU LEY

Para alimentar a su pueblo en el desierto, el Señor endulzó el agua amarga e hizo caer maná sobre la faz de la tierra cada día menos el día de reposo. También hizo llegar codomices al campamento e brotar agua de la roca y luchó por ellos contra sus enemigos. (Véase Exodo capítulos 15-17.) Los guió al monte de Sinaí y allí les recordó: *Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mi. Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa* (Exodo 19:4-6). A esto la gente contestó: *Todo lo que Jehová ha dicho, haremos* (Exodo 19:8). (Véase también Exodo 20:1-21.)

✞ **El Señor hizo un pacto con Israel y les dio su Ley por medio de Moisés eo el monte Sinaí.**

E. LA LEY

El Señor trató como niños a su pueblo del Antiguo Testamento y les dijo en gran detalle lo que requería de ellos. (Véase Gálatas 4:1-7.) Además de dar los Diez Mandamientos, Dios dio a la nación israelita reglas para su vida política (la ley civil, por ejemplo, describe castigos para los distintos crímenes) y otras ordenanzas las cuales rigieron su adoración (la ley ceremonial). También indicó Dios a Moisés que construyera un tabernáculo, o pabellón, para tener un lugar céntrico para adorarle mientras Israel viajaba a Canaán. Aarón y sus descendientes fueron ordenados a ser sacerdotes de Israel. Dios prescribió la vida de adoración de su pueblo de una forma detallada, especialmente acerca de los sacrificios que los sacerdotes debieran ofrecer en el tabernáculo. Aun reguló la dieta de Israel. Por medio de tales leyes, el Señor separó a Israel de las demás naciones recordándoles: *Porque yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios, seréis, pues santos, porque yo soy santo* (Levítico 11:45).

Muchas de las ceremonias, y mayormente las relacionadas al sacerdocio y los sacrificios, fueron ilustraciones del Salvador venidero, que se ofrecería a sí mismo como sacrificio por todos los pecados del mundo. (Véase Hebreos 4:14-16;7:22-28;9:24-28.) En su discurso de despedida Moisés le habló a su pueblo del Salvador. *Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis* (Deuteronomio 18:15).

Los Diez Mandamientos no fueron leyes nuevas. Puesto que Dios escribió su voluntad en el corazón del hombre cuando creó al mundo, todos los hombres tienen una conciencia que testifica

del bien o del mal cometido (Romanos 2:15). Al dar los Diez Mandamientos en el monte Sinaí y escribir su voluntad, Dios renovó en el hombre el conocimiento de su santa voluntad. Su ley requiere del hombre perfecta santidad, como la suya. *Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios* (Levítico 19:2). ¿Puede satisfacer el ser humano esta demanda? ¿Qué concluimos en cuanto a nosotros mismos, cuando comparamos nuestras vidas con la norma de Dios en su ley? (Léase Romanos 3:9-14.)

- **La ley de Dios reguló la vida de su pueblo del Antiguo Testamento.**
- **La ley de Dios testifica que Dios es totalmente santo.**
- **"Por medio de la ley es el conocimiento del pecado" (Romanos 3:20).**

F. PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Qué nos dice Exodo en 2:23-25 cuando tenemos problemas?
2. ¿En qué manera fue Jesucristo muy semejante al cordero de la Pascua? (Véase I Corintios 5:7;I Pedro 1:19;I Juan 1:7.)
3. ¿De qué le recordó Dios a su pueblo cuando se llamó a sí mismo "Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob" (Exodo 3:16)?
4. ¿Qué probó el Señor a su pueblo al liberarlos de Egipto? (Véase Exodo 19:3-6.)
5. ¿Cómo resume Jesús todos los mandamientos según San Mateo 22:34-40?
6. Jesús describe a dos hombres orando en San Lucas 18:9-14. ¿Quién de los dos entendió correctamente el significado de la ley de Dios?

LECTURAS DE LA BIBLIA: Exodo 16,17,32; Levítico 16; Números 13; Deuteronomio 6.

Roca de la eternidad,
Fuiste abierta para mí;
Sé mi escondedero fiel;
Sólo encuentro paz en Ti:
Eres puro manantial
En el cual lavado fui.

Aunque yo aparezca fiel,
Y aunque llore sin cesar,
Del pecado no podré
Justificación lograr;
Sólo en Ti, teniendo fe,
Puedo mi perdón hallar.

Mientras deba aquí vivir,
Mi postrer suspiro al dar,
Cuando vaya a responder
A tu augusto tribunal;
Sé mi escondedero fiel,
Roca de la eternidad.
(Culto Cristiano #219)

CAPÍTULO 5

DIOS FUE FIEL A SU PUEBLO INDIGNO

A. ISRAEL EN CANAÁN

Antes de morir Moisés en la frontera de la tierra prometida, el Señor designó a Josué para guiar al pueblo de Israel. Dios instó a Josué: *Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendes. Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien* (Josué 1:7,8). Bajo la dirección de Josué, Israel cruzó el río Jordán, venció a Jericó, y logró victoria tras victoria en Canaán. Josué repartió la tierra entre las tribus echando suertes. Antes que muriera les dijo a los líderes del pueblo: *Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis...pero yo y mi casa serviremos a Jehová* (Josué 24:15). Contestaron los israelitas: *Nunca tal acontezca, que dejemos a Jehová para servir a otros dioses* (Josué 24:16). Pero muy pronto olvidaron su resolución. (Léase Jueces 2:6-16.)

- **El Señor guardó su promesa dándole a Israel la tierra de Canaán.**
- **El pueblo de Israel abandonó al Señor y provocó su ira.**

B. DAVID

Débora, Gedeón, Sansón y Samuel fueron algunos de los "jueces" que Dios dio a Israel. Cuando Samuel era ya muy viejo, los ancianos de Israel le pidieron: *Por tanto, constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones* (I Samuel 8:5). Bajo la dirección de Dios Samuel ungió a Saúl para ser el primer rey de Israel. Pero Saúl fue indigno al desobedecer los mandamientos de Dios. Entonces Samuel fue enviado a Belén para ungir a David, quien era un hijo de Isaí y un descendiente de Judá, para ser el próximo rey de Israel.

David subió al trono después de la muerte de Saúl. Sojuzgó a los enemigos de Israel en todas partes y escogió a Jerusalén como su capital. Cambió el tabernáculo a Jerusalén y quiso construir un templo permanente para el Señor. Pero el Señor no se lo permitió. No obstante, el Señor le prometió: *Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente* (II Samuel 7:16). El rey eterno, el Salvador prometido, vendría de la casa de David. El rey David cantó alabanzas al Señor y habló del Salvador venidero en muchos salmos, que son himnos que adornaron la adoración del pueblo. (Léase Salmo 23 y 32.)

- **El Señor prometió a David que su trono se establecería para siempre.**

C. SALOMÓN Y EL REINO DIVIDIDO

Salomón, el hijo y sucesor de David, edificó el templo en Jerusalén. Tristemente, tuvo muchas esposas con religiones extrañas, las cuales apartaron su corazón del verdadero Dios. Después de su muerte el reino se dividió. Las tribus de Judá y Benjamín siguieron al hijo de Salomón llamado Roboam, y llegaron a ser el reino de Judá (el reino del sur). Las otras tribus eligieron a Jeroboam para ser su rey y llegaron a ser el reino de Israel (el reino del norte). Para asegurarse que no fuera la gente a Jerusalén a adorar, Jeroboam levantó becerros de oro en Dan y Bet-el diciendo a la gente: *He aquí tus dioses, oh Israel, los cuales te hicieron subir de la tierra de Egipto* (I Reyes 12:28). Además de adorar imágenes, los israelitas adoraron también a Baal, dios de los cananeos. Mandándoles a sus siervos los profetas, el Señor llamó a su pueblo al arrepentimiento. Elías le dijo al pueblo: *¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra* (I Reyes 18:21). Por medio de Oseas el Señor apeló a su pueblo. *Mas yo soy Jehová tu Dios desde la tierra de Egipto; no conocerás, pues, otro dios fuera de mí, ni otro salvador sino a mí...Te perdiste, oh Israel, mas en mí está tu ayuda* (Oseas 13:4,9). El profeta les advirtió del juicio venidero, diciendo: *Mi Dios los desechará, porque ellos no le oyeron; y andarán errantes entre las naciones* (Oseas 9:17).

Pero los israelitas no volvieron al Señor, sino *a los profetas (mandaron), diciendo: No profeticéis* (Amos 2:12). Dios mandó al rey de Asiria a tomar Samaria, su capital, y arrasar a las diez tribus del norte para que nunca volvieran a la tierra prometida. *Por cuanto no habían atendido a la voz de Jehová su Dios, sino que habían quebrantado su pacto; y todas las cosas que Moisés siervo de Jehová había mandado, no las habían escuchado, ni puesto por obra* (II Reyes 18:12).

- **El pueblo de Israel fue llevado a la cautividad "por cuanto no habían atendido a la voz de Jehová su Dios."**

D. LA CAUTIVIDAD Y EL REGRESO DE JUDÁ

Aunque Jerusalén y el templo se ubicaban dentro del territorio de Judá, la gente del reino del sur cayó también en la idolatría. Los profetas como Isaías y Jeremías llamaron al pueblo a que se arrepintiera y creyera en las promesas del Señor y que obedeciera sus mandamientos. *Oid, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla Jehová: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí. El buey conoce a su dueño y el asno el pesebre de su señor; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento...Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda. Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. Si quisiereis y oyereis, comeréis el bien de la tierra, si no quisiereis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho* (Isaías 1:2-20). Ya que Judá rehusó escuchar a los profetas, el juicio del Señor cayó sobre Jerusalén. La ciudad fue destruida por los babilonios en el año 586 A.C. y los habitantes del reino del sur fueron llevados cautivos a Babilonia.

El Señor misericordioso no dejó a su pueblo Israel en el cautiverio. No podía olvidarse de sus promesas. *Pero Sion dijo: Me dejó Jehová, y el Señor se olvidó de mí. ¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti. He aquí que en las palmas de las manos te tengo esculpida; delante*

de mí están siempre tus muros (Isaías 49:14-16). Aproximadamente 70 años después, Ciro rey de los persas, devolvió un remanente del pueblo de Judá. Construyeron de nuevo los muros de Jerusalén y dedicaron al Señor un templo nuevo. (Léase II Crónicas 36:11-23.)

✞ **Dios desterró a su pueblo infiel de Judá, pero devolvió un remanente de la cautividad para guardar sus promesas.**

E. LOS PROFETAS

Durante toda la historia de Israel, Dios mandó a sus mensajeros para que predicaran sus ley y sus promesas al pueblo. Moisés fue el primero. Dios lo mandó a Faraón y a los israelitas, prometiendo: *Ahora, pues, vé y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar* (Exodo 4:12). Después de Moisés, otros profetas predicaron y escribieron la palabra de Dios.

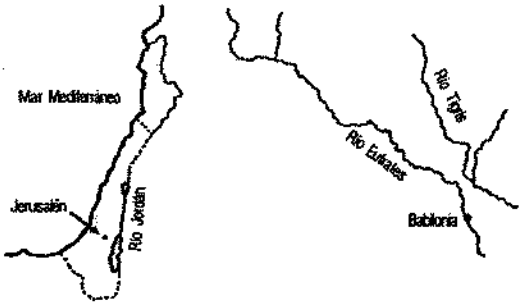
Los profetas hablaban del Mesías (el Ungido), el cual salvaría a su pueblo de su pecado. *He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel* (Isaías 7:14). (Emanuel quiere decir "Dios con nosotros.") *Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre* (Isaías 9:6,7). *Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad* (Miqueas 5:2). (Véase Isaías 53:3-12.)

✞ **Los profetas escribieron en cuanto al Cristo (el Mesías; el Ungido).**

F. PREGUNTAS DE REPASO

1. Según Josué capítulo 6, ¿cómo fortaleció el Señor a Josué y al pueblo de Israel al principio de su conquista de Canaán?
2. ¿Por qué permitió Dios que Gedeón tomara solamente 300 hombres en su batalla contra los madianitas? (Véase Jueces 7:1-8.)
3. ¿En qué sentido dura el reino de la casa de David para siempre? (Véase Lucas 1:30-33.)
4. Según II Samuel 11, David cayó en un pecado sumamente grave. En su propia opinión, ¿por qué nos cuenta la Biblia de este aspecto de su vida?
5. ¿Qué aprendemos de David y su pecado (Salmo 51:1-12)?
6. ¿Cómo simboliza el Señor el trabajo de un profeta en Ezequiel 33:1-11?

Lecturas de la Biblia: Josué 1,6,23; Jueces 7; I Samuel 17; II Samuel 11,12:1-25.



CAPÍTULO 6

DIOS ENVIÓ A SU HIJO PARA SALVAR AL HOMBRE

LOS SIGLOS SILENCIOSOS

La Biblia no relata la historia "entre los dos Testamentos," desde los tiempos de Esdras, Nehemías, Hageo, Zacarías y Malaquías hasta el nacimiento de Jesús. La revelación de Dios en el Antiguo Testamento se cumplió.

Sabemos algo de esta época debido a fuentes foráneas a la Biblia. Los persas, egipcios y los sirios gobernaron a Judea. El rey sirio, Antíoco, tratando de destruir la adoración de Jebová, levantó un altar a ídolos en el templo y allí ofreció sacrificios paganos. Bajo la dirección de la familia sacerdotal de los macabeos, los judíos se rebelaron contra Siria. En el año 165 A.C. dedicaron de nuevo el templo a Jehová. Después que los judíos habían disfrutado casi un siglo de independencia parcial, los romanos conquistaron Jerusalén. Bajo la dirección romana Herodes, un edomita, llegó a ser rey de Judea en el año 37 A.C.. Herodes murió poco después del nacimiento de Jesucristo. Su reino se dividió entre sus tres hijos. Más tarde los romanos pusieron gobernadores sobre Judea y Samaria. Uno de ellos fue Poncio Pilato.

Los años entre los testamentos se conocen como los siglos silenciosos. Durante este tiempo no se levantó ningún profeta nuevo para predicar y escribir la Palabra de Dios.

A. EL ANUNCIO DEL NACIMIENTO DE JUAN

Después de cuatro siglos de silencio, Dios envió su ángel al sacerdote Zacarías para anunciar el nacimiento de Juan, el precursor del Salvador. Juan fue enviado *para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto* (Lucas 1:17). (Véase además Isaías 40:3.) Al igual que el gran profeta Elías del Antiguo Testamento, él llamó a Israel al arrepentimiento. Este fue el mensaje de Juan: *Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado* (Mateo 3:2).

- **Dios mandó a Juan para que preparara su pueblo para recibir a Cristo.**

B. EL ANUNCIO DEL NACIMIENTO DE CRISTO

Seis mese después de anunciar el nacimiento de Juan, el ángel Gabriel llevó otro mensaje de Jehová. Había llegado el tiempo para el cumplimiento de su promesa. *He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel (Dios con nosotros)* (Isaías 7:14). (Léase Lucas 1:26-38.)

- **Dios le anunció a la virgen María que ella daría a luz un hijo, Jesús (el Salvador).**
- **Su hijo, que fue concebido por el poder del Espíritu Santo, sería el Hijo Santo de Dios.**

C. EL NACIMIENTO DE JESÚS

Jehová envió su ángel también a José. José estaba desposado con María. *He aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados* (Mateo 1:20,21).

El momento culminante de la historia del mundo había llegado. Dios estuvo haciendo preparativos para este tiempo desde la caída del hombre en el pecado y su primera promesa del Salvador. En el Antiguo Testamento él había revelado que Belén sería el lugar del nacimiento de Jesús (Miqueas 5:2). Cuando vino el cumplimiento del tiempo según el plan divino, Augusto César, el gobernador más poderoso del mundo, promulgó un edicto que llevó a José y María a Belén. Allí en gran humildad nació el Salvador del mundo (Lucas 2:1-21).

- **Jesús nació de la virgen María en Belén.**
- **Un ángel anunció su nacimiento, diciendo: "No temáis, porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor."**

D. EL NIÑO JESÚS

Cuando José y María llevaron al niño Jesús al templo, Simeón adoró a Dios: *Han visto mis ojos tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos; luz para revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel* (Lucas 2:30-32). Dios había llevado a unos pastores judíos al lado del niño Jesús para adorarlo. También permitió que vinieran unos magos gentiles, los cuales se arrodillaron delante de su Señor (Mateo 2:1-12). Así desde el principio de la vida de Jesús, Dios manifestó que él es el Salvador de todo el mundo, así como el ángel había dicho: *Porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo* Lucas 2:10.

José llevó a Jesús y María a la tierra de Egipto huyendo del enojo del rey Herodes. Cuando regresaron vivieron en Nazaret de Galilea. La Biblia no nos da una historia completa de la vida de Jesús, sino que nos dice solamente lo que necesitamos saber para ser salvos. Solamente un acontecimiento de la juventud de Jesús tenemos en la Biblia, cuando Jesús se fue al templo a los doce años de edad. (Léase Lucas 2:41-52.)

- **Dios proclamó que Jesús es el Salvador de todo el mundo.**
- **Mientras Jesús crecía, él se ocupaba "de los negocios de su Padre."**
- **El joven Jesús fue obediente a José y María.**

E. LA PERSONA DE JESÚS

¿Quién es Jesucristo? Algunos piensan que es el mejor ejemplo de la naturaleza humana que se ha visto en el mundo hasta ahora. Pero, ¿qué dice la Biblia acerca de él? En los siguientes capítulos veremos más de su vida en la tierra. Por ahora, vamos a ver simplemente lo que la Biblia dice en cuanto a Jesús.

¿Cuáles nombres da la Biblia a Jesús? El ángel que anunció a los pastores su nacimiento lo llamó *un Salvador, que es Cristo el Señor* (Lucas 2:11). (*Jesús* quiere decir *Salvador; Cristo,* la palabra griega para *Mesías,* su título hebreo, quiere decir *el Ungido.* Los judíos usaban el nombre *Señor* para el único Dios verdadero, su Creador y Salvador.) Después de haber

resucitado Jesús de la muerte, su discípulo Tomás lo llamó: *¡Señor mío, y Dios mío!* (Juan 20:28). Jesús aceptó estos nombres. El Señor mismo dijo: *De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.* (Juan 3:16).

¿Cómo describe la Biblia a Jesús? El evangelio según San Juan lo llama, *el Verbo. En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios...Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros* (Juan 1:1-14). Jesús resucitado dijo a sus discípulos: *Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra...y he aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo* (Mateo 28:18-20). La Biblia dice que *Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos* (Hebreos 13:8). El era en el principio; él es todopoderoso y nunca cambia. Siempre es y ha sido. Tales cosas solamente se dicen de Dios.

Los evangelios cuentan de muchos milagros hechos por Jesús. Cambió agua en vino (Juan 2:1-11) e hizo callar al viento y las olas con la palabra de su boca (Mateo 8:23-27). Curó a los enfermos (Lucas 5:18-26), y resucitó a los muertos (Juan 11:38-44). En cuanto a su propia vida pudo decir: *Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar* (Juan 10:18). Resucitó de entre los muertos. ¿Quién menos que Dios puede hacer tantas obras? *Para que todos honren al Hijo como honran al Padre* (Juan 5:23).

- **En la Biblia Jesús se llama Señor, Dios e Hijo de Dios.**
- **La Biblia describe a Jesús como eterno, todopoderoso e inmutable.**
- **Sus milagros, especialmente su resurrección, muestran que él es Dios.**
- **Jesucristo debe ser honrado como verdadero Dios.**

F. EL DIOS-HOMBRE ES NUESTRO REDENTOR

Jesús no solamente es verdadero Dios, sino también verdadero hombre. El nació y creció; tuvo hambre (Mateo 4:2); durmió (Marcos 4:38); lloró (Juan 11:35); tuvo sed (Juan 19:28); sufrió y murió (Mateo 26 y 27). Su humanidad verdadera se manifestó a sus discípulos, los cuales vivían con él día tras día. Después de resucitar de entre los muertos, el Señor les aseguró: *Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo* (Lucas 24:39). El es hombre como nosotros excepto en un sentido. *Fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado* (Hebreos 4:15). Aún sus peores enemigos no lo pudieron acusar cuando les preguntó: *¿Quien de vosotros me redarguye de pecado?* (Juan 8:46).

Jesús es Dios. Jesús es hombre. *El Verbo era Dios...Y aquel Verbo fue hecho carne* (Juan 1:1-14). El Hijo de Dios llegó a ser el hijo de María (la encarnación). Pero todavía, mientras estuvo en la tierra, él pudo decir: *Yo y el Padre uno somos* (Juan 10:30). El es Dios y hombre en una sola persona. No podemos comprender completamente este misterio.

Sin embargo, la palabra de Dios nos dice el propósito por el cual el Hijo de Dios llegó a ser hombre. *Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos* (I Timoteo 3:5,6). *Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos* (Gálatas 4:4,5). Al principio del ministerio de Jesús, Juan apuntó hacia él y anunció: *He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo* (Juan 1:29).

- **Jesús es verdadero hombre, pero sin pecado.**
- **Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre en una sola persona.**
- **El Hijo de Dios se hizo hombre para redimir a todo hombre.**

G. PREGUNTAS DE REPASO

1. Dios anunció buenas nuevas a Zacarías y a María. Compare la forma en que estas personas recibieron la Palabra de Dios (Lucas 1).
2. En la primera promesa del Salvador, él se llama "simiente de la mujer" (Génesis 3:15). ¿Cómo se aplica este nombre a Jesús?
3. Escriba un versículo bíblico que dice que Jesús es Dios:

   _____

   _____

4. Escriba un versículo bíblico que dice que Jesús es hombre:

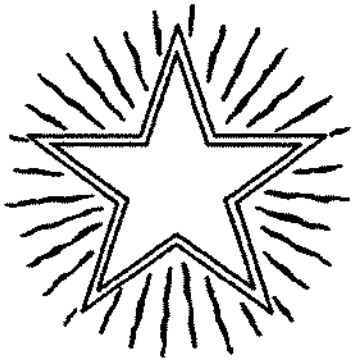
   _____

   _____

5. Según Lucas 2:15-20, ¿qué hicieron los pastores cuando regresaron del establo? ¿Cómo se aplica esto a nosotros?
6. ¿Qué consuelo encontramos en el hecho de que nuestro Salvador es Dios?

Lecturas de la Biblia: Mateo 1 y 2; Juan 1; Lucas 1:1-80; Lucas 2 y 3.

Alabemos al Señor,
Al que nos bendijo
Dándonos por Salvador
En Belén a su Hijo.
(Culto Cristiano #12:1)



CAPÍTULO 7

POR PALABRA Y OBRA
JESÚS SE MOSTRÓ A SI MISMO COMO EL CRISTO

A. EL BAUTISMO DE JESÚS

Jesús empezó su ministerio público a los 30 años de edad. Juan el Bautista había preparado el camino para él. Juan predicó el arrepentimiento y dirigió sus oyentes a Jesús. *He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí, porque era primero que yo...Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma. Y permaneció sobre él... Y yo le vi, y yo he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios* (Juan 1:29-34; Mateo 3:13-17).

- **Jesús fue bautizado por Juan.**
- **El Espíritu Santo descendió visiblemente sobre Jesús, y el Padre testificó: "Este es mi Hijo amado."**

B. LA SANTA TRINIDAD

Jesús, el Hijo de Dios, fue bautizado en el río Jordán. El Espíritu Santo descendió sobre él en forma visible, y el Padre habló del cielo, diciendo: *Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia* (Mateo 3:17). Dios se reveló a si mismo en tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Esta no fue una revelación nueva de Dios, sino solamente una más completa. Aún en la creación Dios había usado la forma plural al hablar de sí mismo. *Hagamos el hombre a nuestra imagen* (Génesis 1:26). Les había enseñado a Aarón y los otros sacerdotes a pronunciar una triple bendición sobre el pueblo, *Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz* (Números 6:24-26). En su gran comisión Jesús habló claramente de tres personas iguales. *Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo* (Mateo 28:19).

No obstante, *hay un solo Dios* (1 Timoteo 2:5) y no hay tres. *Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es* (Deuteronomio 6:4), le dijo a su gente. *Yo soy Jehová tu Dios... No tendrás dioses ajenos delante de mí* (Exodo 20:2,3). Las palabras siguientes de Jesús muestran la unidad íntima de las tres personas. *Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí* (Juan 15:26).

Un sólo Dios, tres personas distintas. Los cristianos han usado la palabra TRINIDAD (trino y uno) que quiere decir *tres en uno* para describir a Dios como se reveló a sí mismo en la Biblia. No podemos comprender cómo puede ser tres en uno; simplemente repetimos lo que nos ha

dicho en cuanto a sí mismo. *A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer* (Juan 1:18). Si queremos conocer a Dios, lo tenemos que escuchar como nos ha hablado por medio de su Hijo en las Escrituras. Entonces desearemos alabarle como los ángeles le adoraroo, diciendo: *Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria* (Isaías 6:3).

- **Dios es tres personas: Dios el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo.**
- **El es un sólo Dios.**

C. LOS MILAGROS DE JESÚS

Y esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado (Juan 17:3). Así oró Jesús al Padre. Para conocer al Dios verdadero y tener la vida etema, tenemos que ver las obras de Jesús y escuchar sus palabras como están escritas en los cuatro evangelios escritos por los evangelistas San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan.

Cristo venció al diablo, el cual lo tentó a alejarse de su misión de salvar al hombre (Mateo 4:1-11). Al comenzar su ministerio, el Señor empezó a llamar a sus doce apóstoles (mensajeros especiales), a enseñar a la gente, y a hacer milagros. Para ayudar a un matrimonio y sus invitados en una boda, él cambió agua en vino. *Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó sus gloria; y sus discípulos creyeron en él* (Juan 2:11). Jesús hizo muchas maravillas. El mismo las describió: *Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio* (Mateo 11:5). (Léase Mateo 8:23-27; Mateo 9:1-8,18-26.)

- **Jesús hizo muchos milagros, manifestando que él es el Cristo, el Hijo de Dios.**

D. LA ENSEÑANZA DE JESÚS

Para obtener una idea más completa de las obras y enseñanzas de Jesús, es mejor leer uno o todos los evangelios completamente. Jesús especialmente proclamó la gracia de Dios, es decir, su amor y perdón para los pecadores indignos. Sus palabras y obras motivaron a los discípulos a confesar: *Tú eres el Cristo el Hijo del Dios viviente* (Mateo 16:16). Pero su mensaje también incitó la oposición de hombres farisaicos, que se consideraban justos en su propia opinión. (Lucas 15:11-32; Juan 10:7-38).

- **Según su enseñanza, Jesús vino** *a buscar y a salvar lo que se había perdido* **(Lucas 19:10).**

E. OBEDIENCIA DE JESÚS A LA LEY

Jesús, como niño, estuvo subordinado a José y María. Durante su ministerio dijo: *Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra* (Juan 4:34). Aún sus peores enemigos no pudieron contestar su demanda: *¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?* (Juan 8:46). En su juicio llevaron falsos testigos a dar testimonio contra él. Durante toda su vida en la tierra, Jesús hizo la voluntad del Padre celestial y guardó sus mandamientos.

¿Por qué obedeció el Hijo de Dios la ley de Dios? *Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos* (Gálatas 4:4,5). Nosotros, las criaturas de Dios, le debemos obediencia perfecta. Jamás podemos pagar la deuda de

nuestros pecados. El Hijo de Dios se hizo hombre para pagar nuestra deuda en nuestro lugar. El guardó la ley por nosotros, obedeciendo a sus padres, mostrando su misericordia aún a sus enemigos, y de todo corazón amando al Padre y haciendo su voluntad. El pecado de Adán trajo a su vez el pecado y la muerte sobre toda la humanidad. Pero ahora dice la Biblia: *Por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos* (Romanos 5:19).

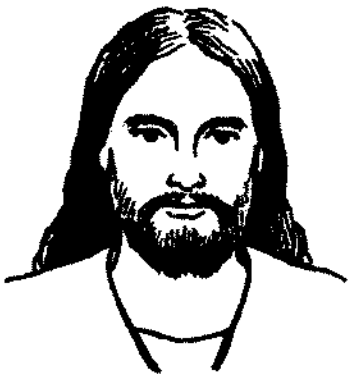
- **Jesucristo guardó la ley perfectamente por nosotros, "a fin de que recibiésemos la adopción de hijos."**
- **Dios anota la justicia perfecta de Jesús a nuestra cuenta.**

F. PREGUNTAS DE REPASO

1. El nombre de Cristo significa *el Ungido.* ¿Con qué fue ungido Jesús, según Hechos 10:38?
2. ¿Cómo podemos contestarle a alguien que nos dice: "No puedo creer en un Dios Trino, puesto que no puedo comprender cómo puede haber tres personas en un sólo Dios"?
3. ¿Qué consuelo encontramos en los milagros de Jesús?
4. Lea el Salmo 23 y Juan 10:27-30. ¿Quién es el Buen Pastor y quiénes son sus ovejas?
5. ¿Qué significa la afirmación: "Jesús cumplió la ley como nuestro substituto"?
6. Jesús enseñó mucho con parábolas. ¿Cuál es la enseñanza principal de la parábola del buen samaritano? (Lucas 10:25-37)

Lecturas de la Biblia: Lucas 4-10.

¡Jesús divino, gran Rey del mundo,
Excelso Dios hecho un ser mortal!
Yo quiero amarte,
Veraz servirte,
De mi alma luz, mi amor cabal.
(Culto Cristiano #38:1)



CAPÍTULO 8

JESÚS SUFRIÓ Y MURIÓ POR NUESTRA SALVACIÓN

A. SUBIENDO A JERUSALÉN

Cuando llegó la hora señalada por Dios, Jesús empezó a subir hacia Jerusalén. *Tomando Jesús a los doce, les dijo: He aquí subimos a Jerusalén, y se cumplirán todas las cosas escritas por los profetas acerca del Hijo del Hombre. Pues será entregado a los gentiles y será escarnecido, y afrentado, y escupido. Y después que le hayan azotado, le matarán; mas al tercer día resucitará. Pero ellos nada comprendieron de estas cosas, y esta palabra les era encubierta, y no entendían lo que se les decía* (Lucas 18:31-32). Jesús advirtió a sus discípulos: *Si alguno quiere venir en pos de mi, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame* (Mateo 16:24). El entró a Jerusalén mientras clamaba la gente: *¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!* (Mateo 21:9). Estas palabras de aclamación muy pronto cambiaron a *¡Crucificale¡ ¡Crucificale!*

- **Jesús fue a Jerusalén; sabiendo que iba a sufrir, morir, y resucitar.**

B. LA CENA Y GETSEMANÍ

El Señor estuvo predicando en el templo durante la última semana de su ministerio. Mientras se acercaba la pascua les dijo a sus discípulos que se prepararan para la fiesta. En un gran aposento alto en Jerusalén por la tarde del jueves, Jesús comió la última pascua con los doce. La pascua se cumplió con su muerte al día siguiente. (Léase Mateo 26:26-56.)

- **En la noche de su traición Jesús instituyó su santa cena. (Véase el cap. 20.)**
- **En Getsemaní oró al Padre, diciendo: "Hágase tu voluntad."**
- **Jesús fue traicionado y capturado "para que se cumplán las Escrituras de los profetas."**

C. JESÚS ANTE EL CONCILIO DE LOS JUDÍOS

El primer juicio de Jesús ocurrió ante el concilio de su propio pueblo. (Léase Mateo 26:57-68.)

- **Jesús fue declarado culpable de blasfemia porque dijo que era el Cristo, el Hijo de Dios.**

D. JESÚS ANTE EL JUICIO ROMANO

En ese tiempo las autoridades judías no tenían el poder de dar muerte a nadie. Por eso llevaron a Jesús ante Poncio Pilato, el gobernador romano. Lo acusaron ante él, diciendo: *A éste hemos*

hallado que pervierte a la nación, y que prohíbe dar tributo a César, diciendo que él mismo es el Cristo, un rey (Lucas 23:2). (Léase Juan 18:23 a 19:16.)

✞ **Jesús sufrió bajo Poncio Pilato, el cual lo condenó a muerte.**

E. EL CALVARIO

Los cuatro evangelios nos dicen cómo sufrió y murió Jesús. Las palabras del Salvador testifican de su terrible sufrimiento en la cruz. El gritó: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?* (Mateo 27:46). El llevó los dolores del infierno, al separarse de su Padre celestial (Lucas 23:32-46; Juan 19:25-42).

✞ **Jesús fue crucificado, muerto y sepultado.**

F. JESÚS SUFRIÓ Y MURIÓ POR NOSOTROS

¿Por qué sufrió y murió Jesús? No lo hizo por sus propios pecados (Hebreos 4:15). A sus perseguidores les pudo decir: *¿Quién de vosotros me redarguye de pecado* (Juan 8:46). ¿Por qué, entonces, fue crucificado? *Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros* (Isaías 53:5,6). *He aquí, el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo* (Juan 1:29). *Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados... Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él* (II Corintios 5:19,21).

✞ **Jesús sufrió y murió por nosotros. El cargó el castigo por nuestros pecados.**

G. PREGUNTAS DE REPASO

1 Mencione algunos hechos de las referencias bíblicas en este capítulo que muestran que Jesús sufrió *voluntariamente*.

2. ¿Qué nos enseña Jesús acerca de la oración por su ejemplo en Getsemaní.

3. Jesús fue acusado de prohibir a la gente de dar tributo a César. ¿Qué aprendemos de su respuesta en Mateo 22:15-22?

4. San Pablo escribe que "(Jesucristo) se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (Filipenses 2:8). ¿A qué o a quién fue Jesús obediente?

5. Jesús dijo: "El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (Mateo 20:28).

   a. ¿Cómo ministró o sirvió él?

   b. ¿Por qué llamó él su vida un "rescate por muchos"?

6. Cuando sufrimos, quizás podemos pensar que Dios nos castiga por nuestros pecados. Comente sobre esto.

Lecturas de la Biblia: Lucas 11 al 17.

CAPÍTULO 9

JESÚS FUE EXALTADO A LA DIESTRA DE DIOS PADRE

A. HUMILLADO Y EXALTADO

La tumba no fue el último capítulo en la vida de Jesús. El Hijo de Dios, *se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por la cual Dios también le exaltó hasta lo más alto, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre* (Filipenses 2:7-11). El segundo articulo del Credo Apostólico describe a Jesús tanto en su humillación como en su exaltación:

EN SU HUMILLACIÓN

- fue concebido por obra del Espíritu Santo
- nació de la Virgen María,
- padeció bajo el poder de Poncio Pilatos,
- fue crucificado,
- muerto,
- y sepultado.
- descendió a los infiernos,
- al tercer día resucitó de entre los muertos,
- subió a los cielos,
- y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso,
- y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y los muertos.

EN SU EXALTACIÓN

Jesús se humilló a sí mismo, hasta morir en la cruz.

- ✞ **Jesús se humilló a sí mismo, hasta morir en la cruz.**
- ✞ **Dios el Padre exaltó a Jesús.**

B. DESCENDIÓ A LOS INFIERNOS

¿Descendió Jesús a los infiernos para sufrir? No. En la cruz el había dicho, *Consumado es* (Juan 19:30). El sufrimiento por nuestra salvación había concluido para el Señor. ¿Descendió a los infiernos para darles a los condenados otra oportunidad de arrepentirse? De ninguna manera. *Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio* (Hebreos 9:27). El curso de la vida del hombre es la única oportunidad que tiene para arrepentirse.

Las Escrituras dicen que Cristo descendió a los infiernos con un propósito completamente diferente. *Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo desobedecieron*

(I Pedro 3;18-20). El descendió a los infiernos como vencedor triunfante marchando por las calles de la capital de sus enemigos. *Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente* (Colosenses 2:15).

- **Jesús descendió a los infiernos para proclamar su victoria sobre el diablo.**

C. AL TERCER DÍA RESUCITÓ DE ENTRE LOS MUERTOS

Leemos en los últimos capítulos de los cuatro evangelios que Jesús resucitó de entre los muertos y apareció a sus discípulos. (Léase Mateo 38:1-10; Juan 20:19-29.)

¿Por qué es tan importante para nosotros la resurrección de Jesús? Porque, solamente Jesús pudo decir: *Yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar* (Juan 10:17,18). *El fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos* (Romanos 1:4).

También en cuanto a su obra de salvarnos del pecado, *si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados... Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos* (I Corintios 15:17,20). *El fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación* (Romanos 4:25).

Su resurrección también establece para nuestro futuro una esperanza cierta. *Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho* (I Corintios 15:20). Jesús les prometió a sus discípulos: *Porque yo vivo, vosotros también viviréis* (Juan 14:19). *Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mi no morirá eternamente* (Juan 11:25,26).

- **Jesús resucitó de entre los muertos al tercer dia y apareció a sus discípulos.**
- **Por su resurrección Jesús mostró que él es el Hijo de Dios todopoderoso, que él nos redimió y justificó, y que nosotros también resucitaremos de entre los muertos.**

D. SUBIÓ A LOS CIELOS

Durante los cuarenta días después de su resurrección, Jesús apareció a sus discípulos y les enseñó continuamente. Luego, *los sacó fuera hasta Betania, y alzando sus manos, los bendijo. Y aconteció que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo* (Lucas 24:50,51; léase Hechos 1:1-11).

- **Jesús subió a los cielos.**
- **Jesús prometió a sus discipulos: "Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo y me seréis testigos" (Hechos 1:8).**
- **Este mismo Jesús vendrá visiblemente otra vez.**

E. ESTÁ SENTADO A LA DIESTRA DE DIOS PADRE TODOPODEROSO

Jesús les prometió a sus discipulos: *He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo* (Mateo 28:20). La ascensión de Jesús no quiere decir que él ya no está presente en la tierra. *El subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo* (Efesios 4:10). El Padre es omnipresente, también Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre en una persona.

¿Qué quiere decir que *está sentado a la diestra de Dios Padre?* Dios *operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombre, no sólo en este siglo sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies* (Efesios 1:20-22). Jesús gobiema sobre todas las cosas. La *diestra de Dios* es la posición de poder y honra. Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, dijo en su exaltación: *Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra* (Mateo 28:18).

El Salvador exaltado todavía sirve a su pueblo como sumo sacerdote, profeta y rey misericordioso. *Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros* (Romanos 8:34). Como nuestro sumo sacerdote, él le pide al Padre que perdone nuestros pecados.

Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres... Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo (Efesios 4:8-12). Como nuestro profeta, Jesús todavía proclama su evangelio y edifica su iglesia por los siervos que él manda.

También prometió: *Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy la vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano* (Juan 10:27,28). Como nuestro rey, Jesús nos gobiema por su palabra y nos protege de todo enemigo. (Léase Juan 14:1-6.)

- **Jesús está sentado a la diestra del Padre. Es decir, él llena y gobierna todas las cosas.**
- **Como nuestro sumo sacerdote, profeta y rey, él nos sigue guardando.**
- **Nos ha preparado un lugar en la casa de su Padre.**

F. EL SEGUNDO ARTÍCULO: LA REDENCIÓN

Jesucristo está al centro de las Escrituras. Su vida, muerte y resurrección son el centro de la fe cristiana. Los luteranos resumen las verdades bíblicas en cuanto a la persona y trabajo de Jesús en el segundo artículo del Credo Apostólico y en la explicación de Martín Lutero. (Página 90 del Apéndice II.)

G. PREGUNTAS Y REPASO

1 ¿Cómo les aseguró Jesús a sus discípulos que había resucitado corporalmente según Lucas 24:36-43?

2 ¿Por qué apareció Jesús a tantos discípulos después de su resurrección? (Véase I Corintios 15:3-8.)

3. De I Corintios 15:12-20 mencione tres consecuencias si Cristo no hubiera resucitado de entre los muertos.

4. Dé algunas razones por las cuales la resurrección de Jesús es de suma importancia para nuestra fe cristiana.

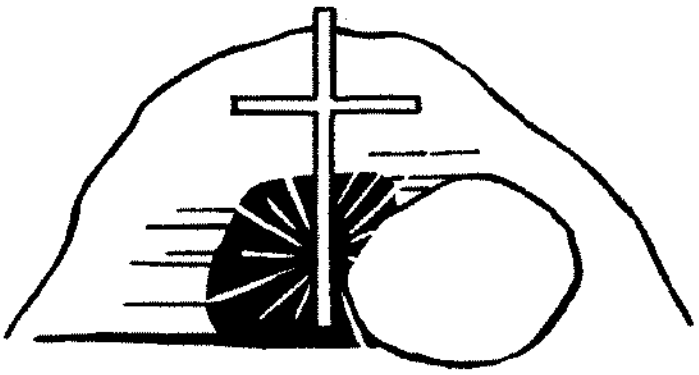
5. Antes de su ascensión, Jesús dijo a sus discípulos: "Me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8). ¿Cómo aplicamos estas palabras a nosotros?

6. ¿De qué podemos estar seguros según Romanos 8:35-39, ya que Cristo exaltado gobierna todas las cosas?

Lecturas de la Biblia: Lucas 18-24

¡Cristo vive! ¡Cristo vive!
Goza y canta, ¡oh corazón!
¡Cristo vive! ¡Cristo vive!
De pecados da perdón.
¡Cristo vive! ¡Cristo vive!
Con poder resucitó.

¡Cristo vive! ¡Cristo vive!
Del pecado nos libró;
¡Cristo vive! ¡Cristo vive!
Infierno y muerte por los suyos derrotó.
¡Cristo vive! ¡Cristo vive!
Con poder resucitó.
(Culto Cristiano #70)



CAPÍTULO 10

JESÚS DERRAMÓ EL ESPÍRITU SANTO SOBRE SUS DISCÍPULOS

A. PENTECOSTÉS

Antes de su ascensión Jesús mandó a sus discípulos, diciéndoles *que no se fueran de Jerusalén sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días* (Hechos 1:4,5). En el día de Pentecostés (cincuenta días después de la Pascua) el Señor cumplió su promesa.

¿Quién es el Espíritu Santo? Cuando Jesús les mandó a sus seguidores que hicieran discípulos de todas las naciones, él les dijo que bautizaran *en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo* (Mateo 28:19). La Biblia dice que el Espíritu Santo, junto con el Padre y el Hijo, es verdadero Dios. (Hechos 5:3,4; Hechos 2:1-13)

- **Jesús derramó el Espíritu Santo sobre sus discípulos.**
- **El Espíritu Santo es verdadero Dios, junto con el Padre y el Hijo.**

B. NUESTRA NECESIDAD DEL ESPÍRITU

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman (I Corintios 2:9). *Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente* (I Corintios 2:14). El hombre por naturaleza es ciego y no puede ver las verdades preciosas de la salvación. También la Biblia describe al hombre natural como estando *muertos en vuestros delitos y pecados* (Efesios 2:1). También dice que, *los designios de la carne son enemistad contra Dios* (Romanos 8:7).

No obstante, la palabra de Dios invita a los pecadores y les dice: *Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo* (Hechos 16:31). ¿Cómo es posible que los ciegos, siendo espiritualmente enemigos muertos de Dios, puedan creer en Jesucristo o venir a él? *Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se glorie* (Efesios 2:8,9).

- **Por naturaleza somos ciegos que no podemos ver las verdades de la salvación. Estamos espiritualmente muertos en el pecado, y somos enemigos de Dios.**
- **Nuestra salvación completa, inclusive nuestra fe, es don de la gracia (amor inmerecido) de Dios.**

C. EL CREADOR DE LA FE

Nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo (I Corintios 12:3). Es la obra especial del Espíritu Santo crear la fe, es decir, hacerles a los hombres creyentes en el Señor Jesucristo. Ya que el trabajo del Espíritu hace un cambio completo en el corazón de la persona, a veces esto se llama *conversión* (dar vuelta). *Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestra almas* (I Pedro 2:25).

El Espíritu Santo usa el evangelio como su modo especial de convertir al hombre. *Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído?... Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios* (Romanos 10:13-17).

Para que el Espíritu Santo creara la fe en los corazones de los hombres, Jesús les mandó a sus discípulos que predicaran la Palabra: *Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura* (Marcos 16:15). Cuando los discípulos empezaron a predicar en el día de Pentecostés, el Espíritu Santo obró por medio de sus palabras. (Léase Hechos 2:32-41.)

- **El Espíritu Santo crea la fe verdadera en nosotros por el evangelio (buenas nuevas). El evangelio se proclama en la Palabra de Dios y en los sacramentos (el bautismo y la santa cena). Por eso el evangelio en la Palabra y los sacramentos se llama "los medios de gracia."**

D. EL DESEO DE SALVACIÓN DE DIOS

Jesús mandó *Predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado* (Marcos 16:15,16). Algunos se salvarán. Otros perecerán. ¿Cuál es la voluntad de Dios? ¿A quién quiere salvar? ¿Por quién se sacrificó Jesús a sí mismo? Dios nuestro Salvador quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. *Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos* (I Timoteo 2:4-6). El Señor no quiere *que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento* (II Pedro 3:9). Jesús murió por todos; es el deseo de Dios salvar a todo hombre.

- **Dios quiere que todo el mundo sea salvo.**

E. ¿POR QUÉ SE SALVAN UNOS Y OTROS PERECEN?

¿Pueden dar crédito a sí mismos los creyentes en Cristo por su propia fe y salvación? La Palabra de Dios dice: *Por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se glorie* (Efesios 2:8,9). Debemos toda nuestra salvación, inclusive nuestra fe, al amor inmerecido de nuestro Dios. De hecho, nos escogió como suyos antes de nacer. *Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad* (Efesios 1:3-5).

Por el contrario, ¿pueden culpar a Dios los que están perdidos? Es la voluntad de Dios salvar a todo ser humano. Jesús se dolió por su amado pueblo, diciendo: *¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta a sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!* (Mateo 23:37).

- **Somos salvos, no por lo que hemos hecho, sino solamente por la gracia de Dios.**
- **Los incrédulos perecen, no por culpa de Dios, sino por sus propios hechos y por rechazar al evangelio.**

F. LOS DONES DEL ESPÍRITU

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu (I Corintios 2:9,10). ¿Cuáles son algunos de estos dones con que el Espíritu alegra nuestros corazones? (Léase Romanos 8:14-18.)

- **El Espíritu Santo nos alumbra con sus dones:**
  - **La seguridad que por la fe somos hijos de Dios.**
  - **La confianza de orar a nuestro Padre celestial.**
  - **El consuelo en los sufrimientos de esta vida.**
  - **La esperanza de la gloria eterna.**

G. LA SANTIFICACIÓN

Algunas veces la obra entera del Espíritu Santo ha sido llamada la *santificación* (hacer santo), porque él llama a los hombres a que crean en Jesús y así los hace *santos* (personas santas). (Véase I Corintios 1:2.) Pero también la Biblia usa la palabra santificación para destacar una parte de la obra del Espíritu Santo. El hace que los cristianos, aunque todavía son pecadores, puedan servir a Dios con obras santas. *Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación. Pues, no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación* (I Tesalonicenses 4:3-7). *O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, ya que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios* (I Corintios 6:19,20). *El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza* (Gálatas 5:22,23).

El cristiano da gracias a Jesús y a su Espíritu por esta vida nueva. *Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad* (Filipenses 2:13). (Léase Juan 15:1-17.)

- **El Espíritu Santo nos santifica. El nos facilita servir a Dios con buenas obras.**
- **Las buenas obras son el fruto de la fe en Cristo. (Por esta razón solamente los cristianos pueden hacer obras que agradan a Dios. Véase Romanos 8:8,9.)**
- **El Espíritu Santo nos conduce a glorificar a Dios y amar al prójimo.**

H. NOS PRESERVA EN LA FE

Los primeros cristianos en Jerusalén *perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones* (Hechos 2:42). El Espíritu Santo los preservó en la fe. Algunos cristianos han caído de la fe (por ejemplo Judas; véase además I Timoteo 1:18-20), sin embargo, esto no cambia la voluntad de Dios. Dios quiere

preservamos en la fe por el poder de su Espíritu. *(Dios) nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para un herencia incorruptible, sin contaminación e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero* (I Pedro 1:3-5). La vida y muerte de un mártir cristiano como Esteban pueden mostrar cómo el Espíritu nos preserva firmes en la fe. Con su último aliento Esteban testificó de su fe en Cristo (Hechos 7:15-60).

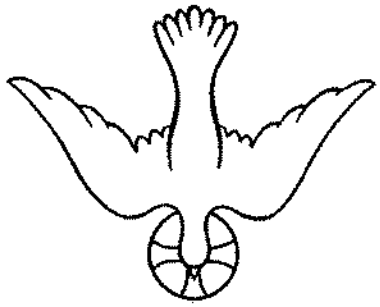
✞ **El Espíritu Santo nos preserva en la fe.**

I. PREGUNTAS DE REPASO

1. En el primer día de Pentecostés los apóstoles hablaron en otras lenguas, "según el Espíritu les daba que hablasen" (Hechos 2:4). ¿Por qué fue éste un don muy útil? (Hechos 2:6-11)
2. Mencione una referencia al Espíritu Santo en el primer capítulo de la Biblia.
3. ¿Por qué no podríamos creer en Jesucristo sin la obra del Espíritu Santo?
4. Antes de su ascensión, Jesús dijo a sus discípulos: "Id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado" (Mateo 28:19,20). ¿Qué nos dicen estas palabras en cuanto a los medios que utiliza el Espíritu Santo para crear la fe?
5. Cite un pasaje bíblico que dice que Dios quiere que todos sean salvos.
6. Comente sobre estos dos versículos de la Biblia: a) "Por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se glorie" (Efesios 2:8,9). b) "La fe sin obras está muerta" (Santiago 2:26).

Lecturas de la Biblia: Hechos 1-7

Rogamos al buen Consolador
Nos conceda gracia, fe y fervor;
El nos dé su ayuda, su mano fuerte
Nos ampare en la angustia y la muerte.
Ten piedad, Señor.
(Culto Cristiano #95:1)



CAPÍTULO 11

EL ESPÍRITU SANTO CONGREGA A LA SANTA IGLESIA CRISTIANA

A. LA IGLESIA EN JERUSALÉN

En Jerusalén, después de Pentecostés, *el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos* (Hechos 2:47). Un día cerca del templo, Pedro, en el nombre de Jesús, sanó a un hombre cojo de nacimiento. Lleno del Espíritu Santo, el Apóstol predicó a los judíos en el templo, diciéndoles: *Sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano. Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación: porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos* (Hechos 4:10-12). *Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres* (Hechos 5:14).

- **El Espíritu Santo les facilitó a los apóstoles hablar osadamente la palabra de Dios.**
- **El Señor escogió creyentes entre los judíos.**

B. LA IGLESIA ENTRE LOS GENTILES

Después de la muerte de Esteban (Hechos 7), una severa persecución se suscitó contra la iglesia en Jerusalén; muchos de los cristianos se dispersaron. *Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio* (Hechos 8:4). Uno de los peores perseguidores era Saulo, un fariseo. Mas el Señor resucitado y glorificado se le apareció a Saulo y cambió su corazón. Jesús hizo de Saulo uno de sus apóstoles, diciendo: *Instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles* (Hechos 9:15). Saulo, también llamado Pablo, hizo por lo menos cuatro viajes misioneros al mundo gentil. A dondequiera que iba - a Asia Menor, Grecia, Roma - tanto en sus sermones como en sus cartas (Romanos a Filemón en el Nuevo Testamento), San Pablo confesaba: *Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego* (Romanos 1:16). Pablo vio y contó cómo Dios por el poder del evangelio había abierto la puerta de la fe a los gentiles (Hechos 14:27).

- **El Señor juntó creyentes de entre los gentiles.**

C. LA ÚNICA SANTA IGLESIA CRISTIANA

¿Qué quiere decir la palabra *iglesia* cuando se usa en el Nuevo Testamento? *Iglesia* es la palabra griega para *asamblea* o *junta*. Cristo es *la cabeza del cuerpo que es la iglesia* (Colosenses 1:18). *Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres* (I Corintios 12:12,13). (Léase también Efesios 2:11-22.)

✞ **La iglesia es un solo cuerpo.**

Así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha (Efesios 5:25-27).

✞ **La iglesia es santa.**

¿Cuáles son los miembros de esta única iglesia santa? Por las palabras de San Pablo son *conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo* (Efesios 2:19-20). *Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo* (I Corintios 3:11). *Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él* (Romanos 8:9).

✞ **Correctamente se llama la iglesia *cristiana* porque está fundada en Cristo y todos los miembros creen en Cristo. (Por eso el Credo Apostólico llama la iglesia *la comunión de los santos* es decir, el conjunto de los que creen en Cristo. Puesto que incluye a todo creyente, de cualquier tiempo y lugar. La única santa iglesia cristiana también se llama la iglesia *católica*, es decir, la iglesia universal).**

D. INVISIBLE - PERO MARCADA

El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón (I Samuel 16:7). No podemos ver la fe, ni podemos determinar quiénes son los creyentes. En otras palabras, no podemos ver la iglesia. Hay solamente uno que ve la fe en los corazones de los suyos. *Conoce el Señor a los que son suyos* (II Timoteo 2:19). Por eso el conjunto de todos los creyentes en Cristo se puede llamar *la iglesia invisible*. Reconocemos como cristianos a todos los que confiesan que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, que murió y resucitó para asegurar que los pecadores tuvieran perdón y vida etema. Pero sabemos que en este mundo sí hay incrédulos e hipócritas, los cuales no son en realidad parte de la iglesia y no obstante se mezclan con creyentes en congregaciones y denominaciones. (Léase Mateo 13:24-30,36-43.)

✞ **Solamente el Señor conoce a los miembros de su Iglesia.**

Jesús mandó a sus discípulos: *Predicad el evangelio a toda criatura* (Marcos 16:15). Los cristianos deben hacer discípulos a todas las naciones *bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo* (Mateo 28:19). En cuanto a la santa cena, el mandó: *Haced esto en memoria de mí* (I Corintios 11:24,25). El evangelio de Jesús viene al hombre por la Palabra de Dios y los sacramentos (El santo bautismo y la santa cena). Estos son los *medios de gracia*. El Espíritu Santo usa únicamente estos medios y nada más para crear y alimentar la fe. Por eso, éstas son las marcas distintivas de la iglesia de Dios en el mundo. En dondequiera que se

encuentre la Palabra de Dios y los sacramentos, allí se encontrarán también cristianos, porque Dios dice: *Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hacer germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié* (Isaías 55:10,11).

- **La iglesia sólo se encuentra dondequiera que se predique el evangelio y se administran los sacramentos.**

E. LA IGLESIA Y LAS IGLESIAS

Además de describir la única santa iglesia cristiana, la Biblia también habla de iglesias (Gálatas 1:2; Apocalipsis 1:11, etc.). San Pablo escribe, por ejemplo, *a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro* (I Corintios 1:2). Una iglesia es una asamblea de cristianos reunidos alrededor del evangelio. (Aunque incrédulos se mezclen con cristianos en tales asambleas, no son propiamente parte de la santa iglesia cristiana). Es el deseo de Dios que los cristianos se reúnan. *Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca* (Hebreos 10:24,25).

- **Dios congrega a los cristianos alrededor del evangelio. (Ejemplo de tales reuniones son las congregaciones locales, los sínodos y las denominaciones.)**

Cuando Jesús envió a sus creyentes al mundo, no permitió que ellos decidieran lo que debían enseñar y predicar. El mandó a su iglesia a hacer discípulos a todas las naciones, *enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado* (Mateo 28:20). A los que creyeron en él les dijo: *Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres* (Juan 8:31,32). Guiados por este mandato y promesa, los primeros cristianos *perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones* (Hechos 2:42).

- **Las iglesias cristianas han de predicar el evangelio y administrar los sacramentos según la palabra de Jesús.**

F. LA UNIDAD Y LA SEPARACIÓN

Cuando la congregación en Corinto empezó a dividirse, identificándose con los distintos predicadores del evangelio, San Pablo les exhortó: *Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer* (I Corintios 1:10). Dios advierte a los cristianos que no haya cismas ni divisiones entre ellos. No deben dividirse los unos de los otros por mera opinión o diferencias que no han sido decididas por la Palabra de Dios.

Pero el enseñar en contra de la Palabra de Dios es otra cosa. Dios le dio al pueblo de Israel una advertencia. *Dice Jehová: He aquí yo estoy contra los profetas que endulzan sus lenguas y dicen: El ha dicho* (Jeremías 23:31). Es verdad que dondequiera que se proclame el evangelio, allí habrá cristianos, según la promesa del Señor. Así dijo: *Mi palabra...no volverá a mí vacía* (Isaías 55:11). Esto es la verdad aún cuando una iglesia predique doctrinas falsas junto con el

evangelio. No obstante, seguidores fieles de Jesús obedecerán su advertencia. *Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis* (Mateo 7:15,16). Los apóstoles advirtieron e instruyeron a los cristianos: *Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios: porque falsos profetas han salido por el mundo* (Juan 4:1). *Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos* (Romanos 16:17).

Jesús les dijo a sus discípulos: *A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos* (Mateo 10:32,33). La verdadera fe cristiana se revelará en una fiel confesión cristiana. Nuestra afiliación en una iglesia es un aspecto de esta confesión. ¿Con qué tipo de iglesia nos debemos juntar? Jesús dijo, *Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos* (Juan 8:31). Los cristianos deberán llegar a ser y permanecer miembros de una iglesia que sigue la palabra de Jesús en sus enseñanzas y acciones.*

- **Los cristianos deben preservar la unidad de la fe, los unos con los otros.**
- **Los cristianos deben apartarse de los que proclaman doctrinas falsas.**
- **Los cristianos deben llegar a ser y permanecer miembros de una iglesia que fielmente enseña la palabra de Jesús.**

C. PREGUNTAS DE REPASO

1. La santa iglesia cristiana es un cuerpo. ¿Qué quiere decir esta verdad para nosotros? (Romanos 12:4-8)
2. ¿Por qué se puede llamar la santa iglesia cristiana *la única iglesia salvadora*? (Hechos 4:12; Juan 14:6)
3. ¿Cómo describe San Pablo la relación entre Cristo y su iglesia en Efesios 5:22-37?
4. Apocalipsis 2 y 3 incluyen mensajes de Jesús a siete congregaciones. a) ¿De qué forma bendice él a la congregación en Filadelfia? (Apocalipsis 3:7-13) b) ¿Qué advertencia da a la iglesia en Laodicea? (Apocalipsis 3:14-22)
5. Hay un movimiento fuerte para unir a todas las iglesias en una sola organización para la adoración y el trabajo común. (Se llama el movimiento ecuménico.) Tal trabajo y adoración común se quiere hacer sin unidad en la doctrina. ¿Qué dicen los pasajes de

---

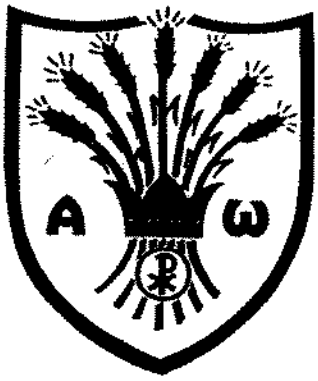
*La verdadera Iglesia Luterana, según sus confesiones, es una iglesia que enseña toda la palabra de Jesucristo. Sus confesiones publicadas son: El Credo Apostólico, El Credo Niceno, El Credo Atanasiano, El Catecismo Menor de Lutero, El Catecismo Mayor de Lutero, La Confesión de Augsburgo, La Apología, Los Artículos de Esmalcalda y La Fórmula de la Concordia. El Catecismo Menor de Lutero resume brevemente las Confesiones Luteranas. Los que están de acuerdo con estas confesiones son invitados a unirse a una iglesia evangélica luterana. El Catecismo Menor está escrito en el Apéndice II de este libro (página 88). Jesús mismo exhorta y promete: *Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida* (Apocalipsis 2:10).

la Biblia en la parte anterior de este capítulo, titulado "La unidad y la separación" en cuanto a esto?

6. ¿Qué debe buscar el cristiano en la iglesia a la cual él pertenece y en la cual él adora y a la que él apoya?

Lecturas de la Biblia: Hechos 8-14

Un solo fundamento, y sólo un fundador
La santa iglesia tiene en Cristo, su Señor
Haciéndola su esposa, del cielo descendió,
Y por su propia sangre su libertad compró.
(Culto Cristiano #128:1)



CAPÍTULO 12

EL ESPÍRITU SANTO GUÍA LA IGLESIA POR MEDIO DE LAS ESCRITURAS

A. LOS ESCRITORES DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Cuando Jehová llamó a Moisés para guiar a su pueblo, le prometió: *Yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar* (Exodo 4:12). Moisés no habló a Faraón con sus propias palabras, sino que anunció al principio de su mensaje: *Jehová el Dios de Israel dice así* (Exodo 5:1). Cuando Dios dio su ley en el Monte Sinaí, *Moisés escribió todas las palabras de Jehová* (Exodo 24:4; véase también Deuteronomio 31:9-13). Moisés se dirigió al pueblo y dijo: *No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis* los *mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno* (Deuteronomio 4:2). Después de la muerte de Moisés, Jehová le dijo a Josué, el nuevo líder de su pueblo: *Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien* (Josué 1:8).

No solamente Moisés, sino todos los profetas del Antiguo Testamento hablaron como mensajeros de Dios. Por ejemplo, Dios le dijo a su profeta Jeremías: *He aquí he puesto mis palabras en tu boca* (Jeremías 1:9). El profeta fue autorizado para decir: *¡Tierra, tierra, tierra! oye palabra de Jehová* (Jeremías 22:29).

✞ **Moisés y los profetas fueron mensajeros de Dios. Escribieron y hablaron la palabra de Dios al hombre. (Moisés y los profetas escribieron los libros del Antiguo Testamento en hebreo y arameo aotes del tiempo de Cristo.)**

B. LOS ESCRITORES DEL NUEVO TESTAMENTO

Antes de su muerte y resurrección, Jesús prometió a sus apóstoles: *Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho* (Juan 14:26). *El dará testimonio acerca de mí. Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio* (Juan 15:26,27). *Cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad* (Juan 16:13). El Espíritu permitió a los hombres llamados por Jesús que sirvieran como sus mensajeros especiales en el mundo. San Pablo, por ejemplo, escribe, *Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo* (Gálatas 1:11,12). *Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la*

recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes (I Tesalonicenses 2:13).

- **Los apóstoles fueroo meosajeros de Dios. Hablaron y escribieron la palabra de Dios al hombre. Los evangelistas (escritores de los evangelios) y los apóstoles escribieron los libros del Nuevo Testamento en griego después del tiempo de Cristo.**

C. LA INSPIRACIÓN VERBAL

¿Qué es la Biblia? San Pablo le escribió a Timoteo, su discípulo y ayudante: *Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra* (II Timoteo 3:14-17). San Pedro escribió, *Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo* (II Pedro 1:21). Lo que fue verdad en cuanto a los escritores del Antiguo Testamento, igualmente fue verdad en cuanto a los que escribieron el Nuevo Testamento. Hablaron y escribieron como los mensajeros de Dios, con palabras dadas por el Espíritu Santo. (Léase I Corintios 2:1-16.)

- **Las Escrituras fueron inspiradas por Dios, el Espíritu Santo.**
- **El Espíritu Santo dio a los escritores las palabras exactas para hablar y escribir (inspiración verbal).**
- **La Biblia es la Palabra de Dios.**

D. VERDADERA, CLARA Y SUFICIENTE

Jesús oró a su Padre celestial por sus discípulos, diciendo: *Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad* (Juan 17:17). Hablando de las palabras exactas de un versículo del Antiguo Testamento, él dijo: *La Escritura no puede ser quebrantada* (Juan 10:35). Por lo tanto las Escrituras son totalmente verdaderas. No contienen ningún error.

- **Las Escrituras son verdaderas. No contieoeo ningún error.**

¿Pueden las Escrituras alumbrar nuestros corazones y hacernos saber la verdad? Es cierto que en la Biblia *hay algunas (cosas) difíciles de entender* (II Pedro 3:16). Pero San Pablo le pudo escribir a Timoteo, *Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús* (II Timoteo 3:15). Dios nos enseña a confesar: *Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino* (Salmo 119:105).

- **Las Escrituras son claras, manifestando el camino de la salvación.**

Dios le dio al mundo las Sagradas Escrituras. Pero algunos líderes religiosos dicen que se necesita algo más para hacer a los hombres *sabios para la salvación*. Algunos piensan que las tradiciones de su iglesia tienen el mismo valor que la Biblia; otros dicen que ellos mismos han recibido nuevas revelaciones de Dios. ¿Es suficiente la Biblia, la palabra escrita por Dios, para prepararnos para una feliz eternidad, o se necesita otra revelación? (Léase Lucas 16:19-31.)

- **Las Escrituras soo suficieotes. No necesitamos otra revelación para prepararoos para la vida eterna.**

E. PERMANECIENDO PARA SIEMPRE

Puesto que la Biblia es un libro antiguo, muchas veces surge la pregunta, ¿cómo podemos saber que todavía hoy tenemos la palabra de Dios? Las Escrituras del Antiguo Testamento fueron escritas muchos siglos antes de Cristo. El Salvador las citó como la palabra de Dios aplicable para su tiempo. (Véase, por ejemplo, Marcos 7:9-13.) Viendo de antemano el crecimiento de su iglesia por el poder del evangelio, Jesús oró por sus primeros discípulos, y añadió: *Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos* (Juan 17:20). El Señor supo que la palabra de sus mensajeros sería preservada para llevar a otros a la fe. ¿Hasta cuándo continuará la predicación de este mismo evangelio? *Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (Mateo 24:14). "Toda carne es como hierba, y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada* (I Pedro 1:24,25).

- **La Palabra de Dios permanecerá para siempre.**

F. PREDICANDO A CRISTO

¿Cuál es el tema principal de la Biblia? A los judíos que lo rechazaron como el Cristo prometido, aun cuando aceptaron el Antiguo Testamento como la revelación de Dios, Jesús les dijo: *Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí* (Juan 5:39). Después de su resurrección les recordó a sus discípulos: *Estas son las palabras que hablé, estando aún con vosotros; que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos* (Lucas 24:44). Jesucristo es el tema central del Antiguo y del Nuevo Testamento. San Juan resume el propósito de toda la Escritura cuando se refiere a su libro y dice: *Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre* (Juan 20:31). Con esto hay suficiente razón para leer, estudiar, escudriñar, y aprender las Escrituras, como hicieron los miembros de la iglesia en Berea. Ellos *recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así* (Hechos 17:11).

- **La Biblia proclama a Jesús como el Cristo para que creamos y seamos salvos por él.**

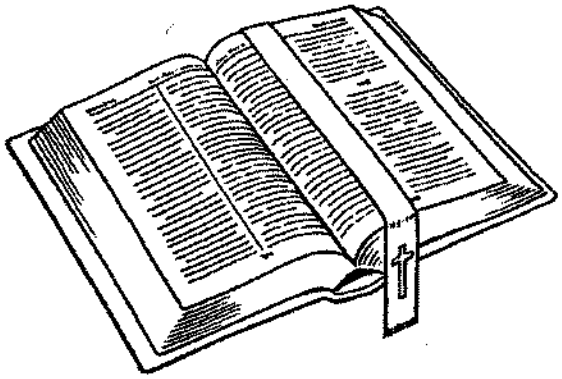
G. PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Contra qué se dirigió Satanás en su primera tentación de Eva? (Génesis 3:1-5)
2. ¿Por quién hablaron Isaías, Jeremías y Ezequiel, según las introducciones de sus libros? (Isaías 1:1,2; Jeremías 1:1,2; Ezequiel 1:1-3)
3. ¿Cómo se llama San Pablo a sí mismo en II Corintios 5:20?
4. ¿Cómo usó Jesús las Escrituras en Mateo 4:1-11?
5. ¿Qué prohíbe Dios por medio de su escritor San Juan en Apocalipsis 22:18,19?
6. La doctrina bíblica de la inspiración verbal es bastante atacada aún por los de dentro de las iglesias cristianas. Por ejemplo, algunos enseñan que mientras se escribió la

palabra de Dios, los escritores también incluyeron errores humanos. ¿Cómo perjudica tal enseñanza a la fe cristiana?

Lecturas de la Biblia: Hechos 15-21.

Preciosa herencia otorga Dios
Al hombre en la Palabra,
Y nuestro empeño debe ser
Al mundo proclamarla.
Nos guía en el vivir
Sostiene en el morir,
Concédenos, Señor,
Leerla con amor,
Guardar sus enseñanzas.
(Culto Cristiano #113)



CAPÍTULO 13

DIOS PERDONA TODO PECADO A TODO AQUEL QUE CREE EN CRISTO

A. LA LEY Y EL EVANGELIO

Para cumplir su único propósito de salvar a la humanidad del pecado y de la muerte, Dios enseña dos doctrinas principales en la Biblia, la ley el evangelio. *Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo* (Juan 1:17).

Cada una de las doctrinas de la Palabra de Dios tiene su función en el plan de salvación. *Por medio de la ley es el conocimiento del pecado* (Romanos 3:20). La ley no solamente nos muestra nuestro pecado, sino también le amenaza a cada pecador con un fuerte juramento. *Maldito todo aquel no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas* (Gálatas 3:10). ¿Puede alguien ganarse el favor de Dios guardando los mandamientos? *Por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él* (Romanos 3:20). Al contrario, la ley pronuncia sobre el pecador el juicio de Dios: *La paga del pecado es muerte* (Romanos 6:23). Eso no solamente significa la muerte al fin de la vida humana, sino también la muerte eterna en el infiemo.

El evangelio de Dios lleva otro mensaje. *Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición* (Gálatas 3:13) El ángel que anunció el nacimiento de Jesús proclamó el evangelio. *No temáis, porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todos el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor* (Lucas 2:10,11). Jesús mismo resumió el evangelio de este modo, *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado* (Juan 3:16-18).

- **La Biblia contiene la ley y el evangelio de Dios.**
- **La ley nos dice los Diez Mandamientos de Dios y nos muestra nuestro pecado y el castigo que merecemos.**
- **El evangelio nos dice del amor de Dios para con los pecadores y nos salva por medio de la fe en Jesucristo.**

B. NUESTRA NECESIDAD DE PERDÓN

La necesidad de comida, ropa y amparo es evidente a todo ser humano. Pero, desde la caída del hombre en el pecado, hay otra necesidad todavía más importante. *Jah (Jehová) si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse? Pero en ti hay perdón* (Salmo 130:3,4).

Todo el mundo necesita el perdón de Dios, según la humilde oración de David: *No entres en juicio con tu siervo; porque no se justificará delante de ti ningún ser humano* (Salmo 134:2). El cristiano confesará que necesita diariamente el perdón de los pecados. (Léase Romanos 7:18-25.)

✞ **Todo el mundo necesita el perdón de Dios.**

C. LA JUSTIFICACIÓN

La Biblia está llena de expresiones que describen el perdón dado por Dios. *Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana* (Isaías 1:18). *Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados* (II Corintios 5:19). En la historia del fariseo y el publicano, Jesús describe a dos hombres, uno confiando en su propias buenas obras, y el otro orando en toda humildad: *Dios, sé propicio a mi pecador.* En cuanto al pecador arrepentido dijo Jesús: *Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro* (Lucas 18:14). Justificar (declarar justo) al pecador, no tomar en cuenta sus pecados, limpiar al hombre del pecado, éstas son maneras de expresar la verdad que Dios perdona los pecados: (Léase Romanos 3:19-24.)

✞ **Dios nos justificó (nos declara justos) gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús (Romanos 3:24).**

D. LA JUSTIFICACIÓN ES PARA TODOS

¿A quién ha justificado Dios? *Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús* Romanos 3:23,24). Todos han pecado y a todos Dios ha justificado por la obra de Cristo. San Pablo compara a Adán y Jesús. *Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos* (Romanos 5:18,19). Debido al pecado de Adán, todos los hombres son pecadores y Dios los condena a todos; debido a la justicia de Cristo, Dios ha declarado a todos los hombres justos delante de él. *Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados...Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él* (II Corintios 5:19,21). En Cristo Jesús todos los pecadores son reconciliados con Dios y él no les toma en cuentas sus pecados. Los ha justificado a todos.

✞ **Dios declaró al mundo justificado por medio de Cristo.**

E. LA JUSTIFICACIÓN VIENE POR LA FE

Dios ha declarado a todos los pecadores justos delante de él; sin embargo no todos serán salvos. De una sola manera recibimos este don. *El justo por la fe vivirá* (Romanos 1:17). *Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo* (Hechos 16:31). *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea*

salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios (Juan 3:16-18).

La fe, el creer y confiar en Jesús como nuestro Salvador, no es obra que hacemos para Dios. *El hombre es justificado por fe sin las obras de la ley* (Romanos 8:28). *Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se glorie* (Efesios 2:8,9). La fe misma es don de Dios. *Nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo* (I Corintios 12:3).

- **El que cree en Jesucristo es justificado y salvo.**
- **El que no cree en Jesús es condenado.**
- **La fe en Cristo es don de Dios, el Espíritu Santo.**

F. LOS MEDIOS DEL ESPÍRITU SANTO

El Espíritu Santo tiene sus instrumentos especiales o *medios* para llevarnos a la fe. *Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la polabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios* (II Corintios 5:19,20). Jesús les mandó a sus discípulos predicar esta Palabra a todo el mundo: *Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado* (Marcos 16:15,16).

- **El Espíritu Santo nos lleva a la fe por medio del evangelio.**

G. ADMINISTRADORES DEL EVANGELIO

Creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo (II Pedro 3:18). Los cristianos desearán oír el evangelio muchas veces para ganar un conocimiento más profundo de la Palabra de Dios. *La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales* (Colosenses 3:16).

Y los cristianos, especialmente, quieren compartir el evangelio con los que no lo conocen: con sus hijos, con sus vecinos, y con toda la gente. *Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor* (Efesios 6:4). *Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura* (Marcos 16:15). Para esto llevamos la ofrenda de nuestros corazones, nuestras manos, nuestras voces, nuestras posesiones, y todas nuestras vidas. Porque Jesús dijo: *Yo soy la vida, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto* (Juan 15:5).

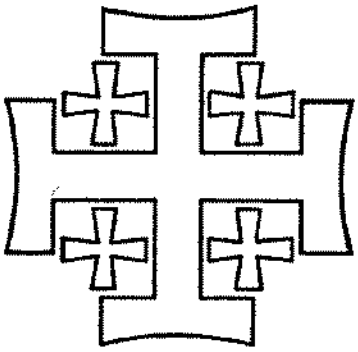
- **Nuestra fe nos animará a escuchar el evangelio, decirlo a otros, y a apoyar la predicación del evangelio en la iglesia y en todo el mundo.**

H. PREGUNTAS DE REPASO

1. Según la parábola del fariseo y el publicano (Lucas 18:9-14), ¿quién necesita escuchar especialmente la ley de Dios? ¿Quién necesita escuchar especialmente el evangelio?
2. Según Romanos 4:25, ¿qué acontecimiento anunció la justificación de Dios para todos los pecadores?

3. Mencione un pasaje bíblico que muestra que todos los hombres son justificados por medio de Cristo. ¿Por qué es importante esta verdad para la fe de cada cristiano?
4. ¿Por qué es absolutamente necesario compartir el evangelio con nuestros hijos?
5. Hay organizaciones que en sus costumbres, oraciones, y cultos de entierro, etc. enseñan que el hombre va al cielo por llevar una vida buena en la tierra.
   a. Mencione un versículo bíblico que muestra que tal religión es falsa.
   b. ¿Por qué no debe juntarse o adorar el cristiano con tales organizaciones?
6. ¿Cómo podemos compartir el evangelio con los que están cerca y los que están lejos?

Lecturas de la Biblia: Hechos 22-28.



CAPÍTULO 14

DIOS DA LA VIDA ETERNA A TODOS LOS QUE CREEN EN CRISTO

A. LA MUERTE

La paga del pecado es la muerte (Romanos 6:23). La enfermedad, la tristeza y la muerte entraron al mundo después de la caída del hombre en pecado. Ante la desobediencia de Adán, Dios le dijo: *Pues polvo eres, y al polvo volverás* (Génesis 3:19). Aunque Adán y sus primeros descendientes vivieron muchos años, la historia de la vida de cada uno termina con las palabras *y murió. Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron* (Romanos 5:12). ¿Qué nos pasa en la muerte? *El polvo vuelve a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios, que lo dio* (Eclesiastés 12:7). En la muerte el alma del hombre deja su cuerpo mortal que regresa al polvo. Puesto que el alma del creyente regresa inmediatamente al Señor en el cielo, Jesús le prometió al arrepentido criminal en la cruz el día de su muerte: *De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso* (Lucas 23:43). San Pablo, ansiando a ver a su Salvador, dijo: *Confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor* (II Corintios 5:8).

- **La caída en pecado trajo la muerte sobre todos los hombres.**
- **En la muerte el alma del hombre deja su cuerpo mortal; el alma del creyente está con el Señor en el cielo.**

B. LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

Cuando Jesús fue tomado de la vista de sus discípulos, unos ángeles prometieron: *Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo* (Hechos 1:11). *El Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo* (I Tesalonicenses 4:16). ¿Cuándo será ese día? *Pero el día y la hora nadie sabe* (Mateo 24:36). *El día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas* (II Pedro 3:10). Después de describir algunas de las señales del fin, Jesús dijo a sus discípulos: *Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca* (Lucas 21:28). (Léase Mateo 25:1-13.)

- **Jesús regresará visiblemente en gloria el último día.**
- **Nadie sabe cuándo será ese día; debemos estar listos todo el tiempo.**
- **Los creyentes esperan ese día con gozo, porque Cristo vendrá a llevarnos al cielo.**

C. LA RESURRECCIÓN DEL CUERPO

Por medio de su resurrección, Jesús mostró su poder sobre la muerte. También prometió: *Vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación* (Juan 5:28-29). *Porque yo vivo, vosotros también viviréis* (Juan 14:19). Por el poder de la resurrección de Cristo, se levantarán también nuestros cuerpos y se reunirán con nuestras almas. Así es como confesó Job: *Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha ésta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro* (Job 19:25-27). *Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho* (I Corintios 15:20). En la resurrección los cuerpos de los creyentes ya no serán subyugados al pecado, la enfermedad y la muerte. *Cristo transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya* (Filipenses 3:21).

- **Todos los muertos, creyentes e incrédulos, serán levantados el último día.**
- **Los creyentes se levantarán con cuerpos glorificados, semejantes al cuerpo glorioso de Cristo.**

D. EL JUICIO

El último día muchas veces se llama del Día del Juicio. *Por cuanto (Dios) ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó* (Hechos 17:31). Jesucristo, nuestro Salvador, será el juez. *Es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunol de Cristo* (II Corintios 5:10).

La decisión del juez es de suma importancia para cada ser humano. ¿Basado en qué se juzgará cada persona? ¿Podemos saber el resultado del juicio final? Jesús dijo: *La palabra que he hablado, ella le juzgará en el dia postrero* (Juan 12:48). *Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo en él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre el unigénito Hijo de Dios* (Juan 3:17,18). Los que mueren en la fe son salvos; los que mueren en la incredulidad son condenados. En el último día el juez traerá evidencia que vindicará su veredicto. (Léase Mateo 25:31-46.)

- **Jesucristo vendrá a juzgar por su palabra a todos los hombres.**
- **Los que creen en Cristo serán salvos; los que no creen serán condenados.**

E. LA MUERTE ETERNA Y LA VIDA ETERNA

En la parábola del rico Lázaro, Jesús describió los dolores de los condenados. *En el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, ya Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama* (Lucas 16:23,24). En la muerte el alma del incrédulo va al infierno. No se puede sufrir algo peor que los dolores de la condenación. Por eso Jesús amonestó a sus discípulos: *No temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno* (Mateo 10:28). Con cuerpo y alma los incrédulos serán separados de Dios para siempre en el infierno. Eso es la muerte eterna. El juez les dirá

a ellos: *Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles...E irán éstos al castigo eterno* (Mateo 25:41:46).

A los creyentes dirá Jesús: *Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo* (Mateo 25:34). Aunque nos ha bendecido abundantemente ahora en esta vida, la mejor bendición aún nos espera. *Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es* (I Juan 3;2). El creyente siempre mira a su Salvador con esta esperanza cierta y gozosa. *En tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre* (Salmo 16:11). *Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron* (Apocalipsis 21:4). *Así estaremos siempre con el Señor* (I Tesalonicenses 4:17). (Léase Apocalipsis 7:13-17.)

- **Los incrédulos irán al castigo eterno en el infierno.**
- **Los creyentes estarán con Cristo en el cielo para siempre.**

F. EL TERCER ARTÍCULO - LA SANTIFICACIÓN

El Espíritu Santo nos llama por medio del evangelio, crea y alimenta la fe en nuestro corazón, produce los frutos de la fe en nuestra vida, nos junta con los de la misma fe, y nos asegura la vida eterna. Los luteranos resumen las verdades bíblicas en cuanto al trabajo del Espíritu Santo en el tercer artículo del Credo Apostólico y en la explicación de Lutero. (Véase el apéndice II.)

G. PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿De qué manera es la vida del hombre semejante a los 120 años antes del diluvio? (Génesis 6:3 sig.)
2. ¿Cómo puede el cristiano saber que no irá a un lugar de sufrimiento para pagar por sus pecados antes de entrar al cielo?
3. Algunos creen que Jesús establecerá un reino glorioso en la tierra por un lapso de mil años (milenio) inmediatamente antes o después de su segunda venida. ¿Qué dice San Mateo 24:9-14 y San Juan 18:36,37 en cuanto a tal reino terrenal de Cristo?
4. Jesús dijo: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente." ¿Qué quiere decir la última parte de este versículo?
5. ¿Cómo podemos saber ahora cuál será el veredicto de Cristo en el día del juicio?
6. En vista de la enseñanza bíblica en cuanto al castigo eterno y la vida eterna, ¿cuál debe ser el mayor propósito de nuestra vida en la tierra?

Lecturas de la Biblia: Romanos 1-6; I Corintios 15.

Hay una fuente sin igual
De sangre de Emanuel,
En donde lava cada cual
Las manchas que hay en él.

Tu sangre nunca perderá;
¡Oh Cristo!, su poder,
Y sólo en ella así podrá
Tu iglesia salva ser.
(Culto Cristiano #50:1,4)

CAPÍTULO 15

DIOS NOS ENSEÑA A ORAR

A. LA ORACIÓN

Dios conversa constantemente con sus hijos. El nos habla en su Palabra y sus sacramentos. Nosotros le hablamos a Dios por medio de la oración, llevándole nuestras peticiones y dándoles gracias. Jesús mismo nos invita: *Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá* (Lucas 11:9). Nuestras oraciones se basan en su palabra y sus promesas. Oramos: *Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía y redentor mío* (Salmo 19:14). Ya sea que la oración sea dicha en voz alta o solamente en el corazón, el cristiano quiere orar según la voluntad de Dios. ¿Qué nos enseña el Señor mismo en cuanto a la oración? (Léase Lucas 11:1-13.)

- **Jesús nos invita a orar y nos enseña su oración.**
- **Jesús nos enseña a orar con persistencia y confianza al Padre celestial.**

B. "PADRE NUESTRO, QUE ESTÁS EN LOS CIELOS"

Todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Llamar a Dios todopoderoso *Padre nuestro* es un privilegio que se concede a los creyentes en Cristo Jesús. *Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!* (Romanos 8:15). Nuestro Salvador promete: *De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará* (Juan 16:23). Guiados por el Espíritu, oramos *en el nombre de Jesús*, confiando que promete: " el es nuestro Salvador." *Acerquémonos, pues confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro* (Hebreos 4:16).

- **Dios nos invita a orar con todo ánimo y confianza, como los hijos amados piden a su padre amado.**

C. "SANTIFICADO SEA TU NOMBRE"

A Dios nadie le vio jamás; al unigénito Hijo, que ésta en el seno del Padre, él le ha dado a conocer (Juan 1:18). Jesús declara el nombre de Dios, es decir, nos muestra quién y cómo es Dios. Esto lo hace en su Palabra. Siendo miembros de la santa familia de Dios, cargamos su nombre entre los hombres. *Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios* (I Juan 3:1).

¿Cómo, pues, se santifica (guardar santo) el nombre de Dios? Dios dice: *Aquel a quien fuere mi palabra, cuente mi palabra verdadera* (Jeremías 23:28). Y puesto que los cristianos cargan

el nombre de Dios delante del mundo, Jesús les exhorta: *Vosotros sois la luz del mundo...Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos* (Mateo 5:14-16).

✞ **Oramos para que podamos guardar santo el nombre de Dios, enseñando y viviendo según su Palabra.**

D. "VENGA A NOS TU REINO"

Cuando Jesús fue acusado de hacerse pasar como un rey terrenal, él le respondió a Poncio Pilato: *Mi reino no es de este mundo* (Juan 18:36). Su reino no es un territorio ni organización visible de este mundo. Sin embargo Jesús sí reina como nuestro rey: *Yo para esto he nacido, y para esto he venida al mundo, para dar testimonio a la verdad Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz* (Juan 18:37). El reino de Dios viene a nosotros cuando el reino por su palabra en los corazones de los creyentes. *El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios* (Juan 3:5). Oramos para que el Espíritu traiga su reina de gracia a nosotros y a todos los bombres dondequiera que estén.

✞ **Oramos que Dios reine en nosotros y los corazones de todos los hombres por la venida del Espíritu Santo.**

E. "HÁGASE TU VOLUNTAD, ASÍ EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO"

¿Cuál es la voluntad de Dios para los hombres? Dios nuestro Salvador quiere *que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad* (I Timoteo 2:4). Pero a esta buena voluntad de Dios se oponen todos los enemigos suyos aquí en la tierra. Su palabra nos amonesta contra ellos. *Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe* (I Pedro 5:8,9). *No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él* (I Juan 2:15). *Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios* (Romanos 8:7). El diablo, el mundo incrédulo alrededor de nosotros, y nuestra carne pecaminosa se oponen a la buena voluntad de Dios. Puesto que conocemos el buen propósito de Dios, especialmente cuando sufrimos dolor o pérdida, aprendemos de Jesús a orar: *No se haga mi voluntad, sino la tuya* (Lucas 22:42). Oramos que Dios sujete a todos los enemigos que obstruyen su voluntad de gracia y que nos guarde en la fe hasta que le sirvamos en el cielo.

✞ **Oramos para que Dios rompa la voluntad perniciosa de sus enemigos y nos guarde firmes en la fe.**

F. "EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA, DÁNOSLO HOY"

Los ojos de todos esperan en ti. Y tú les das su comida a su tiempo. Abres tu mano, y colmas de bendición a todo ser viviente (Salmo 145:15,16). Es Dios, nuestro Padre Celestial, quien por su gracia nos proporciona ropa, comida, casa, posesiones, familia, un gobierno, y todas las necesidades del cuerpo. Todo esto es *el pan nuestro de cada día.* Su Palabra nos invita: *(Echando) toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros* (I Pedro 5:7). Día tras día esperamos en él cada bendición; y día tras día le damos gracias por sus dones. *Alabad a Jehová porque él es bueno; porque para siempre es su misericordia* (Salmo 118:1).

✞ **Oramos por el pan de cada día; todo los que necesitamos para el cuerpo y la vida.**

G. "PERDÓNANOS NUESTRAS DEUDAS, ASÍ COMO NOSOTROS PERDONAMOS A NUESTROS DEUDORES"

Así como necesitamos el pan de cada día, también necesitamos como pecadores el perdón de cada día. (Léase Mateo 18:21-35.)

- **Oramos por el perdón de nuestros pecados y prometemos perdonar a los que pecan contra nosotros.**

H. "Y NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN"

Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraido y seducido (Santiago 1:13-14). Puesto que nacemos con una naturaleza pecaminosa, somos tentados a pecar constantemente. *Vestios de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo... Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Yo tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espiritu, que es la palabra de Dios* (Efesios 6:11-17).

- **Oramos para que Dios nos guarde y preserve y nos dé la victoria en la tentación.**

I. "MAS LÍBRANOS DEL MAL"

La tristeza entró al mundo con la caída del hombre en el pecado. Aunque estamos seguros del perdón de nuestros pecados por la redención de Cristo, todavia sufrimos todo tipo de molestia. *Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios* (Hechos 14:22). Pero aún en este mundo oprimido *sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados* (Romanos 8:28). Igual que San Pablo, tenemos esta confianza: *El Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial* (II Timoteo 4:18). Allí, como saben los creyentes, *enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos* (Apocalipsis 21:4).

- **Oramos para que Dios nos libre de toda maldad.**

J. "PORQUE TUYO ES EL REINO, EL PODER, Y LA GLORIA POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMÉN"

Dios nuestro rey nos puede ayudar. *Nuestro socorro está en el nombre de Jehová, que hizo el cielo y la tierra* (Salmo 124:8). El ha prometido ayudarnos: *Invócame en el dia de la angustia; te libraré, y tú me honrarás* (Salmo 50;15). Por eso oramos por nosotros mismos, por nuestras familias, nuestra iglesia, nuestro gobierno, nuestros amigos y nuestros enemigos. Oramos siguiendo el mandato de Dios, confiando en sus promesas, glorificándole y dándole gracias por sus dones. Podemos terminar nuestra oración con la palabra *Amén* que quiere decir *Sí, sí, así sea*, porque Dios nuestro Padre en el cielo nos ha mandado orar y ha prometido escucharnos.

- **Dios puede contestar nuestras oraciones y siempre está dispuesto a hacerlo.**

K. PREGUNTAS DE REPASO

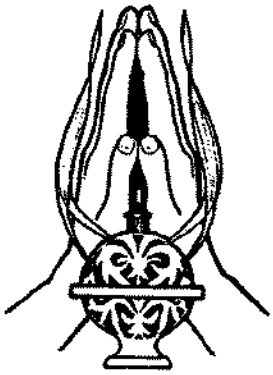
1. ¿Por qué deben orar los cristianos solamente al Dios trino?
2. ¿Qué dice Jesús en Mateo 6:7 en cuanto a "vanas repeticiones" en las oraciones?

3. ¿Por quién debemos orar especialmente según Mateo 5:44 y según Timoteo 2:1,2?
4. ¿Por qué no oramos por las almas de los muertos?
5. ¿Qué podemos aprender de las palabras de Jesús en Lucas 22:42: "No se haga mi voluntad, sino la tuya"?
6. ¿Por qué es propio que los cristianos oren antes y después de la comida?

Lecturas de la Biblia: Salmos 22,32,51,100,103,121,130

NOTA: Oraciones de la mañana y de la noche, oraciones para la mesa y otras oraciones se encuentran en el himnario Culto Cristiano, de las páginas 121 al 143.

¡Oh, què amigo nos es Cristo!
El llevó nuestro dolor,
Y nos manda que llevemos
Todo a Dios en oración.
¿Vive el hombre desprovisto
De paz, gozo y santo amor?
Esto es porque no llevamos
Todo a Dios en oración.
(Culto Cristiano #251:1)



CAPÍTULO 16

DIOS NOS GUÍA POR MEDIO DE SU LEY EN NUESTRA NUEVA VIDA EN ÉL

A. DIOS NOS DA SU LEY

La ley de Dios fue dada al hombre en el principio cuando *creó Dios al hombre a su imagen* (Génesis 1:27). El hombre era santo, como Dios. La voluntad del Creador fue escrita en el corazón del hombre. Aún la caída del hombre en el pecado no borró completamente este conocimiento innato de la ley de Dios. *(Los gentiles) muestran la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos* (Romanos 2:15). Después que el pecado hubo oscurecido el conocimiento natural de la ley, Jehová reveló de nuevo su santa voluntad cuando *escribió en las tablas... los Diez Mandamientos* (Deuteronomio 10:14).

- **En la creación Dios escribió su ley en el corazón del hombre.**
- **Dios repitió su ley por medio de Moisés en el monte Sinaí.**

B. EL PROPÓSITO DE LA LEY

¿Para qué sirve la ley de Dios? De cierto, no nos puede salvar. *Sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado* (Romanos 3:19,20). La ley de Dios, como un espejo, muestra a todos los hombres su pecado, su completa falta de la santidad perfecta requerida por el Creador. ¡Qué grande es nuestra necesidad del Salvador!

La ley sirve también otro propósito desde la caída del hombre en pecado. La ley amenaza castigar al malhechor. Si los hombres rebeldes no se detuvieran por las amenazas de la ley, llevarían al mundo a toda clase de confusión y desorden, e impedirían la propagación de la Palabra de Dios. La ley pone freno al peor pecado y frena a los malhechores para el bienestar de la sociedad. (Véase I Timoteo 1:9.)

Los cristianos estudian la ley de Dios con otro propósito todavía. Confiesan a Dios: *Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino* (Salmo 119:105). La ley de Dios, expresando su voluntad inmutable es una guía que los hijos de Dios siguen. *Por el camino de tus mandamientos correré, cuando ensanches mi corazón* (Salmo 119:32). Los hijos de Dios aman a su Padre Celestial ya que *este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos* (I Juan 5:3).

✞ **Por medio de su ley Dios muestra a todos los hombres sus pecados, detiene las vulgares expresiones del pecado en el mundo caído y guía a sus hijos en la vida cristiana.**

C. "YO SOY JEHOVÁ, TU DIOS"

¿Qué motiva y fortalece al cristiano para que viva según los mandamientos de Dios? Jehová introduce su ley con estas palabras: *Yo soy Jehová tu Dios* (Exodo 20:2). Hace recordar a los israelitas que él los había librado de la esclavitud en Egipto. A nosotros nos hace recordar que él es nuestro Dios y Creador amoroso, nuestro Redentor y Santificador. El es nuestro Dios y nosotros somos su pueblo. *Habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios* (I Corintios 6:20). La fe en el Salvador, quien nos compró con su propia sangre preciosa, nos incita a glorificar a Dios con una vida de obediencia a sus mandamientos. San Pablo, al empezar una serie de exhortaciones para la vida cristiana, dijo: *Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional* (Romanos 12:1). No las demandas de Dios en la ley, sino las misericordias de él en el evangelio nos pueden motivar y capacitarnos a servir a Dios. Mientras estudiemos la ley, que requiere una vida de amor, los pasajes de las Escrituras nos harán recordar frecuentemente el evangelio que es el mensaje del amor de Dios en Cristo. *Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero* (I Juan 4:19).

✞ **No la ley, sino el evangelio es lo que nos motiva a tratar de guardar la ley de Dios.**

D. "NO TENDRÁS DIOSES AJENOS DELANTE DE MI"

Yo Jehová este es mi nombre; y a otros no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas (Isaías 42:8). El Señor recuerda a los suyos que sólo él merece el amor del corazón del hombre. No solamente son culpables de idolatría los que adoran imágenes, es decir, ponen cualquier cosa en el lugar de Dios, sino también todos los que rehúsan reconocer a Jesús como Dios verdadero. *Todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió* (Juan 5:23). La adoración de Dios sin Cristo es idolatría. De hecho, cualquier persona que pone otra cosa u otra persona antes de Dios - y ¿quién no lo ha hecho? - ésta ha quebrantado el Primer Mandamiento. *No podéis servir a Dios y a las riquezas* (Mateo 6:24). El dinero, el honor, la posición, los amigos, los familiares - todos éstos llegan a ser dioses falsos cuando los preferimos, respetamos y amamos antes que al Señor.

¿Que requiere Dios en este mandamiento? *Teme a Jehová toda la tierra; teman delante de él todos los habitantes del mundo* (Salmo 33:8). *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente* (Mateo 22:37). *¿Fíate de Jehová de todo tu corazón* (Proverbios 3:5).

✞ **Debemos temer (reverenciar) y amar a Dios y confiar en él sobre todas las cosas.**

E. "NO TOMARÁS EL NOMBRE DE TU JEHOVÁ DIOS EN VANO"

Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo (Romanos 10:13). El nombre del Señor se refiere a todo lo que su Palabra nos revela en cuanto a su persona y obra. El nos ha revelado su santo nombre para bendecir y salvarnos. Por eso quiere que guardemos su nombre santo y que no tomemos su nombre *en vano*. No debemos usarlo descuidadamente, innecesariamente o con mal propósito. Cuando los hombres maldicen (Romanos 12:14), juran falsamente

o innecesariamente (Levítico 19:12; Mateo 5:37), aceptan supersticiones (enseñanzas no apoyadas por la Palabra de Dios (Levítico 19:31), enseñan falsamente acerca de Dios y su voluntad (Jeremías 23:31), o dicen que son hijos de Dios aunque sus corazones están lejos de él (Mateo 15:8). Todo esto también es tomar el nombre de Dios en vano.

¿Cómo debemos usar el nombre de Dios? El nos invita: *Invócame en el día de la angustia, te libraré, y tú me honrarás* (Salmo 50:15). *Orad sin cesar* (I Tesalonicenses 5:17). *Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre* (Salmo 103:1). (Léase Lucas 17:11-19.)

✞ **No debemos usar el nombre de Dios descuidamente o con mal propósito, sin invicarlo en todas las necesidades, orar, alabar y darle gracias.**

F. "ACUÉRDATE DEL DÍA DE REPOSO PARA SANTIFICARLO"

Para separar a su santo pueblo de las otras naciones Dios sujetó a Israel a muchas reglas, tratándolos como niños. (Véase Gálatas 4:1-7.) Entre estas reglas fue la ley del día de reposo (descanso). *Seis días se trabajará, mas el día séptimo os será santo, día de reposo para Jehová* (Exodo 35:2). El sábado, el séptimo día, se separó para Dios. Con el cumplimiento del rescate de Cristo la ley del séptimo día, junto con las otras reglas de adoración, fue abrogada por el Señor. *Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo* (Colosenses 2:16,17). Así que en el Nuevo Testamento Dios mismo abrogó las leyes que habían preparado a la gente del Antiguo Testamento para la venida del Mesías.*

¿Qué anunció el día de reposo del Antiguo Testamento? Jesús invita a los pecadores: *Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí; que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas* (Mateo 11:28,29). Por su palabra Jesús les da a los hijos de Dios el consuelo del perdón de pecados. Por eso *recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas* (Santiago 1:21). *No dejéis de congregaros, como algunos tienen por costumbre* (Hebreos 10;25). *Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la guardan* (Lucas 11:28). Por otro lado a los que menosprecian la Palabra de Dios se les dice: *El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios* (Juan 8:47). (Léase Lucas 10:38-42.)

✞ **No debemos menospreciar la Palabra de Dios, sino oírla y aprenderla de buena gana.**

---

* No hay ninguna ley en las Escrituras acerca de domingos y fiestas de la iglesia. En libertad cristiana hemos decidido usar los domingos, el primer día de la semana y el día de la resurrección de Cristo, para escuchar la Palabra de Dios. Muchas iglesias cristianas usan la forma antigua del *año de la iglesia* para presentar las doctrinas mayores en una forma regular. Las estaciones y fiestas mayores del año eclesiástico son: Adviento, la Navidad, Epifanía, la Cuaresma - terminando con la Semana Santa, la Pascua, la Ascensión, Pentecostés, y la estación de Trinidad.

G. "HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE, PARA QUE TUS DÍAS SE ALARGUEN EN LA TIERRA QUE JEHOVÁ TU DIOS TE DA"

Por su autoridad como el creador, Dios ha establecido autoridades terrenales para llevar a cabo su voluntad en el hogar, la iglesia y el estado. En el hogar: *Hijos obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra* (Efesios 6:1-3). Los padres que esperan honor y obediencia son una bendición para sus hijos. *El que detiene el castigo a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige* (Proverbios 13:24). Es correcto desobedecer a las autoridades terrenales solamente cuando sus mandatos contradicen los mandamientos de Dios. Entonces *es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres* (Hechos 5:29). En la iglesia: *Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas* (Hebreos 13:17). En el estado: léase Romanos 13:1-7.

✞ **No debemos menospreciar a los padres ni a otras autoridades que Dios ha puesto sobre nosotros para nuestro beneficio, mas debemos honrarles y obedecerles.**

H. PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Por qué se puso Jesús a sí mismo bajo la ley? (Romanos 10:4; Gálatas 4:4,5)
2. ¿Por qué llama la Biblia un idólatra al hombre codicioso? (Efesios 5:5)
3. Algunas organizaciones hablan de "responsabilidad a Dios" u ofrecen adoración en que se haga oración a "Dios," mas el nombre de Cristo se omite intencionalmente para evitar la ofensa a los que no son cristianos. ¿Qué dice Juan 5:23 y Juan 14:6 en cuanto a esto? ¿Puede el cristiano unirse a tales organizaciones o participar en sus ritos o cultos? (Mateo 10:32,33)
4. Algunas organizaciones secretas requieren que los futuros miembros juren en el nombre de Dios no revelar los secretos de la organización. ¿Qué dice el Segundo Mandamiento de tales juramentos?
5. Cuando los verdaderos siervos de Jesús hablan su Palabra, ¿quién nos está hablando? (Lucas 10:6).
6. Podemos ser tentados a desobedecer leyes que consideramos innecesarias. ¿De acuerdo o desacuerdo? (Hechos 5:29). ¿Solamente cuándo debemos desobedecer las leyes terrenales?

Lecturas de la Biblia: Romanos 7:8; Gálatas 1-5.

Concédeme, Jesús, la sed
De conocer tu santa ley;
Infunde en mí la luz
De tu perfecta salvación,
Y gozará mi corazón
De amor la plenitud.
(Culto Cristiano #173:1)

CAPÍTULO 17

POR MEDIO DE SU LEY DIOS NOS GUÍA EN NUESTRA VIDA CON EL PRÓJIMO

A. "NO MATARÁS"

Buscad a Jehová mientras puede ser hallado (Isaías 55:6). Según la Palabra de Dios, esta vida nos es dada como tiempo de gracia, es decir, como el tiempo para buscar y encontrar al Señor misericordioso. El que nos da la vida nos enseña a decir: *En tu mano están mis tiempos* (Salmo 31:15). Solo Dios tiene el derecho de quitar la vida. Pero también le ha dado al gobierno (su siervo) este derecho. *No en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo* (Romanos 13:4). Por eso el gobiemo puede autorizar rectamente que se quite una vida en defensa propia, reforzando la ley, o en una guerra justa.

Un individuo no tiene el derecho de quitar su propia vida, ni la vida de su prójimo, sea intencionalmente o por descuido (suicidio, eutanasia, linchamiento, aborto, muerte o injuria causada por descuido). Además, la ley de Dios condena no solamente el hecho de matar sino también los pensamientos malos del corazón. *No os vengueis vosotros mismos, amados míos* (Romanos 12:19). *Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él* (I Juan 3:15).

¿Qué requiere Dios en este mandamiento? *Sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo* (Efesios 4:32). *Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe* (Gálatas 6:10).

- **No debemos hacer mal alguno o daño a nuestro prójimo en su cuerpo; mas debemos ayudarlo y hacerlo prosperar en todas las necesidades de su vida.**

B. "NO COMETERÁS ADULTERIO"

Dios estableció el matrimonio en el principio cuando creó a la mujer como ayuda idónea del hombre. Cuando un hombre y una mujer prometen entregarse uno al otro, han de reconocer, como lo hizo Adán, que Dios los ha unido.* *Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne... por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre* (Mateo 19:5,6). Por eso el matrimonio debe ser una unión por toda la vida entre el

---

* La unión se establece de mutuo acuerdo (véase Génesis 24; Mateo 1:19-24). El estado pide ciertos requisitos legales. La ceremonia de la boda hace público el mutuo acuerdo. Los cristianos desearán santificar su matrimonio por la Palabra de Dios y la oración.

esposo y la esposa. Por el matrimonio Dios provee la bendición de ayuda mutua y compañerismo (Génesis 2:18) y el don precioso de los hijos (Génesis 1:28; Salmo 127:3-5). (Véase también I Corintios 7:2.)

Pero el hombre pecaminoso a veces separa a los que Dios ha unido en matrimonio. Jesús dice en cuanto al abandono y divorcio, *Cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera* (Mateo 19:9). Es pecado abandonar a un esposo o divorciarlo por cualquier razón menos infidelidad. San Pablo añade, *Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso* (I Corintios 7:15). El cristiano que ha sido abandonado no está *sujeto a servidumbre*, es decir, ya no está sujeto por el anterior matrimonio.

A los que están casados y a los que no lo están Dios dice: *Huid de la fornicación* (I Corintios 6:18). El hombre y la mujer deben unirse solamente dentro del estado santo de matrimonio. Este mandamiento se aplica no solamente a los hechos exteriores sino también a nuestras palabras y a los pensamientos del corazón. *Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón* (Mateo 5:28). ¿Quién puede decir que su corazón nunca ha codiciado?

¿Qué pide Dios en este mandamiento? *¿Consérvate puro* (I Timoteo 5:22) - puro en pensamiento, palabra y obra. *Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a si mismo por ella* (Efesios 5:25). *Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor, porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia* (Efesios 5:22,23).

- **Debemos guardarnos puro en pensamientos, palabra y obras. Los esposos deben amarse y honrarse mutuamente.**

C. "NO HURTARÁS"

Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces (Santiago 1:17). Ya sea que recibamos nuestras posesiones por medio de regalo, compra, trabajo o ganancia, confesamos: *Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito* (Job 1:21). Las posesiones del prójimo también son suyas por la voluntad de Dios. *No hurtarás, y no engañaréis ni mentiréis el uno al otro* (Levítico 19:11). Robar el prójimo, defraudarlo, no servirle fielmente por nuestra paga, rehusar pagar suficiente por el buen trabajo, maltratar cosas prestadas - todos éstos son modos por los cuales pecamos contra este mandamiento. Como los otros pecados, éstos también empiezan en el corazón: *Raíz de todos los males es el amor al dinero* (I Timoteo 6:10).

¿Qué requiere Dios en este mandamiento? *Ninguno busque su propio bien, sino el del otro* (I Corintios 10-:24). Tal desinterés se mostrará en honradez, trabajo fiel y generosidad. *El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad* (Efesios 4:28). Debemos usar nuestra propiedad no sólo para nosotros, sino para el bienestar de nuestra familia, la iglesia, el gobierno, y las varias necesidades de los demás. *Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios* (I Pedro 4:10).

- **No debemos tomar fraudulentamente las posesiones del prójimo, mas debemos ayudarlo a conservar y mejorarlas.**

D. "NO HABLARÁS CONTRA TU PRÓJIMO FALSO TESTIMONIO"

La ley de Dios protege el buen nombre de nosotros y del prójimo. *El testigo falso no quedará sin castigo, y el que habla mentiros no escapará* (Proverbios 19:5). A Dios no sólo no le gusta la mentira sino prohíbe hablar mal contra el prójimo de cualquier forma: *El que anda en chismes descubre el secreto; mas el de espíritu fiel lo guarda todo* (Proverbios 11:13). *Hermanos, no murmuréis los unos de los otros* (Santiago 4:11). Estos pecados de la lengua empiezan en el corazón. *Ninguno de vosotros piense mal en su corazón contra su prójimo... porque todas estas son cosas que aborrezco, dice Jehová* (Zacarías 8:17).

¿Qué requiere este mandamiento? *El amor cubrirá multitud de pecados* (I Pedro 4:8). *El amor no guarda rencor, no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta* (I Corintios 13:5-7).

- **No debemos desacreditar a nuestro prójimo, mas debemos disculparlo y hablar y pensar bien de él.**

E. "NO CODICIARÁS LA CASA DE TU PRÓJIMO, NO CODICIARÁS LA MUJER DE TU PRÓJIMO, NI SU SIERVO, NI SU CRIADA, NI SU BUEY, NI SU ASNO, NI COSA ALGUNA DE TU PRÓJIMO"

Tanto al principio como al final de sus mandamientos Dios requiere que le pertenezca nuestro corazón. *Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios* (Levítico 19:2). El pecado empieza en los corazones lujuriosos y codiciosos. *Los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañinas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, y cual codiciando algunos, es extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores* (I Timoteo 6:9,10). Estos mandamientos prohíben tal codicia o lujuria.

¿Qué requieren estos mandamientos? *Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón* (Salmo 37:4). *Gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto* (I Timoteo 6:6-8).

Jesús resumió la ley entera en dos versículos de las Escrituras: *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Y amarás a tu prójimo como a ti mismo* (Mateo 22:37,39).

- **No podemos tener deseos malos en el corazón o tratar de conseguir lo que pertenece al prójimo.**
- **Nuestro corazón debe ser puro y lleno de deseos santos, amando a Dios sobre todo y nuestro prójimo como a nosotros mismos.**

F. EL CUMPLIMIENTO DE LA LEY

Yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que aborrecen, y hago misericordia a millares a los que me aman y guardan mis mandamientos (Exodo 20:5,6). La ley incluye promesas para los obedientes, pero también amenazas para los que no obedecen. *La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres* (Romanos 1:18). En su fervor Dios requiere santidad perfecta y amor de todo hombre. *Cualquiera que guardare toda la ley, pero*

ofendiere en una punto, se hace culpable de todos (Santiago 2:10). Cuando comparamos nuestro corazón y nuestra vida con este modelo perfecto, tenemos que orar: *No entres en juicio con tu siervo; porque no se justificará delante de ti ningún ser humano* (Salmo 143:2). Es imposible que el hombre caído guarde toda la ley de Dios según sus exigencias. Ni el cristiano es capaz de hacerlo. Así confesó San Pablo: *Yo se que en mi, esto es, en mi carne,no mora el bien; porque el querer el bien está en mi, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago* (Romanos 7:18,19).

¿Cómo, pues, podemos ser aceptados por Dios? *Por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios... la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él* (Romanos 3:20-22). *Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición* (Gálatas 3:13).

- **La ley de Dios requiere la santidad y amor perfecto.**
- **No podemos guardar la ley de Dios como él quiere que se guarde; merecemos su castigo.**
- **No podemos ser justificados por guardar la ley; somos justificados por** medio de **la gracia de Dios por la fe** en **Jesucristo.**

G. PREGUNTAS DE REPASO

1. Génesis 4 nos habla del primer homicidio. Mencione las palabras de Caín que manifiestan que su corazón estaba lejos del Señor.
2. Muchos dan este argumento para el aborto, que la mujer debe tener la libertad de hacer lo que quiere con su propio cuerpo. ¿Por qué no puede el cristiano decir lo mismo?
3. ¿Bajo cuáles circunstancias se permite el divorcio?
4. ¿Qué diferencia hay entre codiciar y tener deseos de mejorar económicamente?
5. ¿Qué motivo especial tiene los esposos cristianos para amarse y perdonarse el uno al otro? (Véase Efesios 6.)
6. A veces podemos ser tentados a desobedecer ciertas leyes que nos parecen innecesarias o imprudentes. Según Hechos 5:29, ¿cuándo puede el cristiano desobedecer las autoridades terrenales?
7. Mencione un buen uso de nuestra propiedad, según Mateo 22:15-22 y también según Mateo 28:18-20?
8. Cuando el prójimo peca contra nosotros, ¿qué debemos hacer? (Mateo 18:15)
9. ¿Qué palabra única describe el cumplimiento de todos los mandamientos? (Romanos 13:10)
10. Compare al fariseo y al publicano en Lucas 18:9-14. ¿Cuál de los dos usó correctamente la ley como un espejo?

Lecturas de la Biblia: Gálatas 6; Efesios 1-6.Heme aquí, Jesús bendito,

CAPÍTULO 18

DIOS NOS HACE SUS HIJOS POR EL SANTO BAUTISMO

A. EL BAUTISMO INSTITUIDO

Antes de ascender al cielo, Jesús mandó a sus discípulos: *Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado* (Mateo 28:19,20). El bautizar quiere decir, *lavar o aplicar agua.* (Véase Marcos 7:2-5.) Lavar es la palabra griega para bautizar. El Señor no especifica el método de aplicación del agua. Por eso, podemos bautizar derramando, rociando o sumergiendo.

Hemos de bautizar *en el nombre* del Dios trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo. En el bautismo Dios nos lleva a la fe en Jesucristo, y nos hace miembros de su familia. *Todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos* (Gálatas 3;26,27). Por el bautismo Dios nos asegura que somos suyos. El nunca negará sus promesas. *Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo Jehová, el que tiene misericordia de ti* (Isaías 54:10). (Puesto que el pacto de Dios es permanente, no es necesario repetir el bautismo.)

- **El bautismo no es agua sencilla solamente, sino es agua usada por el mandato de Dios y conectada con la palabra de Dios.**
- **Por medio del bautismo Dios nos hace miembros de su familia y establece con nosotros un pacto eterno.***

B. ¿PARA QUIÉN ES EL BAUTISMO?

Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos... (Mateo 28:19). Jesús mandó que toda persona fuera bautizada. No permitió excepciones. Los niños nacen pecaminosos y por eso necesitan nacer de nuevo para llegar a ser hijos de Dios. *El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios* (Juan 3:5). El Salvador invitó especialmente a los niños venir a él. *Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios* (Marcos 10:14). Jesús habló *de estos pequeños que creen en mí...* Mateo 18:6). El

*El bautismo y la santa cena son sacramentos. Un sacramento es un hecho sagrado, el cual 1) es instituido por Cristo; 2) tiene elementos terrenales unidos con la Palabra de Dios; y 3) ofrece y da el perdón de los pecados, la vida y la salvación. Los dos sacramentos son diferentes a los ritos de la confirmación, que no es un mandato de Cristo, o el matrimonio, que fue instituido por Dios pero no tiene la promesa del perdón de los pecados.

Espíritu Santo ciertamente puede obrar el milagro de fe en los corazones de los niños tanto como en los adultos. Los padres cristianos desearán llevar a sus niños a Jesús en el santo bautismo, y guardarlos con el Señor por medio de la instrucción cristiana. *Vosotros, padres no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor* (Efesios 6:4).

En el caso de los adultos, la instrucción en la fe cristiana precede el bautismo. Después que Pedro había predicado a Cristo crucificado y resucitado en el día de Pentecostés, *los que recibieron su palabra fueron bautizados* (Hechos 2:41). Los adultos confiesan la fe cristiana cuando son bautizados. (Léase Hechos 8:26-39.)

✞ **Según el mandato de Dios, el bautismo es para todo el mundo.**

C. ¿QUIÉN PUEDE BAUTIZAR?

A sus discípulos Jesús les mandó: *Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos... y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo* (Mateo 28:19,20). Cristo dio este mandato a sus seguidores, a la entera iglesia cristiana en el mundo. Guiados por el mandato de Dios que dice, *Hágase todo decentemente y con orden* (I Corintios 14:40), los cristianos llaman a sus pastores para predicar el evangelio y administrar los sacramentos. Pero pueden haber casos urgentes en los cuales un pastor no puede estar presente para bautizar. En tales casos es la responsabilidad de cualquier cristiano aplicar agua y bautizar *en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.**

✞ **Cristo mandó a todos los cristianos que bautizaran; generalmente ellos administran el bautismo por medio de sus pastores.**

D. LAS BENDICIONES DEL BAUTISMO

Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo (Hechos 2:38). La Palabra de Dios ha puesto en el bautismo el don de su perdón. Por su Palabra y por el bautismo el Espíritu Santo viene a nuestro corazón con su don de fe en el perdón de los pecados. Así nos libra del poder de la muerte y del reino del diablo y nos da la vida eterna. *El que creyere y fuere bautizado será salvo* (Marcos 16:16). ¡Qué preciosa es la seguridad que da el bautismo!

Mas el que no creyere, será condenado (Marcos 16:16). La incredulidad condena. Aun la persona bautizada será condenada si por incredulidad rechaza la gracia que le ha dado el bautismo. Pero solamente la incredulidad condena. Una persona que confía en su Salvador tiene la promesa de la vida eterna aún antes de tener la oportunidad de ser bautizado, porque dice la Escritura: *Cree en el Señor Jesucristo, y será salvo* (Hechos 16:31).

Es cierto que el creyente no menospreciará el bautismo, ni para sí mismo ni para sus hijos, puesto que es mandato del Señor. Los padres cristianos le entregan al Señor sus hijos en la oración aún antes que nazcan, y los bautizarán lo más pronto posible.** A veces Dios, el Dador

---

*Vea el "Orden breve para el bautismo de urgencia." **Culto Cristiano**, página 231.

**La costumbre de tener padrinos en el bautismo no es ordenada por la Palabra de Dios, sino es una tradición antigua de la iglesia. Para mostrar que Dios obra por medio del bautismo, los padrinos, hablando por los niños, confiesan la fe cristiana. También son testigos del bautismo y prometen ayudar a los padres en la educación cristiana de sus niños. Los niños confiesan públicamente su propia fe después de su instrucción y cuando son confirmados.

de vida, quita la vida antes que tengamos la oportunidad de bautizar. Los creyentes saben que *lo que ordena Dios siempre es bueno.*

✞ **Por medio del bautismo Dios da el perdón de los pecados, libra de la muerte y el diablo, y concede la salvación eterna a todos los que creen.**

E. ¿CÓMO PUEDE HACER EL AGUA COSAS TAN GRANDES?

Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra (Efesios 5:25,26). La palabra de gracia de Dios, junto con el agua, hace al bautismo lo que es. Por medio de la Palabra, junto con el agua, Cristo derrama su Espíritu sobre nosotros para crear y fortalecer la fe. Por eso, la Biblia llama el bautismo *el lavamiento de la regeneración* (renacimiento) por medio del cual el Espíritu Santo nos hace hijos de Dios y herederos de la vida eterna.

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna (Tito 3:5-7). La Palabra pone en el bautismo las bendiciones del Dios todopoderoso; la fe obrada por el Espíritu recibe estas bendiciones y las hace nuestras.

✞ **La Palabra de Dios hace del bautismo agua y vida y un lavamiento de la regeneración (renacimiento).**

F. EL SIGNIFICADO DEL BAUTISMO PARA NUESTRA VIDA

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos (Efesios 4:22). El *viejo hombre*, el *viejo Adán* o *la carne* es nuestra naturaleza heredada pecaminosa, la cual queda con nosotros desde el nacimiento hasta la muerte. *Yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien... Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago* (Romanos 7:18,19). ¿Cómo se puede quitar o crucificar el *viejo hombre* (Romanos 6:6) según la voluntad de Dios? David aprendió que *los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tu, oh Dios* (Salmo 51:17). El viejo hombre se crucifica y muere por la penitencia (tristeza sincera por el pecado) y el arrepentimiento (la fe del pecador contrito en el perdón de los pecados).* Ya que pecamos diariamente, tal arrepentimiento será diariamente una parte de la vida cristiana.

La Palabra de Dios junta la muerte del *viejo hombre* con nuestro bautismo: *Somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva* (Romanos 6:4). Cada día el pecador arrepentido regresa humildemente a su Bautismo para ahogar el *viejo hombre* y empezar una vida nueva. *Vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad* (Efesios 4:24). El *nuevo hombre* es la vida nueva, creada en la imagen de Dios y que el Espíritu restaura en los hijos de Dios. *Presentaos vosotros mismos a Dios como vivos*

Aunque la ceremonia de confirmación es una costumbre de la iglesia solamente, la instrucción completa en la Palabra de Dios es mandada por el Señor (Mateo 28:19).

* A veces la palabra *arrepentimiento* se usa en un sentido más amplio y se incluyen los dos elementos.

de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia (Romanos 6:13). *Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento* (Mateo 3:8). *Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza* (Gálatas 5:22,23). (Léase Romanos 6:3-13.)

- **A diario el viejo hombre en nosotros ha de ser ahogado por penitencia y arrepentimiento, y diariamente el nuevo hombre ha de levantarse y vivir para Dios.**

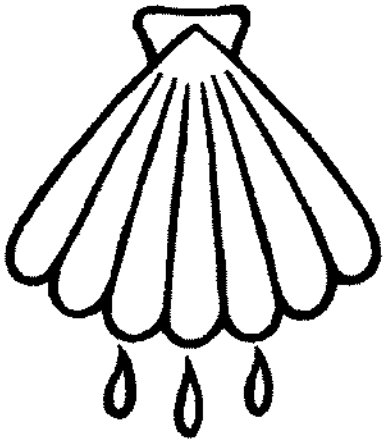
G. PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Por cuáles dos medios debemos hacer discípulos a todas las naciones? (Mateo 28:18-20)
2. A veces se dice que Dios no mandó el bautismo de niños. ¿Por qué es esto falso?
3. En el "Orden breve para el bautismo de urgencia" en la página 231 del himnario **Culto Cristiano** , se dirige al que administra el bautismo que diga el nombre del niño y aplique agua tres veces mientras dice: "Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén." Y si hay tiempo suficiente, se puede invocar las bendiciones de Dios sobre el niño y decir el Padrenuestro. ¿Cuáles de estas cosas son indispensables en el bautismo?
4. San Pablo escribe, "Todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos" (Gálatas 3:27). ¿Cómo se explican estas palabras?
5. ¿Por que hay mucho consuelo para el cristiano en recordar, "Yo he sido bautizado"?
6. ¿Cómo se muestra en la familia la nueva vida iniciada por el bautismo? ¿Cómo se muestra la vida nueva como ciudadanos de nuestra comunidad?

Lecturas de la Biblia: Filipenses 1-4; Santiago 1-3.

Este niño a bautizar
Te traemos obedientes,
Cristo; él viene aquí a tomar
De tu gracia los presentes.
Tú le ordenas que a Ti venga
Tu reino así obtenga.

Este niño pecador
Tu piedad viene implorando:
Muéstranos tu grande amor,
Tu cordero a Ti llamando.
Hazlo tu hijo en este suelo
Para en paz llevarlo al cielo.
(Culto Cristiano #119:1,2)



CAPÍTULO 19

DIOS NOS ABRE EL CIELO POR MEDIO DEL MINISTERIO DE LAS LLAVES

A. ¿QUÉ ES EL MINISTERIO (OFICIO) DE LAS LLAVES?

Después de haber sido crucificado por los pecados del mundo, Jesucristo resucitado les dijo a sus discípulos: *Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío... A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuvieres, les son retenidos* (Juan 20:21-23). Para el pecador impenitente la puerta del cielo está cerrada con llave. Cuando los pecados se remiten o perdonan, la puerta del cielo está abierta. Al entregar a su iglesia el evangelio del perdón, Jesús puso en nuestras manos las llaves del cielo (Mateo 16:19).

- **El ministerio de las llaves es la autoridad de perdonar y retener los pecados.**

B. LOS PENITENTES E IMPENITENTES

En cierta ocasión Jesús describió a dos hombres orando en el templo. El fariseo se alabó a sí mismo hablando de sus buenas obras. El publicano oró: *Dios sé propicio a mí, pecador* (Lucas 18:13). El Espíritu Santo, obrando por el evangelio en el corazón del publicano, le llevó al arrepentimiento, esto es, a la tristeza verdadera por los pecados. Luego confió en la misericordia de Dios. Tal pecador penitente tiene el perdón de sus pecados como se promete en el evangelio. Jesús dijo: *Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que humilla será enaltecido* (Lucas 18:14). El que rehúsa arrepentirse, rechaza la misericordia de Dios. Tal pecador impenitente no tiene el perdón. *El que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre el unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas* (Juan 3:18,19).

- **En su misericordia Dios lleva al arrepentimiento a los pecadores y perdona sus pecados por el evangelio.**
- **Los pecadores impenitentes rechazan la misericordia de Dios y por eso no obtienen el perdón.**

C. ¿QUIÉN POSEE LAS LLAVES?

Cuando Pedro, el portavoz de los doce, confesó la fe de los discípulos en Jesús como el Cristo, Jesús dijo: *Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos* (Mateo 16:19). Más tarde les dio a todos sus discípulos la misma autoridad (Mateo 18:18). Cristo

mismo explicó lo que quería decir con las palabras *atar* y *desatar*. *A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos* (Juan 20:23). El Nuevo Testamento hace bien claro que Jesús no dio las llaves a un individuo o clase sacerdotal en especial, sino a todos los creyentes. *Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable* (I Pedro 2:9). La gran comisión de Jesús se dirige a todos los cristianos. *Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo* (Mateo 28:18-20)

- **Jesús dio el ministerio de las llaves a su iglesia en la tierra, es decir, a todos los cristianos.**

D. SERVIDORES DE CRISTO

Si todos los cristianos usaran públicamente el ministerio de las llaves, sólo resultaría confusión. En cuanto a nuestra vida eclesiástica Dios señala: *Hágase todo decentemente y con orden* (I Corintios 14:40). Por eso los creyentes llaman a un hermano en la fe a ser su pastor, el que predica el evangelio y administra los sacramentos por ellos.* A los hombres que tenían la responsabilidad de predicar el evangelio San Pablo escribió: *Mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre* (Hechos 20;28). Los cristianos reconocen que sus ministros son servidores del Señor, el cual instituyó la predicación del evangelio. San Pablo escribe: *Téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios* (I Corintios 4:1).

- **Los cristianos llaman a pastores para administrar las llaves con orden.**
- **Los cristianos deben reconocer que tales ministros son servidores de Cristo.**

E. LA ADMINISTRACIÓN GENERAL DE LAS LLAVES

Jesús mandó: *Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura* (Marcos 16:15). Dondequiera que se proclamen las buenas nuevas, allí la iglesia usa las llaves. Jesús mismo predicó a las multitudes, y la iglesia ha de predicar públicamente hasta el fin del mundo. *Dios nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de reconciliación... Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios* (II Corintios 5:18-20). Los pecadores penitentes gozosamente escucharán la predicación de la palabra de reconciliación. En esta palabra el Salvador mismo habla a los hombres, como les dijo a sus discípulos: *El que a vosotros oye, a mí me oye; y el*

---

*Las mujeres no deben ejercer autoridad sobre el hombre en la iglesia. (Véanse I Timoteo 2:11-15; I Corintios 14:34,35.) Las Escrituras mismas establecen los requisitos que los pastores necesitan satisfacer (I Timoteo 3:1-7).

que a vosotros desecha, a mí me desecha; y el que me desecha a mí, desecha al que me envió (Lucas 10:16).

- **Las llaves se administran en general por la predicación pública del evangelio.**
- **Los pecadores penitentes escucharán gozosamente el evangelio y reconocerán en él la palabra de Cristo mismo.**

F. CÓMO TRATAR A LOS PECADORES IMPENITENTES

¿Cómo deben los cristianos manifestar el cariño de Dios a una persona que peca y abiertamente rehúsa arrepentirse? *Dios no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento* (II Pedro 3:9). Por eso siempre será nuestro deseo ardiente guiar a nuestro hermano otra vez a su Salvador, para que sus pecados sean perdonados. Jesús mismo nos dice cómo debemos proceder (Mateo 18:15-18).

- **Los pecadores impeoitentes deben ser excluidos de la congregación cristiana (excomunión) hasta que se arrepientan.**
- **Este procedimiento según el mandato de Cristo es tan válido y cierto como si Cristo mismo lo hiciera.**

G. LA CONFESIÓN

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestro pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad (I Juan 1:8,9). Una confesión sincera de los pecados testifica que deseamos el perdón de Dios. ¿Cuales pecados debemos confesar? Hay un mandato en particular que no hemos quebrantado? *Cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos* (Santiago 2:10). Delante de Dios debemos declararnos culpables de todos los pecados. Por eso, Jesús nos enseña a orar en el Padreouestro, *Perdónanos nuestros pecados* (Lucas 11:4). En ouestra confesión delante de Dios se nos permite mencionar o no mencionar pecados particulares. No podemos mencionar todos nuestros pecados, porque nosotros mismos no los conocemos totalmente.

Cuando hay un pecado en particular que molesta la conciencia, se puede confesar privadamente a un pastor o a otro cristiano como lo hizo David al profeta Natán: *Pequé contra Jehová* (II Samuel 12:13).* Si hemos hecho daño a nuestro prójimo, le debemos una confesión inmediata. *Si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconciliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda* (Mateo 5:23,24; Lucas 15:11-24).

- **Delante de Dios debemos declararnos culpables de todos los pecados.**
- **Podemos confesar al pastor o a otro hermano cualquier pecado que nos molesta particularmente.**

---

*El pastor está obligado no revelar lo que se le confiesa en privado.

H. LA ABSOLUCIÓN

En uno de los salmos, David declaró agradecidamente: *Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado* (Salmo 32:5). Natán le aseguró al rey penitente: *También Jehová ha remitido tu pecado* (II Samuel 12:13). Jesús mismo le dijo al paralítico: *Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados* (Mateo 9:2). Jesús les dijo a sus discípulos: *A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos* (Juan 20:23). El ministro es llamado por la congregación para ofrecer al pecador el perdón de Dios. Pero ya sea que la absolución (perdón) se anuncie en el servicio público o privadamente, ya sea por el pastor o por otro hermano cristiano, debemos confiar firmemente que nuestros pecados son perdonados delante de Dios en el cielo, como Jesús les dijo a sus discípulos: *A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos* (Juan 20:23), y: *El que a vosotros oye, a mí oye* (Lucas 10:16).

- **El pecador penitente debe ser asegurado del perdón de Dios.**
- **Este perdón es tan válido y cierto como si Cristo mismo lo hiciera.**

I. PREGUNTAS DE REPASO

1. A veces los miembros de la iglesia se excusan a sí mismos de confesar su fe, alegando que eso es asunto del pastor. ¿Qué pensamos de esto? (Hechos 1:8; I Pedro 2:9)
2. ¿En qué sentido es el pastor el servidor de la congregación? ¿El servidor de Cristo?
3. ¿Qué quieren decir las palabras de Cristo en Lucas 18:14, "El que se humille será enaltecido"?
4. ¿Cómo debemos mostrar que nuestro arrepentimiento es genuino? (Mateo 3:8)
5. ¿Cuál es el propósito de amonestar al pecador impenitente? (Mateo 18:15)
6. ¿Puede una iglesia requerir que sus miembros confiesen al pastor pecados particulares? ¿De acuerdo o desacuerdo?
7. Sólo Dios puede perdonar pecados. ¿De acuerdo o desacuerdo?
8. Algunos cristianos confiesan en privado sus pecados al pastor. ¿Es esto un requisito para el perdón? ¿En qué casos puede usarse la confesión privada?

Lecturas de la Biblia: I Pedro 1-5; I Juan 1,2.

Santo Dios, ¡oh Dios de amor!
Oyeme: soy pecador;
Te confieso mi maldad,
Implorando tu piedad.
Sólo contra Ti, Señor,
He pecado, y el amor
De Jesús que me buscó
He tenido en poco yo.

Por la gran profundidad
De tu gracia y tu bondad,
Por Jesús mi Salvador
Ten piedad, Señor;
Y yo entonces andaré
Con Jesús en viva fe,
Pregonando con fervor
La salud del Dios de amor.
(Culto Cristiano #210)

CAPÍTULO 20

DIOS NOS ASEGURA SU PERDÓN EN LA SANTA CENA

A. LA SANTA CENA INSTITUIDA

Nuestro Señor Jesucristo, la noche en que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió y dio a sus discípulos, diciendo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es dado. haced esto en memoria de Mí. Asimismo tomó la copa, después de haber cenado, y habiendo dado gracias, la dio a ellos, diciendo: Bebed de ella todos; esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramada por vosotros y por muchos para perdón de los pecados. Haced esto, todas las veces que bebiereis, en memoria de mí (Mateo 26:26-28; Marcos 14:22-24; Lucas 22:19,20; I Corintios 11:23-25, como se resume en el Catecismo Menor de Martín Lutero).

✞ **Nuestro Señor Jesucristo instituyó la santa cena la noche en que fue entregado.**

B. ¿PARA QUIÉN ES ESTE SACRAMENTO?*

Las palabras de Jesús, *Haced esto en memoria de mí* (I Corintios 11:24,25), muestran que él destinó la santa cena no solamente para los discípulos reunidos en Jerusalén aquella noche, sino también para los cristianos de todo tiempo. *Así pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga* (I Corintios 11:26). Los cristianos que recuerdan y confiesan que Cristo murió por su salvación han de celebrar este sacramento hasta el último día. En el día de Pentecostés después de que San Pedro había predicado de Cristo, *Los que recibieron su palabra fueron bautizados... y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones* (Hechos 2:41,42). Antes de recibir la santa cena, nosotros, igual a los primeros cristianos, debemos ser bautizados e instruidos en la doctrina del evangelio. También debemos confesar (en el bautismo o en la confirmación) que somos discípulos de Cristo, a quienes les dio su invitación y mandato, *Haced esto.*

✞ **La santa cena es para cristianos que recuerdan y confiesan a su Salvador.**

C. ¿QUÉ ES LA SANTA CENA?

Jesús había comido la pascua junto con sus discípulos (Lucas 22:7-18). Esta era una cena de cordero asado y pan sin levadura que comían los judíos recordando su rescate de Egipto y

---

* Véase lo que quiere decir la palabra " sacramento" en la nota del capítulo 18.

preparación para la venida del Cordero de Dios (I Corintios 5:7). Después de la cena, Jesús tomó pan sin levadura que era como una tortilla grande cocida al homo, y se lo dio a sus discipulos a comer. También tomó la copa que contenía vino, y se la dio a ellos a beber.* La Biblia aclara que en el sacramento comemos pan y tomamos vino. *Todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa...* (I Corintios 11:26).

Pero las palabras de Cristo incluyen un don todavía más grande que da la santa cena. *Tomad, comed; esto es mi cuerpo... Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados* (Mateo 26:26-28). Aunque vemos y probamos solamente pan y vino, Jesús nos dice que él nos da su propio cuerpo y sangre con los elementos terrenales. Su cuerpo dado a muerte por nosotros en la cruz está presente verdaderamente con el pan; su sangre que derramó por nuestra redención está presente verdaderamente con el vino (la presencia real del cuerpo y sangre de Cristo). Estos son verdaderamente dones maravillosos que comparte nuestro Salvador con nosotros. *La copa de bendición que bendecimos ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?* (I Corintios 10:16). Las palabras del Señor son muy claras. Este milagro está más allá del entendimiento humano.**

✞ **La santa cena es el verdadero cuerpo y la verdadera sangre de nuestro Señor Jesucristo, bajo el pan y vino, para que los cristianos comamos y bebamos.**

D. LAS BENDICIONES DE LA SANTA CENA

En la cruz Jesús dio su cuerpo a muerte y derramó su sangre preciosa para quitar nuestros pecados. Ahora en este sacramento él nos da el mismo cuerpo y sangre por los cuales el compró nuestro perdón. A cada comulgante Jesús dice: *Dado por vosotros... derramada por vosotros...para perdón de los pecados* (Lucas 22:19,20); Mateo 26:28). Así cada creyente recibe del Señor esta seguridad: *Por ti.* Cada creyente puede decir, "mis pecados son perdonados". Por la muerte de Jesús, Dios estableció un nuevo pacto (acuerdo) con su gente, como había prometido por medio de sus profetas del Antiguo Testamento. *Perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado* (Jeremías 31:34). Cada comulgante que cree sabe que está incluido en el pacto divino de perdón. Y con su perdón Dios incluye una vida nueva y salvación etema. *Ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna* (Romanos 6:22).

✞ **El perdón de los pecados, la vida y la salvación nos son dados en el sacramento.**

---

* La adoración del pan y vino no fue mandada por Cristo que dijo, *Tomad, comed.* El uso de los elementos en un sacrificio diario sin sangre (incruento) por los pecados de los vivos y los muertos (la misa de la iglesia católica) es contra el evangelio. *Con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados* (Hebreos 10:14). No se cumple el mandato de Jesús cuando los comulgantes reciben solamente el pan, porque Jesús dijo, *Bebed de ella todos.*

** La razón humana ha dado muchas interpretaciones de las palabras claras y sencillas del Señor. La doctrina católica dice que el pan y el vino se cambian completamente al cuerpo y la sangre del Señor (transubstanciación). La doctrina reformada, enseñada por la mayoría de las iglesias protestantes mas rechazada por la iglesia luterana, dice que el pan y vino son solamente simbolos del cuerpo y sangre de Cristo.

E. ¿CÓMO PUEDE HACER TANTAS COSAS EL COMER Y BEBER?

Sin la palabra de Jesús, no habría un sacramento. El pan y el vino no nos pueden dar el perdón de Dios. Las palabras del Señor: *Dado por vosotros... derramada por vosotros... para perdón de los pecados* (Lucas 22:19,20; Mateo 26:28), hacen de su cena lo que es, un medio de gracia. Los que confían en las promesas de Jesús pueden confesar confiadamente: *Tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados* (Efesios 1:7).

- **Las palabras de Jesús ponen su perdón en el sacramento.**
- **El que cree estas palabras tiene el perdón de pecados.**

F. ¿QUIÉN ES DIGNO DE RECIBIR ESTE SACRAMENTO?

Los cristianos pueden prepararse externamente para recibir la santa cena. Algunos ayunan según la costumbre antigua. En algunas congregaciones los comulgantes se arrodillan para confesar sus pecados y recibir el sacramento.

Mas la preparación verdadera para recibir el sacramento es algo espiritual y solamente es obrada en nosotros por el Señor mismo. Dice: *Dado par vosotros... derramada por vosotros... para perdón de los pecados* (Lucas 22:19,20; mateo 26:18). Por medio de su Palabra él obra la fe en nuestro corazón, para que confiemos en su promesa de perdón, vida y salvación. Por eso la fe en la Palabra de Jesús es de suma importancia, y San Pablo nos exhorta: *Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe* (I Corintios 13:5). Antes de recibir la santa cena, *pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa* (I Corintios 11:28). Tal examen de sí mismo debe revelar el arrepentimiento, la fe en Jesucristo, y la confianza en sus promesas. Un incrédulo no debe ir a la santa cena. *Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí* (I Corintios 11:29).*

Si al examinamos nosotros mismos encontramos que nuestra fe es débil - y ¿cuándo es suficientemente fuerte la fe? - debemos recibir la santa cena para que nuestra fe se fortalezca. Debemos orar: *Creo; ayuda mi incredulidad* (Marcos 9:24). Jesús prometió: *Al que a mí viene, no le echo fuera* (Juan 6:37).

Un comulgante digno y bien preparado es el que tiene fe en las palabras y promesas de Jesús.

- **Antes de venir a la santa comunión, debemos examinarnos para ver si tenemos tales corazones creyentes. (Véase "Preguntas para cristianos," Apéndice III.)**

G. OTRAS REGLAS DE LA PALABRA DE DIOS

¿Debe permitir la iglesia cristiana que comulguen los incrédulos o pecadores impenitentes? Dios ha dicho claramente: *El que no creyere, será condenado* (Marcos 16:16). No podemos mirar dentro del corazón de la persona. Sin embargo sería una burla asegurar a un pecador impenitente que sus pecados son perdonados.

Aún algunos cristianos no deben recibir la santa cena en una iglesia que sigue completamente las direcciones de la Palabra de Dios. Una persona que por su condición mental o por ser menor

*Tales comulgantes incrédulos (indignos) sí reciben el cuerpo y la sangre del Señor, porque su incredulidad no puede cambiar su Palabra. Mas ellos reciben el sacramento no para el perdón de sus pecados, sino para su propio juicio (I Corintios 11:30).

de edad no puede examinarse a sí mismo no debe ser admitida, según la palabra de Dios. La Escrituras dicen claramente: *Examinaos a vosotros mismos* (I Corintios 11:28). Si una persona por su confesión pública (por ejemplo, por ser miembro de una iglesia que enseña o tolera doctrina falsa) niega alguna verdad de la Palabra de Dios, ¿debe ser admitida a la santa cena en una iglesia que confiesa la verdad entera? Cuando venimos a la santa cena juntos, damos testimonio abierto que tenemos unidad de fe, según las Escrituras: *Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan* (I Corintios 10:17). Cuando no existe unidad de confesión, Dios señala: *Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos* (Romanos 16:17). Los preciosos dones que le ha dado el Señor a su iglesia no deben menospreciarse o usarse en contra de su voluntad.*

H. UNA INVITACIÓN

Como criaturas perdidas y condenadas tenemos una sola esperanza. Cristo murió por nosotros para darnos el perdón y la vida eterna. Cristo quiere que todos tengamos esta esperanza. Por eso confesamos a Cristo como nuestro Salvador, y aprovechamos la oportunidad de ser fortalecido en nuestra fe, y crecer en el amor hacia Dios y nuestro prójimo. Jesús nos invita siempre: *Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar* (Mateo 11:28).

I. PREGUNTAS DE REPASO

1. Según las palabras de Jesús ¿qué come y bebe el comulgante en la santa cena?
2. ¿Cómo sabemos que el pan y el vino no son meros símbolos del cuerpo y la sangre de Cristo?
3. El bautismo y la santa cena se han llamado el "evangelio visible." ¿Por qué?
4. Reconocemos que sí hay creyentes en otras iglesias cristianas, aunque confiesen algunas enseñanzas en contra de la Biblia. ¿Por qué no debemos recibir a los miembros de tales iglesias en la santa cena?
5. Dé dos razones para ir frecuentemente a la santa cena.
6. ¿Cómo pueden ayudar al comulgante las "Preguntas cristianas"?

Lecturas de la Biblia: I Juan 3-5; Apocalipsis 1-3 y 22.

Venid tomad el cuerpo del Señor,
Bebed la sangre que en la cruz vertió:
Quién se ofreció por todos en común,
La víctima es y el sacerdote aún.
(Culto Cristiano #127)

---

* La práctica de admitir solamente comulgantes calificados a la santa cena se llama la comunión íntima. Los comulgantes deben hablar con el pastor antes de asistir a la santa cena. Esto también da oportunidad al pastor de consolar a los miembros en cuanto a su vida espiritual.

APÉNDICES

APÉNDICE I

ALGUNAS NOTAS SOBRE LA HISTORIA DE LA IGLESIA

La iglesia primitiva

Las Escrituras dicen que contendamos "ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos" (Judas v.3). Siguiendo el ejemplo de Esteban, muchos cristianos murieron por causa de su fe bajo las persecuciones del Imperio Romano. Pero la persecución no podia vencer la Iglesia Cristiana. Más bien, en los días de los apóstoles, "los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio." El cristianismo se extendió sobre todo el mundo romano, y para el tercer siglo después de la muerte de Cristo, ya había llegado a ser la religión oficial del imperio.

La iglesia tuvo que luchar no solamente con las persecuciones, sino también con falsas enseñanzas. En los siglos inmediatamente después de los apóstoles, Arrio y otros maestros enseñaban que Jesús no era verdadero Dios, igual al Padre, sino que era criatura de Dios y sólo tenía algunas semejanzas al Padre. Los obispos cristianos y sus congregaciones rechazaron estas enseñanzas falsas y dieron un sumario de la verdadera fe basada en las Escrituras, formulando algunas confesiones. Los Credos Apostólico, Niceno y Atanasiano, que aún confesamos hoy en día, vienen de aquella época de la historia de la iglesia.

Poco a poco algunas otras falsas doctrinas se arraigaron entre los cristianos. La vida sin matrimonio y sin posesiones, separado del mundo, comenzó a ser considerada como una vida más santa que la vida cristiana en el mundo. El obispo de Roma se hizo pasar por el Papa (padre), el representante oficial de Cristo en la tierra y la cabeza visible sobre toda la iglesia en el mundo. La santa cena fue convertida en la misa, una repetición diaria del sacrificio de Cristo en la cruz, celebrada por el sacerdote para el beneficio de los vivos y los muertos. No se hizo nada para quitar de los cristianos sus dudas sobre la salvación, pues no solamente se dirigían a la obra de Cristo, sino también a sus propios méritos como una forma de ganar el favor de Dios. El Salvador fue presentado como un juez severo, al que se le pedia acercar sólo a través de la intercesión de su madre María o por otros de los santos. La iglesia impuso castigos por el pecado (penitencias); si el pecador no pagaba el castigo de su pecado en esta vida, entonces era necesario sufrir en el purgatorio después de la muerte. Se vendieron indulgencias. El bautismo se administraba y la santa comunión se celebraba (aunque solamente el pan se entregaba al pueblo), y las Escrituras se preservaban y se hacían copias. Pero las enseñanzas del evangelio estaban muy escondidas bajo las enseñanzas falsas.

La reforma cristiana

Martín Lutero, nacido en 1483, aprendió las doctrinas de la Iglesia Católica Romana desde su juventud. Tenía una conciencia muy agobiada por la pregunta: ¿Cómo puedo yo, un pecador,

escapar la ira de Dios y estar seguro de su perdón? Esperando encontrar la respuesta en el monasterio, se hizo monje. Sus superiores reconocieron sus capacidades, y le animaran a estudiar y a enseñar. Asi Lutero aprendió la Biblia, que más tarde tradujo del hebreo y del griego al alemán. En la Biblia encontró la respuesta a su pregunta: La justicia de Cristo, no la nuestra, merece y gana el favor de Dios; somos justificados por la fe en Cristo, no por nuestras propias obras. Estos principios llegaron a ser los principales de la Reforma: 1) sola la Escritura, no la tradición ni la autoridad eclesiástica, determina la doctrina; 2) sola la gracia de Dios nos salva; y 3) sólo por medio de la fe recibimos la salvación que Dios obra, no las obras que hagamos por Dios.

Lutero esperaba que el Papa oyera el mensaje de la Biblia para que la iglesia fuera reformada. En Wittenberg, Alemania, el 31 de Octubre de 1517, Lutero colocó 95 tesis o afirmaciones sobre la venta de indulgencias. Estas tesis, juntamente con los otros escritos de Lutero, fueron condenados por la Iglesia Romana. Martín Lutero fue excomulgado como hereje, pero seguia enseñando y predicando el evangelio en sermones, en libros, en liturgias e himnos. Contendiendo por las verdades de la Biblia, el Reformador y sus seguidores hicieron un sumario de sus creencias en algunas confesiones, que afirman la verdad bíblica y que niegan los errores.

Además de las tres confesiones antiguas de la iglesia, los luteranos también tienen: La Confesión de Augsburgo, La Apologia (defensa) de la Confesión de Augsburgo, Los Artículos de Esmalcalda, El Catecismo Menor y El Catecismo Mayor de Martin Lutero, y la Fórmula de la Concordia, todas las cuales están incluidas en el *Libro de la Concordia* de 1580. Estas confesiones distinguen a los luteranos de la Iglesia Católica tanto como de la Iglesia Reformada. Los grupos reformados también se separaron de la Iglesia Católica Romana, pero rechazaron algunas verdades de la Biblia (por ejemplo, la presencia real del cuerpo y sangre de Cristo en la santa comunión). Muchas de las iglesias protestantes de hoy en dia tienen sus raíces en la Iglesia Reformada del tiempo de la reforma cristiana en Europa.

El crecimiento de la Iglesia Luterana

Desde Alemania, las enseñanzas de la reforma de Lutero se extendieron a otros paises de Europa, especialmente al norte, a los países de Escandinavia. Los luteranos del norte de Europa fueron algunos de los primeros inmigrantes a América. Dentro de poco tiempo ya estaban predicando el evangelio a los indios - el primer libro traducido a un idioma indígena fue el Catecismo Menor de Lutero (1646). Los inmigrantes luteranos que vinieron a los Estados Unidos fundaron congregaciones, y las congregaciones se unieron en sinodos.

Algunos sinodos luteranos en los Estados Unidos hoy son: ELCA (Iglesia Evangélica Luterana de América), LC-MS (Iglesia Luterana - Sinodo de Misuri); WELS (Sinodo Evangélico Luterano de Wisconsin); ELS (Sínodo Evangélico Luterano); y CLC (Iglesia de las Confesiones Luteranas).

La ELCA está unida con iglesias luteranas en otras partes del mundo en la Federación Mundial de Luteranos. El WELS y el ELS están colaborando y gozan del compañerismo eclesiástico con iglesias luteranas en Brasil (Iglesia Luterana Ortodoxa), Colombia (Iglesia Evangélica Luterana Confesional), Chile (Iglesia Cristiana de la Reforma Luterana), México (Iglesia Evangélica Luterana Confesional), Perú (Centro Cristiano), y Puerto Rico (Iglesia Luterana Cristiana).

Puesto que hay diferencias entre los sinodos en algunas doctrinas y prácticas, el Sínodo de Wisconsin, y las iglesias confesionales de América Latina no se han unido a la Federación Mundial de Luteranos y no practican el compañerismo religioso con las iglesias de la ELCA ni

con el Sinodo de Misuri. Aunque todos los luteranos aceptan hasta cierto punto las Confesiones Luteranas, aún existen diferencias entre ellos, especialmente en las áreas de las doctrinas de las Escrituras y de la Iglesia. El Sínodo de Wisconsin juntamente con las iglesias confesionales de América Latina han publicado lo siguiente como una explicación de su creencias y enseñanzas en estas doctrinas:

Creamos que en una forma milagrosa que sobrepuja toda investigación humana, Dios el Espíritu Santo inspiró a estos hombres a escribir su Palabra ... Cada idea que ellos expresaron, cada palabra que usaron, les fue dada por el Espíritu Santo...

Creemos que la Escritura es un todo unificado, verdadero y sin error en todo lo que dice...

Creemos por tanto que ella es la autoridad infalible y guia para todo lo que creemos y hacemos...

Creemos qua ninguna autoridad, saa la razón del hombre, la ciencia o la erudición, puede establecer juicio sobre la Escritura. La erudición sana investigará fielmente el significado vardadero de la Escritura, sin pretender hacer juicio sobre ella...

Rechazamos cualquier idea que haga Palabra de Dios sólo parte de la Escritura, que admita la posibilidad de error real en la Escritura, también en las llamadas materias no religiosas (por ejemplo, históricas, geográficas).

Creemos que hay una Santa Iglesia Cristiana, la cual as al Templo de Dios (I Corintios 3:16), el Cuarpo da Cristo (Efesios 1:23 y 4:12). Los miembros de esta ... Iglesia (única) son todos aquellos que son *"Hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús"* (Gálatas 3:26)...

Los miembros de la Santa Iglesia Cristiana son conocidos sólo por Dios; nosotros no podemos distinguir entre los verdaderos creyantes y los hipócritas. La Santa Iglesia Cristiana as por tanto invisible y no puede ser identificada con algún cuerpo eclesiástico o la suma total de todos ellos...

Creemos que Dios nos ordena que de nuestra parte reconozcamos la unidad de fe entre los santos de Dios en la tiarra, únicamente en cuanto ellos por palabra y hechos revelen (confiesen) la fa de sus corazones. Su unidad llega a ser evidente cuando ellos concuerdan en su confesión con la doctrina revelada en la Escritura.

Creemos además que al individuo por medio de su feligresía en un cuerpo eclesiástico se adhiera a la doctrina y práctica de tal cuerpo... No es necesario que todos concuerden en materias da ritual u organización eclesiástica(s). Respecto a esto nada establece el Nuevo Testamento.

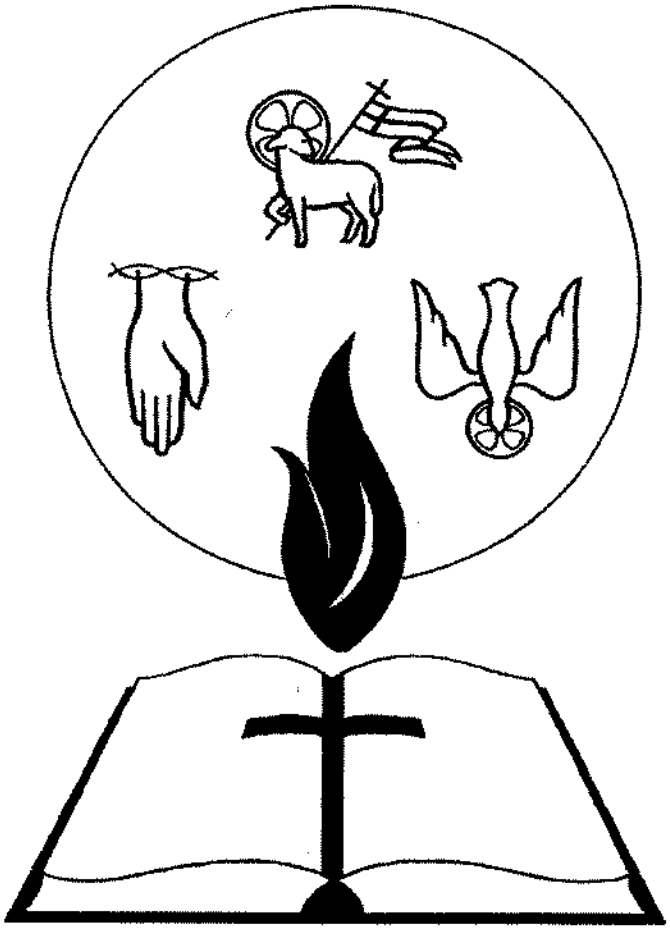
Creemos que aquellos que han llegado a estar evidantamente unidos en la fe darán reconocimiento da su compañerismo en Cristo y tratarán de expresarlo como la ocasión permita. Pueden expresar su compañerismo en la adoración unida, en la proclamación conjunta del Evangelio, uniéndose en la Santa Comunión, en la oración común, y an el trabajo eclesiástico unido. Creemos que no podemos practicar compañerismo religioso con aquellos cuya confesión revela que se enseña, se tolera, se sostiene o sa defiende el error. El Señor nos manda que nos apartemos de los empecinados en el error (Romanos 16:17-18)...

Rechazamos cualquiar intento de identificar la Santa Iglesia Cristiana con una organización externa...

Rechazamos como falso ecumanismo las opiniones que busquan la verdadera unidad de la Iglasia en alguna forma de unión externa o de organización...

Rechazamos la afirmación que al compañerismo religioso puede practicarse sin estar de acuerdo en la confesión.*

Preciosa herencia otorga Dios
Al hombre en la Palabra,
Y nuestro empeño debe ser
Al mundo proclamarla.
Nos guía en el vivir,
Sostiene en el morir,
Concédenos, Señor, leerla con amor,
Guardar sus enseñanzas. Amén.
(Culto Cristiano #113)



* Citado de *En Esto Creemos*, páginas 1, 2, 3, 10, 11, 12. Para ver una confesión más completa, debe leerse todo el libro.

APÉNDICE II

EL CATECISMO MENOR DE MARTÍN LUTERO

LOS DIEZ MANDAMIENTOS

El Primer Mandamiento

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

¿Qué significa esto?
Debemos temer y amar a Dios y confiar en Él sobre todas las cosas.

El Segundo Mandamiento

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano.

¿Qué significa esto?
Debemos temer y amar a Dios de modo que no usemos su nombre para maldecir, jurar, hechizar, mentir o engañar, sino que le invoquemos en todas las necesidades, le adoremos, alabemos y demos gracias.

El Tercer Mandamiento

Acuérdate del día de reposo para santificarlo.

¿Qué significa esto?
Debemos temer y amar a Dios de modo que no despreciemos su Palabra y la predicación de ella, sino que la consideramos santa, la oigamos y aprendamos de buena voluntad.

El Cuarto Mandamiento

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

¿Qué significa esto?
Debemos temer y amar a Dios de modo que no despreciemos ni irritemos a nuestros padres y superiores, sino que les honremos, sirvamos y obedezcamos, amándoles y estimándoles en gran manera.

El Quinto Mandamiento

No matarás.

¿Qué significa esto?
Debemos temer y amar a Dios de modo que no hagamos daño a nuestro prójimo ni amarguemos su vida, sino que le ayudemos, y protejamos en todo peligro y necesidad.

El Sexto Mandamiento

No cometerás adulterio.

¿Qué significa esto?
Debemos temer y amar a Dios de modo que llevemos una vida casta y honesta en palabras y obras, y que el esposo y la esposa se amen y honren mutuamente.

El Séptimo Mandamiento

No hurtarás.

¿Qué significa esto?
Debemos temer y amar a Dios de modo que no quitemos el dinero o los bienes a nuestro prójimo, ni nos apropiemos de ellos con malas mercancías o ilícitos negocios, sino que le ayudemos a conservar y mejorar sus bienes y medios de vida.

El Octavo Mandamiento

No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

¿Qué significa esto?
Debemos temer y amar a Dios de modo que no mintamos contra nuestro prójimo, ni le traicionemos, ni le calumniemos, ni le difamemos, sino que le disculpemos, hablemos bien de él e interpretames todo en el mejor sentido.

El Noveno Mandamiento

No codiciarás la casa de tu prójimo.

¿Qué significa esto?
Debemos temer y amar a Dios de modo que no tratemos de obtener con astucia la herencia o la casa de nuestro prójimo, ni nos apropiemos de ellas alegando un derecho ficticio, sino que le ayudemos y cooperamos con él en la conservación de lo que le pertenece.

El Décimo Mandamiento

No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

¿Qué significa esto?
Debemos temer y amar a Dios de modo que no le sonsaquemos al prójimo su mujer, sus criados o sus animales, ni los alejemos, ni los hagamos extraños a él, sino que los instemos a que permanezcan con él y cumplan diligentemente con sus obligaciones.

¿Qué dice Dios de estos mandamientos?

Así dice Dios: "Yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares a los que me aman y guardan mis mandamientos."

¿Qué significa esto?
Dios amenaza con castigar a todos los que quebrantan sus mandamientos; por tanto, temamos su ira y no traspasemos dichos mandamientos. En cambio, Él promete su gracia y todo género de bienes a quienes los cumplen; por tanto, amémosle, confiemos en Él y observemos gustosos sus mandamientos.

EL CREDO

ARTICULO PRIMERO (La Creación)

Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

¿Qué significa esto?
Creo que Dios me ha creado a mí juntamente con las demás criaturas; que me ha dado mi cuerpo y mi alma, mis ojos y oídos y todos mis miembros, mi razón y todos mis sentidos; y aún los sostiene; además, me da vestido y calzado, comida y bebida, casa y hogar, consorte e hijos, campos, animales y toda clase de bienes; que me provee a diario y abundantemente de todo lo que mi cuerpo y vida necesitan, me protege de todo peligro y me preserva y libra de todo mal. Y todo esto lo hace por pura bondad y misericordia paternales y divinas, sin que yo lo merezca, ni sea digno de ello. Por tanto, estoy obligado a darle gracias por todo y ensalzarle, servirle y obedecerle. Esto es ciertamente la verdad.

ARTICULO SEGUNDO (La Redención)

Y en Jesucristo, su único hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la Virgen María; padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está santado a la diestra de Dios Padre todopoderoso; y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

¿Qué significa esto?
Creo que Jesucristo, verdadero Dios, engendrado del Padre en la eternidad, y también verdadero hombre, nacido de la Virgen María, es mi Señor, que me ha redimido a mí, hombre perdido y condenado, y me ha rescatado y librado de todos los pecados, de la muerte y del poder del diablo; mas no con oro ni plata, sino con su santa y preciosa sangre y con su inocente pasión y muerte; todo lo cual hizo para que yo sea suyo y viva bajo Él en su reino y le sirva en justicia, inocencia y bienaventuranza eternas, así como Él resucitó de entre los muertos y vive y reina eternamente. Esto es ciertamente la verdad.

ARTICULO TERCERO (La Santificación)

Creo en el Espíritu Santo; la santa Iglesia Cristiana, la comunión de los santos; el perdón da los pecados; la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén.

¿Qué significa esto?
Creo que ni por mi propia razón, ni por mis propias fuerzas soy capaz de creer en Jesucristo, mi Señor, y allegarme a Él, sino que el Espíritu Santo me ha llamado mediante el Evangelio, me ha iluminado con su dones y me ha santificado y guardado mediante la verdadera fe, del mismo modo que Él llama, congrega, ilumina y santifica a toda la cristiandad en la tierra y en Jesucristo la conserva en la única y verdadera fe; en esta cristiandad Él nos perdona todos los pecados a mí y a todas los fieles diariamente con gran misericordia, y en el postrer día me resucitará a mí y a todos los muertos y me dará en Cristo, juntamente con todos los creyentes, la vida eterna. Esto es ciertamente la verdad.

EL PADRE NUESTRO

La Introducción

Padre nuestro que estás en los cielos.

¿Qué significa esto?
Con esta invocación quiere Dios atraernos para que creamos que Él es nuestro verdadero Padre y nosotros sus verdaderos hijos, de modo que con valor y plena confianza le supliquemos, como hijos amados a su amoroso padre.

La Primera Petición

Santificado sea tu nombre.

¿Qué significa esto?

El nombre de Dios ya es santo en sí mismo; pero en esta petición rogamos que también entre nosotros sea santificado.

¿Cómo sucede esto?
Se santifica el nombre de Dios cuando la Palabra divina es enseñada con pureza y rectitud y nosotros vivimos santamente, como hijos de Dios, conforme a ella. ¡Haz que esto sea así, amado Padre celestial! Pero quien no enseña, ni vive conforme a la Palabra de Dios, profana entre nosotros el nombre de Dios. ¡Guárdanos de ello, Padre celestial!

La Segunda Petición

Venga a nos tu reino.

¿Qué significa esto?
El reino de Dios viene en verdad por sí solo, son necesidad de nuestra oración. Pero en esta petición rogamos que también venga a nosotros.

¿Cómo sucede esto?
El reino de Dios viene a nosotros cuando el Padre celestial nos da su Espíritu Santo, para que, por su gracia, creamos en su santa Palabra y llevemos una vida de piedad, en este mundo temporalmente y en el orto eternamente.

La Tercera Petición

Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

¿Qué significa esto?
La buena y misericordiosa voluntad de Dios sa hace en verdad sin necesidad de nuestra oración; pero en esta petición rogamos que también se haga entre nosotros.

¿Cómo sucede esto?
La voluntad de Dios de hace entre nosotros cuando Dios desbarata y estorba todo mal propósito y toda mala voluntad que nos impiden santificar el nombre de Dios y son obstáculo a la venida de su reino, esto es: la voluntad del diablo, del mundo y de nuestra carne. Así también se hace la voluntad de Dios cuando el nos fortalece y nos mantiene firmes en su Palabra y en la fe hasta el fin de nuestros días. Esta es su buena y misericordiosa voluntad.

La Cuarta Petición

El pan de cada día, dánoslo hoy.

¿Qué significa esto?
Dios da diariamente el pan, también sin necesidad de nuestra súplica, aun a todos los malos; pero en esta petición rogamos que Él nos haga reconocer esto para que racibamos nuestro pan cotidiano con gratitud.

¿En qué consiste el pan cotidiano?
Consiste en todo aquello que se necesita como alimento y para satisfacción de las necesidades de esta vida, esto es: Comida, bebida, vestido, calzado, casa, hogar, tierras, animales, dinero, bienes; piadoso consorte, hijos piadosos, piadosos trabajadores (y superiores), autoridades piadosas y fieles; buen gobierno, buen tiempo; paz, salud, buena conducta, honra, buenos amigos, solícitos vacinos y cosas semejantes a éstas.

La Quinta Petición

Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuastros deudores.

¿Qué significa esto?
En esta petición rogamos al Padre celestial que no tome en cuenta nuestros pecados ni por causa de ellos nos niegue lo que pedimos. Pues no somes dignos de recibir nada de lo que

imploramos, ni tampoco lo merecemos. Pero quiera Dios dámoslo todo por su gracia, ya que nosotros en verdad pecamos a diario y sólo merecemos el castigo. Así, perdonaremos también nosotros de corazón, y con agrado haremos bien a todos los que contra nosotros pecaren.

La Sexta Petición

Y no nos dejes caer en la tentación.

¿Qué significa esto?
Dios, en verdad, no tienta a nadie; pero con esta petición le rogamos que nos guarde y mantenga, a fin de que el diablo, el mundo y nuestra carne no nos engañen y seduzcan, llevándolos a una fe errónea, a la desesperación y a otros grandes vicios y vergüenzas. Y cuando fuéremos tentados a ello, que al fin alcancemos y retengamos la victoria.

La Séptima Petición

Mas líbranos del mal.

¿Qué significa esto?
En esta petición, que es compendio de todas, rogamos que el Padre celestial nos libre de todo mal de cuerpo y alma, del perjuicio en nuestros bienes y honra, y que cuando llegue a nuestra última hora, nos conceda un fin bienaventurado y, por su gracia, nos lleve de este valle de lágrimas al cielo, a morar con Él.

La Conclusión

Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

¿Qué significa "Amén"?
Significa que debo estar seguro que el Padre celestial acepta mis súplicas y las atiende; pues Él mismo nos ha ordenado orar así y ha prometido atendernos. Amén, amén, quiere decir; Sí, sí, que así sea.

EL SACRAMENTO DEL SANTO BAUTISMO

PRIMERO

¿Qué es el bautismo?
El bautismo no es solamente agua, sino que es el agua comprendida en el mandato divino y ligada con la Palabra de Dios.

¿Qué Palabra de Dios es ésta?
Es la palabra de nuestro Señor Jesucristo escrita en el último capítulo del Evangelio según San Mateo:"Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."

SEGUNDO

¿Qué dones o beneficios confiere el bautismo?
El bautismo obra el perdón de los pecados, libra de la muerte y del diablo y da la salvación eterna a todos los que creen lo que dicen las palabras y promesas de Dios.

¿Qué palabras y promesas son estas?
Son las que se encuentran en el último capítulo del Evangelio según San Marcos, donde dice nuestro Señor Jesucristo: "El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado."

TERCERO

¿Cómo puede el agua hacer cosas tan grandes?
El agua en verdad no las hace, sino la Palabra de Dios que está en unión con el agua, y la fue que se apoya en dicha Palabra de Dios ligada con el agua. Porque sin la Palabra de Dios el agua es simple agua, y no es bautismo; pero con la Palabra de Dios sí es bautismo, es decir, es un agua de vida,llena de gracia, y un "lavamiento de regeneración en el Espíritu Santo," como San Pedro dice en el tercer capítulo de su Epístola a Tito: "Por su misericordia nos salvó por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que, justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna. Palabra fiel es ésta."

CUARTO

¿Qué significa este bautizar con agua?
Significa que el viejo Adán en nosotros deber ser ahogado por pesar y arrepentimiento diarios, y que debe morir con todos sus pecados y malos deseos; asimismo, también cada día debe surgir y resucitar el nuevo hombra, para vivir eternamente delante de Dios en justicia y pureza.

¿Dónde está escrito esto?
En la Epístola de San Pablo a los Romanos, capítulo seis: "Somos sepultados juntamente con Él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva."

EL OFICIO DE LAS LLAVES

¿Qué es el Oficios de las Llaves?
El oficio de las Llaves es el poder peculiar que nuestro Señor Jesucristo ha dado a su Iglesia en la tierra, de perdonar los pecados a los penitentes, y de retener los pecados a los impenitentes mientras no se arrepientan.

¿Dónde está escrito esto?
Asi escribe el evangelista San Juan en el capítulo veinte: "EL Señor sopló sobre ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes remitieres los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos."

¿Qué crees según estas palabras?
Cuando los ministros debidamente llamados de Cristo, por su mandato divino, tratan con nosotros, especialmente cuando excluyen a los pecadores manifiestos e impenitentes de la congregación cristiana, y cuando absuelven a los que se arrepienten de sus pecados y prometen enmendarse, - creo que esto es tan válido y cierto, también en el cielo, como si nuestro Señor Jesucristo mismo tratase con nosotros.

LA CONFESIÓN

¿Qué es la confesión?
La confesión contiene dos partes. La primera es la confesión de los pecados, y la segunda, el recibir la absolución de los pecados del confesor como de Dios mismo, no dudando, sino creyendo firmemente que por ella los pecados son perdonados ante Dios en el cielo.
¿Qué pecados hay que confesar?
Ante Dios uno debe tenerse por culpable de todos los pecados, aun de aquellos que ignoramos, como ya lo hacemos al decir el Padrenuestro. Pero ante el pastor confesamos solamente los pecados que conocemos y sentimos en nuestro corazón.

¿Cuáles son tales pecados?
Considera tu estado con respecto a los Diez Mandamientos, seas padre o madre, hijo o hija, señor o señore o servidor; mira si has sido desobediente, infiel, perezoso, airado,

insolente, reñidor; si de palabra u obra hiciste sufrir a otro; si hurtaste, fuiste negligente o derrochador o causaste algún otro daño.

EL SACRAMENTO DEL ALTAR

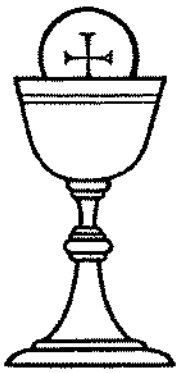
¿Qué es el Sacramanto del Altar?
El Sacramento del Altar, instituido por Cristo mismo, es el verdadero cuerpo y la verdadera sangre de nuestro Señor Jesucristo, dados a cristianos con el pan y el vino para que los comamos y bebamos.

¿Dónde está escrito esto?
Así escriben los santos evangelistas Mateo, Marcos y Lucas, y también San Pablo: "Nuestro Señor Jesucristo, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió y dio a sus discípulos, diciendo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es dado. Haced esto en memoria de Mí. Asimismo tomó la copa, después de haber cenado, y habiendo dado gracias, la dio a ellos diciendo: Bebed de ella todos; esta copa es el nuevo pacto de mi sangre, que es derramada por vosotros y por muchos para perdón de los pecados. Haced esto, todas la veces que la bebieres, en memoria de Mí."

¿Qué beneficios confiere el comer y beber así?
Los beneficios son indicados por las palabras: "por vosotros dado" y "por vosotros derramada para perdón de los pecados." O sea, por tales palabras recibimos en el sacramento perdón de pecados, vida y salvación; porque donde hay perdón de pecados, hay también vida y salvación.

Cómo puede este comer y beber corporal hacer cosas tan grandes?
Ciertamente, el comer y beber corporal no es lo que las hace, sino las palabras que dicen: . Estas palabras son, junto con el comer y beber corporal, lo principal en el sacramento. Y el que cree dichas palabras, obtiene lo que ellas dicen y expresan; esto es: "la remisión de los pecados."

¿Quién recibe este sacramento dignamente?
El ayuno y la preparación corporal son una buena disciplina externa; pero digno del sacramento y apto para recibirlo es quien tiene fe en la palabras: "por vosotros dado" y "por vosotros derramada para perdón de los pecados." Mas el que no cree estas palabras o duda de ellas, no es digno, ni apto; porque las palabras "por vosotros" exigen corazones enteramente creyentes.



APÉNDICE III

PREGUNTAS CRISTIANAS

Después de la confesión e instrucción en los Diez Mandamientos, el Credo, el Padrenuestro, los Sacramentos del Santo Bautismo y la Santa Cena, el confesor preguntará, o uno a si mismo:

1. ¿Crees que eres pecador?
Sí, lo creo; soy pecador

2. ¿Cómo lo sabes?
Sé que soy pecador por los Diez Mandamientos, los cuales no he guardado.

3. ¿Sientes pesar por tus pecados?
Sí, siento mucho el haber pecado contra Dios.

4 ¿Qué mereciste de Dios por tus pecados?
Merecí la ira y el desagrado de Dios, muerte temporal y eterna condenación

5. ¿Esperas ser salvo?
Sí, es mi esperanza entrar en la vida eterna.

6. ¿En quién confías para tu salvación?
Confío en mi amado Señor Jesucristo.

7. ¿Quién es Cristo?
Cristo es el Hijo de Dios, verdadero Dios y hombre.

8. ¿Cuántos dioses hay?
Hay un solo Dios; mas hay tres porsonas: el Padra, y el Hijo, y el Espíritu Santo.

9. ¿Qué ha hecho Cristo por ti para que confíes en Él?
Cristo murió por mí, derramando su sangre en la cruz para la remisión de mis pecados.

10. ¿El Padre también murió por ti?
No; el Padre es Dios solamente, el Espíritu Santo también. Mas el Hijo es verdadero Dios y verdadero hombre: Él murió por mí y derramó su sangre por mí

11. ¿Cómo lo sabes?
Lo sé por el santo Evangelio y por las palabras del Sacramento, y por su cuerpo y sangre que se me dan como prenda en la Santa Cena.

12. ¿Cuáles son estas palabras?
El Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mi.
Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros es derramada para remisión de los pecados; haced esto, todas las veces que la bebieres, en memoria de mi.

13. ¿Crees pues que en la Santa Cena está el verdadero cuerpo y sangre de Cristo?
Sí, lo creo.

14. ¿Qué te hace creerlo?
Me hace creerlo la palabra de Cristo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo; bebed de ella todos; esto es mi sangre.

15. ¿Qué debemos hacer cuando comemos su cuerpo y bebemos su sangre recibiendo así la prenda de la promesa?
Debemos anunciar su muerte y el derramamiento de su sangre, y pensar como Él enseñó: *Haced esto, todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.*

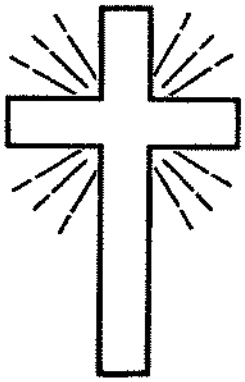
16. ¿Por qué debemos pensar en la muerte de Cristo y anunciarla?
Debemos aprender a creer que ninguna criatura ha podido expiar nuestros pecados, sino Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre; y debemos aprender también a considerar con temor nuestros pecados y conocerlos en verdad como graves, y regocijamos y consolamos sólo en Él, y por tal fe ser salvos.

17. ¿Qué indujo a Cristo a morir por tus pecados y expiarlos?
Cristo murió por mí movido por su gran amor para con su Padre, para conmigo y los demás pecadores, como está escrito en Juan 15:13; Rom. 5:8; Gál. 2:20; Efe. 5:2.

18. En fin, ¿por qué deseas comulgar?
En la Santa Cena quiero aprender a creer que Cristo murió por mis pecados por el gran amor que tiene para conmigo, como queda dicho; y quiero aprender también de Él a amar a Dios y a mi prójimo.

19. ¿Qué ha de amonestar y animar al cristiano a que comulgue con frecuencia?
Respeto a Dios, tanto el mandato como la promesa del Señor Jesucristo deben animar al cristiano comulgar con frecuencia; mas con respecto a sí mismo, la miseria que lo aflige debe impulsarlo, debido a lo cual se dan tal mandato, estímulo y promesa.

20. Pero ¿qué debe hacer uno, si no siente esa miseria, ni tampoco esa hambre y sed por la Cena del Señor?
Al tal no se podrá aconsejar mejor que, en primer lugar, ponga su mano en su pecho y palpe si tiene todavía carne y sangre, y crea lo que las Sagradas Escrituras dicen en Gál. 5:19 y Rom. 7:18.
En segundo lugar, debe mirar en torno a sí, para ver si está aún en el mundo, y debe pensar que no faltarán pecados y miserias, como dicen las Sagradas Escrituras en Juan 15:18; 16:20 y I Juan 2:15-16; 5:19.
En tercer lugar, seguramente tendrá también al diablo muy cerca de sí, quien con mentiras y asechanzas de día y noche no lo dejará en paz interior ni exteriormente, como lo describen las Sagradas Escrituras en Juan 8:44; 1 Ped. 5:8,9; Efe. 6:11-12; 2 Tim. 2:26.



38-1042